

# **El Secreto de la Serpiente Emplumada.**

**Armando Torres**

**Copyright 2010 by Armando Torres.**

**Derechos De Autor y Editor.**

El Secreto de la Serpiente Emplumada:  
Más Conversaciones Con Carlos Castaneda y Asociados.  
- Por ARMANDO TORRES  
EDITORA ALBA (Editor)

Titulo: El Secreto de la Serpiente Emplumada  
ISBN: 978-607-95123-1-6  
Primer Edición: México Mayo de 2010  
Editora Alba  
CP. 256  
Tula, Hidalgo  
México.

©Todos los derechos reservados  
Puedes distribuir este libro a quien tú quieras.  
Sólo te pido que menciones la fuente poniendo “Con afecto de parte de Juan Yoliliztli”.

Regalo de Reyes 2012  
Editora Alba  
IMPRESO EN MEXICO, PRINTED IN MEXICO

Dedico este libro a los que conocen al intento y a todos mis amigos de la  
Sociedad Nagualista

- por Juan JuanYoliliztli (User-1).

## **Índice**

### **Preámbulo**

- Derechos De Autor y Editor

Índice  
Prólogo

Viviendo un Mito

Introducción  
Parte I:

Intento

Despertando al Intento

Atizando la Importancia Personal

La Única Ayuda Externa que Podemos Recibir . . . . .38  
Atizando al Intento. . . . .40  
Eficiencia y Eficacia. . . . .42  
Unidades Selladas de Energía. . . . .45  
La Rueda del Tiempo. . . . .53  
Las Líneas Paralelas. . . . .59  
La Cúpula de los Naguales. . . . .64  
La Opción de los Brujos. . . . .71  
La Última Maniobra. . . . .73  
El Plan del Nagual. . . . .75

Parte II:

Curanderos

El Mundo del Brujo Curandero  
Don Gabinito.  
Uno es lo que Come

El Ritual de Iniciación  
Volviéndome un Ayudante de Curandero.  
Los Votos del Curandero  
Una Visión Distinta del Mundo  
El Tejido de la Vida  
El Tonalamatl  
Doña Lucrecia  
Cuentos de Cocina  
La Humildad del Rey  
Historias de Pacientes  
Los Ataques del Señor Salas  
El Pegoste Energético

El Jugador de Pelotas  
La Leyenda del Guerrero Enamorado  
El Cuento del Rey Poeta0

## **Parte III:**

### **Las Lecciones de los Curanderos**

Las Lecciones de los Curanderos  
El Acecho de Don Melchor  
Cumplir con lo Mínimo  
El Poder de la Palabra  
Ohtli Necuapalli  
El Arte de Actuar  
Más Allá del Ensueño  
De la Bitácora de Ensueño

## **Parte IV:**

### **El Secreto de la Serpiente Emplumada**

En la Ruta de los Dioses  
El Vuelo del Quetzal  
El Vinaje de los Ticis  
La Regla para las Partidas Circulares

## **Parte V:**

### **La Próxima Generación.**

Transmutaciones  
Epílogo  
El Último Adiós

## **Prólogo**

### **Viviendo un mito.**

#### **Por Juan Yoliliztli**

"El Diablo hizo los ex-sacramentos con cosas que no se pueden reconocer, malas de comer. Acaso con algunas formas que se agitan alrededor, bestias fieras, pájaros difíciles de identificar, que no son corrientes. Muy peligrosa es su palabra, doble, oscura."

Fraile Andrés de Olmos Tratado de las Idolatrías de la Nueva España, año 1536.

Aún cuando, durante la conquista de México, los españoles pudieron presenciar actos asombrosos de transformación entre los indígenas, como dan testimonio los historiadores de la época en sus crónicas (aparte de que aún quedan evidencias de tales hechos grabadas en esculturas y pinturas murales en diversas iglesias del país), ellos no supieron aprovechar la gran oportunidad que se les presentaba para estudiar una cultura distinta o explorar las nuevas posibilidades perceptivas que atestiguaban. En lugar de esto, tacharon los actos que veían como "obras del demonio", razón por la cual los persiguieron, los mataron y los dieron por exterminados, olvidando luego el asunto, ya que sus ojos estaban fijos en el metal amarillo que los indígenas despreciaban porque tenían a la mano algo que consideraban de mucho más valor: el conocimiento de un vasto mundo mágico.

Los investigadores modernos, científicos brillantes, luchan por desentrañar los misterios del universo; para eso, construyen sofisticadas naves espaciales cada vez más complejas. Lo hacen, aún sabiendo que, hagan cuanto hagan, jamás podrán vencer físicamente las enormes distancias de miles de millones de años luz, verdaderas barreras que nos separan de otros cuerpos celestes. Y lo más triste es que, si acaso algún día lograsen vencerlas, seguramente harían con las otras razas que llegasen a encontrar, lo mismo que los conquistadores les hicieron a nuestros hermanos indígenas. (¡Que no se olvide! Todos los europeos y sus descendientes tenemos una deuda para con ése pueblo.)

Sin embargo, hubo un otro tipo de investigadores que tomaron una vía distinta para descifrar los misterios del universo y que, afirman haber logrado resolver de una manera práctica la cuestión del tiempo y espacio, sus herederos son los brujos modernos, quienes, en vez de tratar de manejar las cosas desde la física, como lo hace nuestra ciencia actual, enfocaron sus esfuerzos en la comprensión y el manejo de la energía, disciplina aún desconocida en nuestras universidades.

Con la aplicación de ése conocimiento, los brujos viajan libremente por todo el Universo en tiempo cero, sin importar la distancia a recorrer, ni con el costo, que no se mide en litros de combustible, sino en intensidad de atención. Aseguran que el secreto radica en la manipulación de la conciencia, allí donde todo se reduce a energía. Partiendo de ésa premisa, ellos se lanzan a la exploración de lo desconocido.

¿Qué hubiera pasado si los europeos de hace quinientos años, en lugar de concentrarse en la conquista y la destrucción, hubiesen aprovechado la oportunidad que se les presentaba? Probablemente nunca lo sabremos, pero puede que hoy, cinco siglos después, el ser humano como raza ya fuera un viajero frecuente del Cosmos.

El hombre de razón camina hacia su extinción. La egomanía resultante de la importancia personal y la autocompasión llevan al 'homo sapiens' u 'homo razonabilis' hacia su final. En su lugar, aparecerá una nueva raza: el 'homo perceptibilis'; éstos serán seres mágicos que viajarán libremente por el oscuro mar de la conciencia. Veo el surgimiento de un mundo nuevo, donde la "magia" y la tecnología coexistirán en perfecta armonía.

En éste libro, Armando nos ofrece una magnífica descripción de su aprendizaje junto a los curanderos de México que lo adoptaron como ayudante. Nos muestra de forma clara que la realidad que percibimos depende completamente de dónde fijamos nuestra atención. Así que, el mito de los brujos, aún cuando parezca patrañas al hombre occidental, es en verdad una descripción distinta del mundo. Desde ésta óptica, si lo que el investigador busca son resultados, las practicas que siga para lograrlos no tienen mucha importancia, lo que importa es que funcionen.

El mito de los brujos, por lo tanto, no es una mentira, como insinúa el nombre, sino que, una representación alterna de la realidad. Sus descripciones son sostenidas por la voluntad de éstos hombres poderosos y se encuentran vigentes aún hoy día; Ellos la aplican en su vida diaria de forma practica y, de hecho, dicen ellos, que funcionan tan bien como nuestras propias descripciones, basadas en la razón.

El hombre moderno, al describir su mundo, lo hace de manera tan metódica y detallista que no le queda ni siquiera una mínima fisura por donde escapar. De ahí la sensación de estar embotellado, de no tener paz, no tener salida, hechos que generan tanta depresión. El resultado es el terrible estado destructivo en que se encuentra la humanidad. "Lo que el hombre moderno necesita, es volver a soñar sueños de poder y magia."

\* \* \*

He oído muchas especulaciones respecto a que si Carlos logró o no su meta.

- ¿Usted cree que Carlos Castaneda haya alcanzado la libertad? - Me preguntan con frecuencia. -

¡Claro que si! Él, al igual que Calixto Muní, salió victorioso de su batalla. Carlos ha logrado dar un salto mortal con el pensamiento y es libre. "No se deben poner trabas al pensamiento, ése es el gran truco de los brujos."

En ésta obra, Armando ofrece las herramientas para liberarnos de las cadenas de la racionalidad, abre las cortinas del otro mundo y nos brinda una nueva descripción, al develar el mito de los brujos curanderos. Nos muestra una realidad que no es nuestra descripción cotidiana, pero que sigue muy vigente en algunas comunidades rurales de México.

De modo que, en éste punto, es justo advertir al lector sobre la necesidad de suspender el juicio y aproximarse a éste asunto con un criterio amplio, una mente abierta y una actitud de verdadera investigación. Armando nos invita a entrar en un mundo mágico, donde nuestras más extravagantes fantasías pueden volverse realidad. Nos demuestra que las experiencias de los brujos están al alcance de cualquiera, es tan solo querer abrirse a ellas.

A mí, en lo particular, ésta obra me deja un raro sabor de boca, al darme cuenta que, de hecho, no estamos concientes de nuestras verdaderas posibilidades como seres humanos. Al igual que todos, yo no esperaba un nuevo libro por parte de Armando, tomando en consideración sus repetidas negativas al respeto; así que esta obra, fue para mi, motivo de una gran sorpresa y deleite; espero que Uds. la disfruten tanto cuanto yo.

## **Introducción**

Mi nombre es Armando Torres, éste es el testimonio de las experiencias por las cuales he pasado, tras haberme involucrado, con un grupo de brujos curanderos de la Sierra Madre Oriental de México. El responsable de que haya adoptado éste camino, fue el célebre antropólogo Carlos Castaneda, autor de una docena de best sellers, donde relata su propia odisea de aprendizaje en el arte de la brujería.

Carlos nos cuenta en sus libros como, a causa de sus estudios de campo, entró en contacto con un poderoso chamán Yaqui del norte de México llamado Don Juan Matus. Durante trece años se dedicó a investigar el mundo mágico al cual le introdujo Don Juan con la ayuda de sus compañeros.

En el primer contacto que tuvo Carlos con su maestro, aquello que al principio parecía ser un encuentro común con un brujo yerbero, que como muchos otros utilizaba plantas alucinógenas para inducir un estado alterado de conciencia en su aprendiz, resultó ser algo muy distinto.

Carlos desarrolló una doble relación con don Juan y sus compañeros; por una parte, en la conciencia cotidiana, los trató como si fueran sus informantes indígenas, por la otra, en estados alterados de conciencia, recibió de ellos importante información como aprendiz de brujo.

A partir de su quinto libro, justo después de la partida del nagual Juan Matus y su equipo, la historia da un vuelco inesperado, cuando Carlos empieza a recordar todo lo vivido en la conciencia acrecentada.

En ese estado insólito de conciencia, descubrió que su maestro no era meramente un brujo ordinario, involucrado en los quehaceres de los brujos, sino que pertenecía a una tradición de practicantes, cuyo origen se remontaba a la antigüedad. Supo que Don Juan era, además, el nagual, es decir, el líder de un grupo de brujos que perseguían la libertad total como meta abstracta.

La capacidad de orientar el aprendiz en un estado de conciencia acrecentada es uno de los elementos básicos en la formación de nuevos guerreros en las partidas de brujos. Logran ese estado cambiando la posición del punto de encaje del discípulo a nuevas áreas de su luminosidad.

El resultado de esos cambios es muy parecido a lo que ocurre cuando se utilizan plantas de poder, pero la manipulación deliberada permite un mayor control, de forma que se puede prolongar ése estado inducido de percepción, por mucho más tiempo.

La conciencia acrecentada ha sido descrita de muchas maneras; quizás, la que mejor la explica, es aquella donde consideramos la posibilidad de la existencia del punto de encaje. De acuerdo con los brujos videntes, el punto de encaje es el centro de la percepción, lo perciben como si fuera un magneto luminoso que está situado en la periferia del campo de energía que circunda el cuerpo físico, a la altura de los omoplatos y más o menos a un brazo de distancia.

Los brujos han aprendido a mover ése punto de luz. A través de la experimentación, vieron que es posible manipular la fijeza de ése punto de diversas maneras. También aprendieron que era viable hacerlo en terceros. Saben que sin importar adonde se desplace el punto de encaje, siempre será un área nueva. Vieron que ésa característica podía ser usada como el elemento clave en la enseñanza de los aprendices, porque tiene la propiedad de conceder a quien la experimenta, concentración ilimitada en lo que se hace.

Por lo tanto, los maestros utilizan ésta maniobra para enseñar, ya que lo que se aprende en ése estado alterado de conciencia queda latente en el receptor. Sin embargo, por su propia naturaleza, la instrucción recibida se transforma en un bloque perceptual de gran intensidad, lo cual constituye un grave problema para la recolección de los eventos vividos.

La instrucción recibida en esos lapsos de conciencia alterada es entonces olvidada, se queda almacenada en un área de nuestro ser total que no es el cerebro. Es como si el aprendiz hubiera sido puesto en un profundo estado de hipnosis en el momento de recibir la enseñanza, solo para recordar todo lo ocurrido posteriormente, a través de alguna situación especial o palabra clave, como si fuera una orden post hipnótica.

Tratar de recordar la conciencia acrecentada es como tratar de recordar un sueño; cuanto más se esfuerza uno, más efímero se vuelve éste. Para recordar ése tipo de experiencia es necesario almacenar suficiente energía. De nada sirve usar la mente lineal para recobrar esas memorias, solo con energía es posible mover el punto de encaje, para así realinearlo en la posición en que se encontraba en el momento en que se dio la experiencia que se quiere recordar.

En ése estado especial de conciencia, Carlos aprendió de primera mano los misterios de la brujería. Se hizo consciente de que todo es energía y que es posible utilizar y controlar ésa energía. Los brujos poseen ése conocimiento desde hace miles de años, los pasan de generación en generación, a individuos elegidos por ésa misma fuerza impersonal e inexplicable que moldea el universo.

Para el hombre común y corriente, lo que hacen los brujos es incomprensible. Sus actos desafían la razón y eso, a través de la historia, les ha generado fama de poseer poderes especiales y controlar fuerzas sobrenaturales, que la gente por lo general asocia con la intervención de espíritus maléficos.

Conforme evolucionaba en su instrucción, el joven estudiante de antropología, aún sin estar plenamente consciente de lo que hacía, se adentró en un extraño sistema de conocimiento. Descubrió que la brujería, lejos de ser un conjunto de prácticas absurdas, de maleficios y encantamientos, era en verdad una filosofía de vida muy antigua, ejercida por practicantes extremadamente disciplinados.

Al unir su destino al grupo del nagual, Carlos se enteró que Don Juan y sus compañeros eran, en verdad, el último remanente de un linaje de conocimiento ancestral que había florecido durante miles de años en lo que actualmente es México y parte de Centroamérica, una cultura única de personas apasionadas por develar el secreto de la existencia. Esos hombres eran conocidos como toltecas.

Tolteca es el nombre que se le da a cualquiera que sea practicante de las artes que conducen al conocimiento. Sus quehaceres tienen que ver con investigaciones en el campo del estar consciente de ser, con el control de sí mismos y la manipulación de seres inorgánicos o fuerzas aliadas, como les llaman ellos.

Hasta hoy en día existen, diseminados por todo el país, los descendientes de aquellos antiguos linajes, que siguen el camino y las prácticas de sus antepasados. Uno de esos grupos son los brujos curanderos, tradición a la cual pertenezco y de la cual se trata éste trabajo.

Debido a mí manda, he podido corroborar en gran medida muchos de los desafíos dejados por Carlos. Y aún cuando todavía me encuentro en la fase de recolección de mis experiencias pasadas, he perdido la forma humana y he logrado completar mi cuerpo de sueño. Esto me ha abierto las puertas de un mundo extraordinario.

\*\*\*

En la primera etapa de su aprendizaje, Carlos siguió fielmente la tradición y se mantuvo totalmente inaccesible al mundo exterior; no recibía a nadie, ni siquiera concedía entrevistas para publicitar a sus propios libros. Pero, con el tiempo, poco a poco fue se abriendo. Primero aceptó realizar reuniones privadas y más adelante consintió en impartir conferencias públicas.

Tuve la fortuna de asistir a diversas de esas charlas. Además que, en varias ocasiones pude platicar directamente con él, de tal manera que aproveché para aclarar muchas de mis dudas.

Recuerdo que, en el inicio de mi aprendizaje, yo creía tener todo bajo control, ya había decidido incluso mi futuro. Mi meta, era terminar la especialización que había elegido, luego encontrar un trabajo y constituir una familia. Por entonces, yo estaba comprometido con una hermosa chica, nos amábamos y pretendíamos



casarnos. Cuando le conté de mis planes, Carlos me disuadió de la idea, me ayudó a entender que había más en la vida que nacer, reproducirse y morir.

Me dijo: "Aún no has considerado todas tus posibilidades. Estás simplemente actuando de forma mecánica, según lo que te han programado.

"Lo que todos hacemos, es repetir la vida de nuestros padres una y otra vez, sin darnos cuenta de que realmente existen otras opciones para nosotros. Conmigo ocurría lo mismo, lo que yo más ansiaba era tener una familia, pues creía que no sobreviviría si no era así. Don Juan me sacó de todo eso y mírame, ¡aún estoy aquí, vivo y coleando!

"La razón principal de querer formar familia no es sólo el imperativo biológico, también hay motivos ocultos que tienen que ver con el miedo a quedarse solo y la preocupación, muy egoísta y pusilánime, de ¿quién irá a cuidar el pobrecito de mí?"

Desde nuestro primer encuentro, Carlos me había advertido que su energía no le permitía tomar discípulos, así que nuestra relación no fue, en forma alguna, la del tipo convencional entre maestro y aprendiz; más bien él me trataba como a un amigo y platicábamos con la confianza de hermanos.

Imitando el acento de los nortños, una vez me dijo:

"Vas a tener que rascarte con tus propias uñas bato. Debes hacerte responsable de tu propio camino porque, desde mi punto de vista, no hay otra salida para ti.

"Como ya te lo he dicho, yo no puedo tomar aprendices, mi energía no me lo permite; lo único que puedo hacer, es señalarte una dirección, y dependerá de ti seguirla o no."

En tono de queja, añadió:

"Yo he tratado sin éxito de llegar a la gente, de imbuirlos con el sentido de urgencia que me transmitió don Juan. ¡El caso es que nadie me toma en serio!"

Creí que lo decía por mí, y empecé a asegurarle que yo si lo tomaba en serio, pero él me interrumpió con un ademán.

"No hace falta que te explique. Sólo el tiempo dirá si eres capaz o no de seguir la dirección que te señalo."

\*\*\*

La dirección a la cual se refería Carlos, llegó años después en forma inesperada, cuando para mi buena suerte él terminó por presentarme a los curanderos. Por ése hecho, tengo para con él una deuda de gratitud que jamás podré pagar. Ése fue, sin dudas, el mayor regalo que alguien me haya hecho en toda la vida.

Mi relación con él, fue atípica desde el principio, porque según me contó más tarde, él había recibido una señal del espíritu y, debido a eso, me escogió como el mensajero de la regla del nagual de tres puntas. Me advirtió que debería darla

a conocer hasta cuatro años después de su partida, así que tuve el tiempo necesario para organizar el material que él me había transmitido.

En el proceso de publicación, surgió el desafío de no solo escribir la regla, sino también sintetizar en unas cuantas páginas todo lo vivido con Carlos. Ese trabajo, que me hundió en un profundo estado de recapitulación y ensueño; me hizo revivir las memorias más recónditas, resultó finalmente en el libro *Encuentros con el Nagual*.

Castaneda acostumbraba utilizar la escritura periodística como estilo literario, dándole así un sabor de reportaje a sus libros. En ésta obra, he preferido la forma narrativa y de cuentos para dar a conocer mi historia. La ventaja en el uso de éste formato, es que me permite un mayor espacio en el manejo de las palabras e ideas. Debo aclarar sin embargo que, no por usar ese tipo de escritura, lo que describo es irreal.

En el camino del conocimiento, he experimentado cosas tan fuera de lo común, que intentar exponerlas en forma de alegato desde una tribuna, sería exponerme al ridículo, o quizás ser tajado de loco y mentiroso por aquellos que nada saben de estos asuntos, justo como le ocurrió en repetidas ocasiones a Carlos Castaneda.

Los brujos por lo general son muy reticentes al hablar sobre su conocimiento, porque saben que a veces, éste es aparentemente contradictorio. Además que, explicarlo no siempre es una tarea sencilla, principalmente porque las personas no tienen la energía necesaria para comprender, y porque desconocen las posibilidades alcanzadas por los brujos, de modo que no pueden creer en lo que éstos dicen. Es por ello que, en ocasiones, los brujos recurren a la artimaña de las fábulas y metáforas para exponer su conocimiento.

Tal vez sea debido a eso, que algunos se resintieron tanto, cuando descubrieron que Carlos daba información contradictoria, sobre si mismo y su historia personal. Aquí es donde el viejo proverbio que dice "cuelas una hormiga pero dejas pasar a un elefante" es aplicable a la gente que se quedan atrapadas en los detalles de los cuentos, en la descripción de los eventos, y pierden lo más importante que es el mensaje.

En un principio, yo tampoco comprendía muy bien a que se referían los abuelos cuando expresaban su conocimiento. A veces, ellos incluso utilizaban términos, que ni siquiera tenía una traducción exacta en nuestro idioma. Por lo tanto, Mi primer impulso fue rechazar todas aquellas "jerigonzas" místico-religiosas, que yo consideraba eran creencias de gente ignorante.

Lo que me impidió juzgarlos de forma tan ruda, fue la capacidad que tuve de convertir los conceptos que los abuelos intentaban enseñarme, a la terminología empleada por Castaneda. Solo gracias a lo que aprendí con Carlos, fue que pude entender lo que trataban de explicarme los curanderos.

Así que, propiamente hablando, puedo decir que soy el producto de ambas enseñanzas: la del grupo de los curanderos, por un lado, y la de Carlos Castaneda, por el otro; de tal forma que me es inevitable, en ocasiones, mezclar ambas terminologías. Confieso sin embargo, que, en ésta obra, hice un esfuerzo

especial en beneficio de los lectores, a fin de hacerla más coherente con el vocabulario del nagualismo utilizado en los libros de Carlos.

De hecho, he encontrado que la meta de ambos caminos es la misma. En verdad, lo único donde difieren entre sí, es en el tipo de acecho que aplican a la descripción del mundo, y en el caso de los curanderos, de algunos procedimientos "novedosos" que son realmente muy eficaces.

Cuando un brujo pasa el conocimiento a un prospecto, se dice que el heredero es un "hijo" o que el brujo ha "hecho un hijo." En éste sentido, Carlos ha hecho millones de "hijos" potenciales por todo el mundo, al dar a conocer la tradición de su maestro a través de los libros que publicó. El verdadero legado que él dejó a las generaciones venideras, es el desafío de rebasar el nivel de ser simple lectores y experimentar por si mismos los misterios que han descubiertos los brujos.

\*\*\*

El intenso trabajo con cual estoy comprometido, me obliga a apartarme de toda relación social superflua, que solo busca incrementar el ego. Así que, atendiendo la advertencia del nagual, y para evitar caer en errores que podrían costarme la vida e incluso mi libertad, he decidido compartir y al mismo tiempo mantenerme al margen, de tal forma que participo sin participar. Ofrezco contar las historias, en la esperanza de que, tal vez, éstas puedan ser de utilidad para aquellos que las leen.

He dedicado gran parte de mi vida a éste propósito, y sería desastroso perder ahora por algún descuido, lo que he logrado con tanto esfuerzo. Por lo tanto, espero que perdonen mi ausentismo; es que estoy comprometido con un trabajo que me rebasa.

La razón para traerles éste libro, tiene que ver con una sucesión de augurios, que me costó mucho trabajo entender. Mi dificultad era porque ya había tomado, de antemano, la decisión de no publicar nada más allá de lo que ya había dado a conocer anteriormente. Por lo tanto, no advertía la total implicación de las indicaciones que me deparaba el espíritu; creía que, lo que pasaba tenía que ver sólo con mi entorno inmediato; pero descubrí que no era así. Por eso, comparto mis experiencias en el mundo de los curanderos.

## **Parte I: Intento**

### **Despertando al intento.**

Ése día nos encontramos a un costado del Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México. Carlos me dijo que andaba buscando unos libros raros, me pidió que le acompañara a las librerías de segunda mano. Atravesamos el jardín y fuimos caminando en silencio por las calles del Centro Histórico, rumbo al Zócalo. Él se metía en cada tienda de libros viejos que veía, pero al final no compraba nada.

"Normalmente yo no hablo con nadie en privado - me dijo súbitamente - pero contigo va a ser diferente."

Le pregunté a qué se debía esa deferencia.

"Los vientos te son propicios" - respondió con una sonrisa enigmática.

No satisfecho con esa contestación, insistí en saber por qué me dispensaba ese privilegio. No quiso contestarme. Su evasiva respuesta fue que algún día hablaríamos del tema.

Estaba hojeando unos libros, cuando de pronto sentí que él me sujetaba por el brazo mientras señalaba a un estante.

"¿Lo ves, lo ves?" - Su rostro era el retrato de la indignación.

Yo no veía nada.

"¡Allí, allí!" - me dijo, señalando un grupo de libros.

Agucé la vista y divisé su nombre en la carátula de un libro titulado Una realidad aparte. Al parecer, el motivo de su arrebató era que lo habían clasificado entre las novelas de ficción.

Mirábamos los estantes de poesía contemporánea, cuando le dije que me encantaría oír historias de brujos y que sería feliz si él quisiera contarme alguna. Al escuchar mi solicitud, me miró con unos ojos brillantes y una expresión de quien acababa de recordar algo. Entonces me susurró, en un tono dramático:

"Te encargo una tarea."

Me contó que estaba preparando un trabajo y necesitaba cierta información, pero sus múltiples ocupaciones no le dejaban el tiempo necesario para buscarla. Mirándome fijamente dijo:

"Quizás tu podrías ayudarme."

Me acuerdo que había en sus ojos tal intensidad que, por un instante, me sentí confundido. Pero en seguida él dio media vuelta y comenzó a revisar un estante de libros.

El tema de la mirada es recurrente en la obra de Carlos. Se trata de una técnica con la cual el brujo bloquea, en un instante y por la fuerza, el diálogo interno de su interlocutor.

Luego de haberme recuperado, le dije que me daría mucho gusto poder ayudarlo. Su rostro resplandeció y, con una gran sonrisa, me contestó:

"Ya que vas a ser un periodista," - Se refería a mis estudios - "quiero que vayas al mundo de los antiguos videntes y les convenza de que te cuenten sus historias. ¡Un reportaje de poder, eso es lo que quiero de ti!"

Su pedido me tomó por sorpresa, no sabía que pensar, incluso llegué a creer que se trataba de una broma. Su voz sonaba muy seria, pero había un cierto aire de malicia en su mirada.

Traté de averiguar más sobre la supuesta tarea, pero él afirmó que aquél no era ni el momento ni el local adecuado para discutir ése asunto así que me quedé lleno de curiosidad por saber a que él se refería.

\*\*\*

En otra ocasión estábamos sentados en una banca de la Alameda Central, aproveché la oportunidad y saqué a colación el tema de la tarea que me había encargado, me dijo:

"Lo que quiero de ti es que vayas al mundo de los antiguos videntes y les haga una serie de preguntas, más adelante te las daré en una lista que voy a preparar.

"Pero debes cuidarte," - continuó - "porque son unos brujos perversos, tenebrosos, viven en un permanente estado de guerra y tratarán de matarte. Para sobrevivir, tendrás que ofrecerles algo que les interese. Lograr que te escuchen será la única oportunidad de salir entero."

"¿Y qué puedo ofrecerles?" - le pregunté tratando de disimular mi temor.

"A ellos sólo les interesa el engrandecimiento del ego. Están tan llenos de importancia personal, que han enfocado todas sus obras malignas de brujería hacia ése fin en particular. De forma que entraron en mundos cuyas características les obligan a buscar a toda costa, el tipo de energía que más les conviene para mantener sus insaciables egos.

"Para interesarles, tienes que ofrecerles algo que exacerbe ésa importancia hasta niveles inimaginables. Algo así como una forma de culto donde ellos encuentren garantizada su alimentación. Tienes que convencerles de que ganarán más dejándote ir que reteniendo tu energía.

"Por lo tanto, promételes un reportaje en el cual ellos y sus cuentos de poder jueguen el papel central. Si logras eso, puede que lleguen a un acuerdo contigo".

"¿Y por qué una forma de culto?" - Le pregunté. - "¿No existe algún otro modo?"

"Si," - Contestó. - "idejándote atrapar!"

"Esos brujos desarrollaron aspectos mórbidos de sus personalidades, tales como el gusto por los rituales, la fijación, la devoción y la autocompasión. Tienen una tendencia de carácter que podríamos calificar de 'mística', porque se trata de un esfuerzo desesperado por restablecer su unidad.

"El único modo de que se muevan a favor de uno, es poniéndoles enfrente, edificios de morbidez aún mayores que los que ellos adoran, para que cualquier sacrificio momentáneo de energía, signifique para ellos, un incremento desproporcionado en sus posibilidades futuras.

"La conducta ritual y religiosa, es la única forma de producir la cantidad de energía que esas aberraciones requieren para alcanzar sus sombríos propósitos."

Sus palabras me sacudieron; de súbito me asaltó un profundo terror, pero, al mismo tiempo, fustigaron mi curiosidad. Por aquellos días mi devoción oscilaba en tres caminos distintos: las creencias cristianas heredadas de mis familiares, el enfoque científico que recibí en la escuela, y que conlleva un peso considerable, además de ciertas ideas orientales que comenzaban a interesarme sobremanera.

Le dije en son de broma que no tenía una máquina del tiempo para poder cumplir con esa tarea.

Replicó con paciencia que yo no necesitaba viajar por el tiempo para visitar a los antiguos videntes, pues ellos existían hoy en día. Ante mi expresión de desconcierto, explicó:

"Llamarles 'nuevos' o 'antiguos' es sólo una forma de hacer distinción entre categorías de brujos. Don Juan consideraba que los nuevos videntes eran aquellos que estaban enfrascados exclusivamente en la lucha por la libertad.

"Los nuevos videntes dejaron de lado todas las minucias de la tradición y fueron directamente a la fuente. Pero eso no significa que no haya por ahí muchos brujos que aún siguen las viejas costumbres; puedes aprender mucho de ellos.

"En el mundo de los brujos nada es gratis. Si lo que quieres son historias de poder, ¡ve por ellas!"

Me empujó gentilmente, como instándome a correr calle abajo, luego palmeó mi hombro y añadió:

"Solo aquellos que están dispuestos a arriesgarse, podrán develar los misterios que nos oculta el universo."

Me quedé muy aprehensivo, pues creía que él iba a mandarme en alguna excursión macabra, acaso con algunos brujos malos, pero pasaron muchos años sin que volviéramos a hablar sobre eso. De hecho ya casi me había olvidado del asunto. Fue solo mucho después, durante una de mis sesiones de recapitulación, que me percaté que, aquél día, Carlos, en realidad, me había señalado una dirección: fue en ése preciso momento cuando él me presentó al intento.

### **Atizando la importancia personal.**

Entré en contacto con la obra de Carlos en una época decisiva para mí, cuando aún no tenía definido completamente cuales conceptos iba adoptar como guía de mi vida. Cuando lo encontré por vez primera, ya había leído algunos de sus libros, pero muchos de los conceptos que allí se expresan se me escapaban, sus significados sin embargo, eran para mí, al mismo tiempo oscuros y provocadores.

Carlos tenía un estilo único para enseñar; conseguía atizar la importancia personal de la gente con tan solo una mirada. Algunas personas se desconcertaban tanto cuando estaban acerca de él, que sufrían explosiones de ego y hasta se ponían mal del estómago.

Mi relación de amistad con él, siempre fue muy buena, aunque hubo etapas en que no nos vimos o hablamos en absoluto. Es como si el nagual hubiera querido darme un descanso de tiempo en tiempo, un período de alejamiento suficiente como para permitirme la oportunidad de asimilar sus lecciones.

Carlos literalmente exigió de mi parte, el más absoluto sigilo con respeto a nuestra relación, llegando al punto de amenazarme con dejar de verme si acaso, yo fallara en cumplir con su demanda. Sus palabras fueron claras:

"No digas nada de esto a nadie."

En aquél momento, aún cuando no entendí la razón de su exigencia, me resulto fácil cumplir con ése requerimiento, ya que mi naturaleza retraída y solitaria me proporcionó el aislamiento ideal.

Otra de sus demandas fue que llevara apuntes sistemáticos de nuestras pláticas. Alegaba que algún día podrían llegar a servirme. Esto me sorprendió, porque en diversas ocasiones le escuché decir en sus conferencias que no se debía apuntar nada. En ése aspecto mi entrenamiento académico me fue de gran ayuda.

Recuerdo cómo él se burlaba de la gente, afirmando que todos eran unos egomaniáticos irremediables y que se despedazaban a la menor presión. Decía que algunos se quedaban tan dolidos por lo que él decía, que se apartaban enojados y terminaban hablando disparate y medio sobre él. Era divertido ver como se moría de la risa al comentar las barbaridades que decían de él.

Un asunto que le preocupaba sobremanera, eran algunas personas que según él, distorsionaban las enseñanzas. Nos contó por ejemplo, como el señor Sánchez explotaba descaradamente su nombre, y que hasta el Hidalgo, andaba organizando cursos sobre sus libros para lucrar con eso. Incluso llegó a contratar abogados para demandar legalmente a quienes usaban su nombre en forma indebida o citaban sus escritos sin autorización. Afirmaba que las ideas eran propiedades mágicas de quienes las tenían, y que debían ser respetadas.

Decía que debíamos estar agradecidos de que él fuese tan paciente y metódico al explicar el conocimiento de los brujos, y que, si estuviéramos en las manos de don Juan, éste ciertamente nos metería dentro de un costal y nos apalearía hasta que aprendiéramos la lección: que no hay tiempo en absoluto.

Un asunto que despertó mi curiosidad fue que, a veces, él comentaba chismes sobre la gente con tantos detalles, que me asaltó la duda, de como podía saber ésas cosas con certeza. Cuando le pregunté si tenía espías entre sus seguidores, me replicó que en efecto, mucha gente le contaba lo que ocurría, pero que su certidumbre venía de otro lado. Afirmó que percibía los pensamientos de los demás, y que el emisario de ensueño le decía todo sobre cada persona en quien centraba su atención.

Le pregunté si él conocía mis pensamientos. Al ver mi cara de aprehensión sonrió y, en tono de broma, dijo que yo era un alma enamorada. Me sonrojé, como si fuera un niño atrapado haciendo algo ilícito.

También me contó de personas, que se aproximaban de él con las intenciones de poder lucirse frente a los demás, por haber conocido a una celebridad. A estos le era fácil reconocerlos, porque, lo primero que hacían, era pedirle su autógrafo. Otros, trataban de sacar jugo de la relación para atraer discípulos a sus propias escuelas. Había también aquellos que llegaban con la esperanza de ser descubiertos y reconocidos por él como su sucesor. Me daba ataques de risa cuando imitaba las miradas de perros suplicantes que tenían de, ¡por favor, mírame, aquí estoy YO!

"¡Ah, eso sí! Cuando 'fallo' en darme cuenta de lo maravillosos que son, entonces se enojan y salen hablando pestes, no solo de mí, sino de todos nosotros" - Dijo, refiriéndose a sus cohortes. -

### **La única ayuda externa que podemos recibir**

En una plática que sostuvimos, tratando de comprometerme con el camino, él me dijo:

"La autocompasión y la importancia personal son los verdaderos tiranos, le impiden a uno ver las cosas con claridad. Por lo tanto, si quieres hacer algo por ti mismo, empieza hoy, ¡ahora mismo!, a combatir esos enemigos."

"Pero, ¿cómo puedo hacer eso?"

"Siendo deliberado, estando alerta, dándote cuenta de cada acto, pensamiento y sentimiento que te asalten, acechándote incansablemente y no entregándote a tus vicios."

Siguió diciendo:

"Si empiezas ahora, habrás dado el primer gran paso. Es cierto que puede tomarte años de lucha, pero ya no estarás inerte."

Por mis vicios, él se refería a las concesiones que todos nos hacemos cuando decimos: "es que no puedo vivir sin esto o aquello", o "voy a darme el lujo de tal o cual cosa", o aún la vieja excusa cuando nos decimos: "es que me lo merezco."

Revisar constantemente cada pensamiento, palabra y acción que se realiza, es sin duda un gran desafío; sin embargo, di ése paso, él tenía razón, me costó años de trabajo. Para mí, ése fue un proceso paulatino. Cuando por fin me di cuenta de que ya no estaba actuando bajo las premisas de la autocompasión, me sentí verdaderamente libre de tan pesada carga. Lo más increíble es que, antes, ni siquiera notaba que estaba ahí.



Ésa es realmente una batalla de veinticuatro horas al día, la que el guerrero lucha consigo mismo en contra de la importancia personal y la autocompasión, que, en fondo es en contra de su propia estupidez.

"Para lograrlo, uno tiene que forzarse a si mismo a cada momento para no distraerse, para estar consciente todo el tiempo, ya que, si baja la guardia aunque sea por solo un instante, se queda desprotegido de los ataques del ego."

Ahora entiendo lo que Carlos quería decir cuando afirmaba que no son necesarios los maestros. Decía él que éste asunto es como ir al baño, tiene que hacerlo uno mismo, puesto que es un trabajo estrictamente personal. La lucha es contra el propio ego y nadie puede ayudarnos con eso.

Tal vez la única ayuda externa que se puede recibir de nuestros semejantes, es aquella que nos hace conscientes de nuestras debilidades. Sin embargo, aquí surge otro problema, ya que siempre vemos a aquellos que señalan nuestras faltas como adversarios o enemigos, cuando, en realidad, es a ellos a quienes deberíamos de agradecerles, pues esos son nuestros benefactores.

### **Atizando al Intento**

Platicando con Carlos surgió el tema del intento y aproveché para preguntarle que había realmente detrás de ése asunto.

Me respondió:

"Ése es un tema sobre el cual no se puede hablar, y no es por no querer, sino que, cualquier representación verbal que se haga, será insuficiente para referirlo. Es como comer un helado, tiene que ser experimentado directamente, no hay manera de describirlo."

"Tal vez puedas aclararme entonces, sobre la manera de llamar al intento." - Insistí con el tema.-

"Hay tantas maneras cuanto hay de practicantes. Parece conectarse con cada individuo de forma única, pero los brujos han descubierto que de hecho, sí, existen algunas formas para atizar al intento.

"¿Como atizan al intento?"

"Siendo impecables, pero eso no es decir mucho ¿no?" - Me miró con una sonrisa burlona, como diciendo: ya he estado ahí. -

"Los brujos acostumbran realizar actos de desprendimiento y generosidad, ésa es una forma de ponerse al alcance, la otra, es mover los ojos para comunicarse con el espíritu."

"¿Cómo los mueven?"

"Don Juan me enseñó varios ejercicios, los he mencionado en mis escritos, ¿no te has dado cuenta?"

No sabía de que hablaba, así que le pedí que me lo ejemplificara.

"En mis libros, describo por ejemplo, la técnica de mover los ojos en círculos para intentar un cambio, embizcarlos para intentar percibir cosas fuera de lo usual, entrecerrarlos y entornarlos para intentar el silencio interior y cosas por el estilo.

"Al dominar cada uno de esos ejercicios, el guerrero adquiere en la mirada un brillo raro, una sensación difícil de describir, es algo que uno debe de experimentar personalmente, es con ésa sensación que uno llama al intento.

### **Eficiencia y Eficacia**

En una plática que sostuvimos, le conté que yo había asumido una disciplina: me despertaba a las cinco de la mañana, me tomaba una ducha de agua helada y luego me ponía a hacer los ejercicios que él nos había enseñado. Creí que Carlos iba a felicitarme por éste logro, pero él no tomó con beneplácito mis declaraciones, me dijo que lo único que estaba haciendo, era exponerme a contraer una neumonía.

Añadió:

"Lo que haces no es ni muy eficiente ni muy eficaz. Forzándote de ésa manera no lograrás nada, así que, te estás desgastando inútilmente."

Sentí que él amenazaba con romper mis rutinas, de modo que traté de cambiar de tema. Le dije que, para mí, los conceptos de eficiencia y eficacia que él acababa de emplear, me parecían redundantes.

Entonces me explicó que, para los brujos, es de gran importancia no confundir los medios con los fines. Superficialmente, esos conceptos parecen ser la misma cosa, pero no lo son, en la práctica hay un abismo entre ellos y el angosto pasaje a través del abismo es la impecabilidad del camino del guerrero.

"El camino del guerrero es el arte del equilibrio. La eficacia consiste en el logro de nuestros objetivos. La eficiencia, por otro lado, es el modo de hacer que ése logro consuma la menor cantidad posible de energía.

"Por ejemplo, un chamán es eficaz cuando logra ver, y es eficiente cuando ésa conquista no disipa toda su vida, cuando usa ése poder para incrementar la conciencia, en vez de incrementar la importancia personal.

"Los antiguos videntes, fueron muy eficientes al adquirir poder; sin embargo, utilizaron los dones adquiridos para ejercer control sobre los demás. Cuando llegó el momento de la verdad, todos se quedaron atrapados como prisioneros en el mundo de los seres inorgánicos, no tuvieron defensa alguna. Ellos fueron muy eficientes, sí, pero muy poco eficaces.

"Al aprender a acechar, un guerrero aprende a refinar sus niveles de eficiencia. Cada gota de energía cuenta, cada movimiento es decisivo. La diferencia entre el tolteca, como artista guerrero, y el brujo charlatán de los caminos, es que, para el primero, los detalles son de máxima importancia.

"La belleza de su arte se revela en cada paso que da, para él la vida es un ejercicio de estrategia. Mientras que el otro está tan seducido con la idea de eficacia, es decir, con el logro de sus intereses personales, que se lanza de cabeza a sus objetivos como una mosca en contra del cristal y, generalmente, no llega a nada. Su vida no es una obra de arte.

"La eficiencia del guerrero depende de cuán comprometido esté con el camino, pero no debe permitir jamás que el conocimiento lo ofusque. Es necesario ser paciente, acumular poder poco a poco, como si fuera una batería de carga lenta; solo así logrará contrarrestar el efecto cegador de la claridad.

"Es común que el aprendiz se cuestione por qué su benefactor tarda tanto tiempo para enseñarle las cosas, parece que todo lo entrega a cuenta gotas. Eso sucede así porque él aún no ha adquirido la paciencia. No sabe que el camino más corto ni siempre es el que discurre en línea recta.

"El manejo de la eficiencia es la aplicación del arte del acecho. Cuando aprendas a planificar cada paso, manteniendo, sin embargo, la flexibilidad suficiente para improvisar a cada instante, entonces entenderás de lo que te hablo.

"Dentro del camino del guerrero es de suprema importancia aprender como crear estrategias. En cierta etapa del camino, yo me obsesioné con las estrategias, hasta el punto que evitaba interactuar con las personas".

"¿Y cómo lograste superar eso?" - Le pregunté. -

"No hice nada especial, los cambios se fueron dando por si mismos. En cierto momento, me llegó una confianza insólita en mi mismo, sentí que podía hacer cualquier cosa que me propusiera.

"La meta del guerrero es ablandar los límites que imponemos a la percepción. Para lograrlo, utiliza todas las técnicas disponibles, añadiendo a cada una su propia determinación y creatividad.

"Así que, el mayor logro no es, en sí mover el punto de encaje, puesto que lo hacemos todo el tiempo de forma inconsciente, sino anclarlo en una nueva posición a través de la disciplina. Por eso digo que la eficacia para un brujo es alcanzar el control del cuerpo de ensueño y viajar por ésa inmensidad ahí afuera.

## **Unidades selladas de energía**

En otra de sus pláticas, hablando sobre el huevo luminoso, Carlos afirmó que todos somos unidades selladas de energía. Pero, anteriormente, él mismo había

dicho algo que parecía contradecir esa afirmación, dijo que la importancia personal nos drena energía. Cuando me presentó una oportunidad apropiada le pregunté sobre ese asunto.

"No es una contradicción en absoluto," - Respondió. - "ése es tan solo otro malentendido más, generado por la insuficiencia del léxico. Además, si a ésta barbacoa, le añades la usual dificultad para referirse a los fenómenos energéticos, entonces ya puedes ir haciéndote una idea de lo complicado que es, a veces, explicar estos temas. El caso es que realmente no existen en nuestros idiomas, palabras capaces para describir ciertos fenómenos de la brujería, por ello es que ocurren las malas interpretaciones.

"Como apoyo para eludir ese problema, he tomado palabras prestadas de varias lenguas, y hasta he creado algunas nuevas, pero el asunto es más serio de lo que parece, ya que, para el hombre moderno, si algo no se puede expresar es porque no existe."

A fin de hacerme ver que ni todo se puede transmitir por medio del lenguaje, me planteó varias palabras que no tienen una traducción literal y que, requieren de una larga explicación para aclararla, como una muestra dijo que el concepto oriental del "Chi" como energía describe solo parte de su profundo significado, como otro ejemplo dijo que en la lengua inglesa no hay una diferencia intrínseca entre ser o estar y que ambos conceptos son expresados por el verbo to be, durante su elucidación añadió aún que en algunos países nórdicos no existe el equivalente para la palabra pasión, de tal manera que, aún que sientan esa emoción, no pueden explicarla.

Con todo eso él quería hacerme consciente de que es muy fácil perderse en los laberintos de las palabras y sus significados, que de ahí nacían las confusiones a cuales se refería, Siguió diciendo que, al momento de nacer, todos nosotros recibimos una dotación básica de energía, que es la suma de la pasión que vertieron nuestros padres durante la concepción.

"Esa energía fue encapsulada como parte del regalo de vida, ése es todo nuestro capital, es aquello que somos. Ahora bien, es responsabilidad de cada uno de nosotros individualmente, lo que hacemos o dejamos de hacer con ella.

"El proceso de estar vivo genera una transformación de la energía básica en un subproducto: la percepción, la cual genera experiencia, que se almacena como memoria. Juntas producen la codiciada autoconciencia.

"El nivel de conciencia de un individuo se mide por su capacidad de estar atento a sí mismo y a su entorno. La atención, es por lo tanto, el elemento clave en la transformación y enriquecimiento de la energía bruta en conciencia refinada.

"La meta de los brujos es el engrandecimiento de la conciencia, por eso, ejercitan constantemente la atención. De manera deliberada, diseñan ejercicios para evitar la distracción, de esa manera aumentan significativamente la capacidad para concentrarse."

Me comentó que a él le había sido muy útil la escultura para cultivar la atención, que de ése modo aprendió, que cuando se cancela el dialogo interno, uno da lo mejor de si, en lo que sea que se esté haciendo.

"¿Como se engrandece la conciencia?" - Pregunté -

"Cada uno va desarrollando su energía básica de diferente manera durante la vida. Conocedores de la importancia de cuidarla, los guerreros la ahorran y la acumulan a través de actos de impecabilidad. Para ellos, la energía básica es como si fuera una semilla que duerme y sueña sueños de plenitud, en cuales libera su tremendo potencial y se transforma en un frondoso árbol que produce frutos. De igual manera, ellos saben que su energía potencial también puede crecer y expandirse más allá de sus límites.

"De hecho, teóricamente hablando, no existe limites para el engrandecimiento de la conciencia; en principio ésta podría seguir creciendo y creciendo, tal vez para siempre. Todo lo que se requiere para lograrlo es impecabilidad. Tal es la razón del esfuerzo continuo de los brujo por ser impecables: están luchando por ser más conscientes.

"Pero, icuídate!, porque la energía también puede ser gastada hasta que no quede nada."

Explicó que la energía se puede desgastar inconcientemente, como le sucede por lo general a la gente que está expuesta a las inclemencias del ego y pasa todo el tiempo disparando sus emociones en cada interacción que sostienen.

"Los brujos, en lugar de pasar la vida disipando su poder personal en relaciones estériles, han descubierto que es posible ahorrarlo mediante actos de sobriedad e impecabilidad. Así que usan el arte del acecho para acecharse a si mismos, no para engañar a los demás."

Dijo esto con un toque de sarcasmo, pues estaba consciente de mis endebles intentos en ése sentido. Continuó:

"Para los videntes, la conciencia tiene la apariencia de una goma viscosa transparente muy brillante, que forma una capa al alrededor del huevo luminoso; es como un resplandor que lo recubre. Ésa luminiscencia, aún cuando debería ser abundante, está casi ausente en nuestra especie. La razón es que la conciencia generada por la experiencia de estar vivo, es constantemente obliterada por la cotidianidad, por la rutina. Tal es el precio que nos cobra el Universo predatorial por darnos la vida.

Me lo quedé mirando con ansias de saber más, él continuó:

"El medio por el cual el Universo nos cobra dicho impuesto, son los voladores, el aspecto predatorial de la energía cósmica. Para ellos, nosotros somos los pollos; nos ven de la misma forma como nosotros vemos al ganado: como una fuente de alimentos.

"De la misma forma como nos aprovechamos de otras especies, también nosotros somos ordeñados y consumidos sin misericordia por los voladores.

"¿Nunca te cuestionaste el porqué de los altibajos emocionales de la gente, o la dificultad que tienen para recordar los sueños y, a veces, incluso detalles de los eventos del día a día? Eso es obra del depredador, que exprime todo lo mejor que hay en nosotros."

Le pregunté sobre cuanta energía le quedaba a una persona después de ser "ordeñada."

Me respondió:

"Lo que hemos visto, es que generalmente, el nivel de conciencia de la gente no pasa de la altura del dedo gordo del pie. Podemos medir el nivel energético de una persona por el lapso en el cual consigue mantener fija su atención. Puedes comprobarlo por ti mismo, observa a quienes te rodean y verás que casi nadie logra concentrarse por mucho tiempo. ¡Así de jodidos estamos como raza!

"Incluso, si alguien tratara de estar más atento, es difícil que lo consiga, porque la conciencia que se acumula por el proceso de estar vivos es constantemente cercenada por los voladores; en consecuencia, el brillo de la conciencia, nunca llega a desarrollarse, pues los voladores no lo permiten.

"La mente es el volador, aconsejándonos minuto a minuto que nos comportemos como unos imbeciles, por eso pasamos la vida desperdiciando nuestra energía en manifas y en inútiles explosiones de ego.

"¿Por qué crees que casi nadie logra detener el dialogo interno? - Preguntó retóricamente.- "Para una especie consciente como la nuestra, eso no debería ser algo tan difícil, sin embargo, el predador que nos consume, deja solo lo suficiente para que sigamos viviendo."

"¿Y cómo nos consumen?" - Pregunté con un nudo en la garganta.-

Imitando el tono constreñido de mi voz, respondió en son de burla:

"Nos comen con cuchillo y tenedor." Luego se rió de buenas ganas, ya con un tono más serio añadió - "Consumen nuestra energía cada vez que la disipamos en forma de sentimientos y emociones."

"¿Cualquier tipo de emoción?"

"Seguro. Las emociones actúan como disparadores de la energía, y siempre hay un volador por cerca, dispuesto a aprovecharse.

"Es igual con cualquier tipo de emoción que se genere, ya sea de amor, odio, repulsión o ternura, la intensidad energética se catapulta fuera de las fibras del huevo luminoso en forma de ondas. Ésa energía que se expulsa es lo que consumen los voladores.

"Interactuar con el mundo poniendo el ego por delante, nos obliga a desgastar la energía continuamente. Cada vez que alguien hace una rabieta, puede estar seguro de que hay un volador cerca para aprovecharse de tal desperdicio.

"También sucede lo mismo cuando se generan emociones fuertes en las competencias deportivas, o cuando vamos al cine o al teatro donde nos inducen a sentir miedo, angustia, amor, ternura, etcétera. Ésas emociones igualmente atraen a los comensales. Es por eso que los brujos recomiendan invertir en vez de divertir.

"En realidad estamos bajo fuego cruzado. La sociedad, nuestro sistema de vida, está diseñado para ordeñarnos continuamente. Al reaccionar ante el mundo, drenamos de nuestra masa luminosa la preciada energía de la autoconciencia, por lo general, solo queda lo suficiente para que sigamos viviendo el día a día.

"Esa es la razón por la cual la gente vive como vive. Son como autómatas: despiertan, van al trabajo, a vender su tiempo de vida al mejor postor, a cambio de medios para poder seguir viviendo, con el único objeto de poder seguir trabajando para producir más energía en beneficio de terceros. Es realmente un terrible círculo vicioso, difícil de romper."

Respondiendo mi pregunta sobre que si era posible que la gente común llegara a darse cuenta de esa situación, afirmó que, en teoría, es posible alcanzar la condición de desapego emocional por uno mismo, razonando y llegando a conclusiones con respecto a nuestras prioridades energéticas; pero, que en la práctica, no hay modo de que la persona enredada en una contexto de deterioro luminoso reaccione a tiempo.

"Nunca encontrará la energía suficiente. Siempre estará un paso atrás de la acción necesaria" - Puntualizó. -

¿Entonces, que podemos hacer?" - Balbuceé.-

"Puesto que estamos abandonados a nuestras propias fuerzas, sólo tenemos una opción: conservar la medida de energía que trajimos al nacer. Los guerreros impecables no necesitan que nadie los guíe, porque el ahorro de la energía es algo que se hace obvio para aquellos que están tratando de ser más conscientes."

Le pregunté si la depredación de los voladores daña definitivamente nuestra energía, o si podemos revertir el proceso.

Me explicó:

- Dentro de circunstancias normales, el proceso de depredación de la energía se puede revertir, de modo que podemos recuperar la medida completa de nuestra luminosidad. Esto es posible porque, lo que consumen los voladores no es la energía básica en sí, sino una energía procesada, transformada en sentimientos y emociones. Eso es lo que sale expulsado de la masa energética cuando disparamos nuestras emociones. La energía básica sigue ahí, cual raíz del árbol de la vida pues, como ya he dicho, esa energía está sellada.

Permanecimos en silencio por unos instantes, mi cabeza daba vueltas, las implicaciones de lo que me decía eran astronómicas, pareciendo adivinar mis pensamientos continuó:

"La energía está ahí para ser usada. Es como si fuera la llama de un fuego que una vez iniciado, solo te queda usarlo o desperdiciarlo. La impecabilidad consiste en usar la energía para generar más conciencia. En ése proceso, el guerrero siempre elige los caminos donde disfruta su paso, donde vive intensamente cada minuto, porque sabe que la llama de la vida no es eterna.

"Estamos realmente inmersos en un mundo de misterios, y el mayor de todos los placeres es ir develando esos misterios uno a uno, tal como cuando uno es niño y todo es nuevo y vibrante; así es como la energía ahorrada nos permite dar saltos un poco más amplios, hasta que terminamos por alzar el vuelo.

"Las posibilidades para aquellos que logran ahorrar la energía son verdaderamente extraordinarias, pues uno llega a la posición de acrecentar la conciencia hasta niveles inconcebibles para el hombre común. Por ése medio, de hecho es posible incluso alcanzar la conciencia total."

## **La rueda del tiempo**

En una ocasión le comenté que había ido de excursión al área del Bolsón de Mapimi, a un sitio conocido como La Zona del Silencio, en el norte de México. Me replicó que él ya había estado allá, añadió que la razón por la cual en ése lugar ocurren fenómenos inexplicables, es porque allí existe una poderosa confluencia de las emanaciones del águila.

Dijo:

"Ésa coyuntura de emanaciones es lo que ocasiona los conocidos fenómenos de distorsiones sobre brújulas y otros aparatos electrónicos, es también la responsable por las alucinaciones visuales y auditivas en quienes visitan ésa área."

Nuestra plática derivó en un tema que me era de gran interés; él lo llamaba "la rueda del tiempo".

"El tiempo es la esencia de las emanaciones del águila." - Me dijo. - Las emanaciones son percibidas por los seres vivos como tiempo."

Me explicó que el tiempo es una sensación subjetiva que tenemos los seres conscientes, de las emanaciones del águila.

"Los brujos ven el tiempo como un flujo constante, como si fuera una ola gigante que tiene a todos atrapados en su cresta, haciendo que se muevan al unísono. Ése efecto es el responsable de que sintamos el paso del tiempo como algo real, inmutable.

"Si pudiéramos percibirlo todo al mismo tiempo, no tendríamos idea del tiempo como algo que pasa, sino como un absoluto, como una vivencia de la eternidad. Sin embargo, la naturaleza de nuestros órganos de percepción es tal, que



seleccionamos un manojito emanación tras otro, y eso nos da la impresión del paso lineal del tiempo.

"Los brujos han descubierto que el tiempo no es algo rígido. La forma como lo percibimos, depende del modo como fijamos el punto de encaje. Para los seres humanos de la actualidad, presos en una posición colectiva que nos hace oscilar en torno al punto de la racionalidad, donde el tiempo es lineal, es una recurrencia única que va de atrás para adelante, sin hacer variaciones.

"Sin embargo, todos añoramos romper esa linealidad. Por eso se escriben cuentos ficticios de personajes que viajan en el tiempo. En el fondo, todos sabemos que la vivencia del tiempo en la que estamos inmersos, es sólo un espejismo que compartimos todos los que participamos de éste racimo específico de las emanaciones del águila.

"Los brujos, al aprender a fijar sus puntos de encaje en otras posiciones, experimentan otros tipos de tiempo, continuidades que pueden fluir más lento o más rápido, o en varias direcciones simultáneamente. Los brujos llaman a ése flujo omnidireccional la supremacía de la rueda del tiempo.

"Debido a su experiencia por el laberinto del tiempo, los chamanes de la antigüedad llegaron a la conclusión que la naturaleza real del tiempo es cíclica. No hay líneas rectas en la sucesión de los eventos. Por eso, en esencia, todos los seres y eventos son cíclicos, ya que todo se repite de tiempo en tiempo, vieron que existen ciertas pautas o moldes en la energía.

"También vieron que los ciclos se superponen uno sobre otros, se interaccionan de maneras indescriptibles, se mezclan entre sí formando nuevos ciclos. Por eso, todos los seres están enlazados como las cuentas de un rosario, y todo lo que existe en absoluto forma parte de la misma trama de emanaciones del águila. Ésa es, para los brujos, la unidad esencial del Universo."

Aunque no comprendía cabalmente lo que él había dicho, estaba maravillado con su explicación y al mismo tiempo atónito por el alcance de su nivel de conciencia. Solo para decir algo, le comenté que los científicos habían hecho significantes descubrimientos sobre la textura del tiempo y el espacio.

Me dijo:

"Los físicos teóricos son exploradores de avanzada que utilizan la lógica matemática para explorar el universo, pero incluso ellos sienten que ésta es una herramienta limitante e inapropiada, la prueba de eso es que no logran ponerse de acuerdo ni entre ellos mismos, y la teoría unificada es una falacia que no explica nada.

"Existen mundos verdaderos, tangibles, donde el tiempo transcurre de manera distinta a lo que nos es usual. Yo lo sé, ya he estado allí.

"Aquí en la tierra esos puntos anómalos donde las emanaciones cambian su textura, son reconocidos por los brujos como sitios de poder. En esos lugares la energía se comporta de maneras distintas a la usual. Una persona sensible, en

un estado de silencio mental, puede extraer de esos sitios, una gran cantidad de información sobre los misterios del Universo."

Le pregunté si él conocía algún sitio de poder que pudiera recomendarme. Su respuesta evasiva fue:

"El mundo está lleno de lugares así, y aquí en particular, porque ésta área se arremolinan las emanaciones del águila como no he visto en ninguna otra parte.

"Lo difícil no es encontrar uno de esos sitios, sino ser capaces de reconocerlos y usarlos apropiadamente.

"De hecho, cualquier lugar puede ser un sitio de poder para la persona que logra acceder al silencio. Por lo general, estamos tan ofuscados por el glamour del mundo que nos rodea, que nos es muy difícil darnos cuenta de la tenue oscilación que se siente cuando hacemos silencio. Ésa vibración que se percibe, es precisamente las emanaciones del águila, es el tiempo que está pasando."

"Los antiguos sabían que el Universo sólo puede ser explicado en forma parcial, pero nunca en su totalidad, porque no está ahí para ser explicado. Lo único sensato que cabe hacer con las emanaciones del águila, es usarlas.

"Los chamanes son personas muy prácticas. Ellos no perciben los secretos de la rueda del tiempo como un conocimiento teórico, sino como una posibilidad de acción. Han diseñado ejercicios que les permiten, de hecho, viajar por el tiempo, aunque no por el tiempo lineal de nuestra experiencia cotidiana, sino por el tiempo real de las emanaciones."

"¿Que uso práctico se puede dar a ése conocimiento?" -Pregunté. -

"El brujo que ha aprendido a usar las emanaciones, sabe que es posible asimilar el momento, hacerse uno con él y extenderse eternamente en cualquier dirección que escoja. Tal es la libertad de la percepción, nuestro verdadero destino como seres luminosos.

"La lucha que sostienen los brujos para romper con la forma humana y despersonalizarse, es con la finalidad de hacerse uno con las emanaciones del tiempo y fluir con él. La meta, es establecer una relación personal con el tiempo, una relación armónica que le permita fluir con las emanaciones en perfecto equilibrio, de manera que la voluntad humana y la voluntad del águila sean una misma cosa."

Parafraseando algo que él mismo había escrito, me dijo: "El conocimiento del tiempo está disponible sólo para aquellos que lo investigan deliberadamente."

Le pregunté en qué consistía ése tipo de investigación.

Me respondió:

"A fin de que puedas fluir con el tiempo, tienes que aprender a enfrentarlo tal como viene a ti. Es como un pájaro que para volar, se enfrenta al viento que viene, nunca al viento que va.

"Del mismo modo, para afrontar el tiempo, tienes que salirte de la propensión de verte a ti mismo al final de una línea de sucesos, como un figurante en la cadena de tu historia personal y colectiva. Eso es una ilusión, el pasado y el futuro no existen, lo único que de veras tienes, es éste momento.

"Si quieres lidiar con el tiempo tal como viene, tienes que atreverte a vivir el presente. Fluir con el tiempo es vivir intensamente éste instante, aceptando o rechazando los desafíos que se presentan a nuestro paso, aprendiendo y experimentando con cada nuevo día de vida.

"Vivir el presente no significa abandonarse a la suerte del momento, por el contrario, es tener la velocidad para capturarlo todo en el segundo en que ocurre, sin pasarlo por el filtro de la razón. De ése modo, el mundo se hace nuevo a cada momento, se abren las más excitantes posibilidades. De ésa forma uno se hace consciente de todo lo que ocurre a su alrededor.

"Vivir el presente no implica desconocer las experiencias del pasado, mas aprender a verlas como lo que realmente son: sucesos atemporales en el flujo del intento cósmico. Eso permite a uno extraer de ellas las lecciones precisas, e incluso le da la capacidad de modificarlas en la medida de lo necesario, para eso sirve la recapitulación, a través de ella puedes literalmente intervenir en el flujo de la energía del pasado.

"Un brujo que ha aprendido a manipular la rueda del tiempo puede interferir concientemente en los eventos para, hasta donde el poder se lo permita, alterar el futuro a su favor. De ésa forma, se sitúa a si mismo en la posición más propicia posible, a fin de realizar sus trabajos.

"El efecto más dramático de la rueda del tiempo sobre la experiencia del brujo, es que éste se da cuenta de que, en realidad, no existe un aquí y un allá, porque el tiempo y el espacio no es tan absolutos como creíamos que era.

## **Las líneas paralelas**

Acababa de releer el relato del salto al abismo, cuando supe que Carlos se encontraba de visita en la ciudad. De inmediato llamé al hotel en cual él acostumbraba hospedarse, me confirmaron que, en efecto, estaba alojado allí, pero que no se encontraba en aquél momento.

Era normal que, cuando Carlos llegaba de visita a la ciudad, se corriera la voz entre los interesados. Así que después de algunas indagaciones, descubrí que él daría una charla en un centro esotérico que dirigía un amigo suyo.

Me presenté a la hora marcada, me senté hasta atrás y me dispuse a escuchar las instrucciones del nagual. Carlos acostumbraba disfrazar sus informaciones mediante bromas y chistes sin importancia; sin embargo, quienes sabían de lo que él hablaba, siempre reconocían las lecciones ocultas.

Esa tarde nos comentó sobre lo que él llamaba "las ansias de la clase media". Dijo que el sistema de nuestros tiempos ha transformado a la gente en necesitados, "need people". se burló abiertamente de la vida carente de significado que lleva la clase media, tan solo para lograr el codiciado poder adquisitivo, para entonces comprar un montón de inutilidades que terminan almacenando en sus garajes, hasta que un día, cansados de no tener espacio, arrojan todo a la basura.

Me acuerdo que él se clasificaba a si mismo como proletario, obviamente no se refería a la falta de recursos, sino al hecho de que él no tenía ni quería nada. Ser pobre, no es no tener dinero, mas la necesidad de poseer cosas.

Al terminar su plática, mientras realizaba el acostumbrado ritual de saludar a los asistentes, me hizo una seña con los ojos, indicándome que lo buscara más tarde. Fue a su hotel y lo encontré solo en el restaurante. Me invitó a sentarme, había ordenado una sopa de tortillas, ordené lo mismo. Cuando terminamos de comer, le pregunté que le había pasado realmente con aquél famoso salto en el abismo. Le confesé que no había entendido muy bien la metáfora.

"¡No es una metáfora!" - Me interrumpió en tono categórico.-

Explicó:

"Hay tradiciones de brujos que escogen realizar el salto, en el momento de embarcar en su último viaje, en ése intento los participantes se lanzan juntos desde el alto de un acantilado, si pasan en la prueba, desaparecen de éste mundo. Los que fallan son encontrados muertos al pie del peñasco.

"La prueba que me puso don Juan, era en verdad una preparación para lo que vendrá.

"Lo que saltó al abismo aquél día fue, en primer lugar mi percepción, y luego, la totalidad de mi mismo. Yo había llegado a la inevitable conclusión de que no somos sólidos, somos un sentimiento, una percepción encasillada dentro de una descripción que llamamos cuerpo.

"Al llegar a cierto nivel de conciencia, uno deja de tener la certeza que todos tenemos de que somos sólidos, que estamos rodeados por un mundo de objetos. Desde ése punto uno percibe el mundo de una manera totalmente distinta de la usual."

Me puso como ejemplo la alusión que hacía en sus obras respecto a cruzar un lindero entre los dos estados de conciencia al que él llamaba "las líneas paralelas". Otro modo de describir ése logro de brujos, es referirse al movimiento del punto de encaje, de una determinada posición a otra, lo que, instantáneamente permite al guerrero percibir otro mundo.

Según él, el proceso de transición entre un mundo y otro es percibido como una pared de niebla, un vacío perceptivo causado por el propio movimiento, mientras se realinea la otra descripción. Ése lugar también es referido entre los brujos como el limbo o la zona de las dunas amarillas.

"La sensación corporal que se siente al alinear ése otro mundo, es la de romper físicamente una pared de papel que impone una leve resistencia, uno la percibe como si fuera un muro de niebla. Hay que perforar ésa barrera para poder alinear el otro mundo. Dicha transición se percibe corporalmente a través un chasquido en la base del cráneo, parecido a una rama que se rompe, acompañado por un sonido de campana en los oídos.

"Los brujos estimulan a sus aprendices a repetir con el lado izquierdo del cuerpo todo movimiento que hagan con el lado derecho; para los zurdos, el ejercicio obviamente es al contrario. La razón de éste esfuerzo es para ayudar a romper una barrera física que existe adentro de nosotros; una vez rota, se vuelve mucho más fácil mover el punto de encaje y entrar en el ensueño.

"Los brujos utilizan la metáfora de la línea límite para comprometer al aprendiz a su nueva vida de lucha como guerrero. Cruzar ésa línea significa entrar en el otro mundo, lo cual equivale a romper las líneas paralelas, lo que no es ni más ni menos que mover el punto de encaje."

"¿Y de que se trata el ser paralelo? - Le pregunté. -

"Ése ser es una replica de espejo de uno mismo". Existe en el mundo al mismo tiempo que uno, es una contramedida de la energía, porque absolutamente todo lo que existe viene en par. Si nuestro ser paralelo muere, uno se enferma de repente, sin explicación aparente, y también muere.

"Los guerreros que tienen la fortuna de encontrar a su ser paralelo mientras están en éste mundo, encuentran la fuente de la juventud, alegría y felicidad. Eso es así porque uno completa al otro. Sin embargo, son muy pocos los casos de guerreros que han logrado ésa hazaña, como he descrito en el libro El Segundo Anillo de Poder, el cual nunca debió ser, doña Soledad fue una de esos pocos."

"¿Porque dices que ése libro no debió ser?" - Le pregunté. -

Se tomó su tiempo para contestar. Alisó su cabello hacia atrás y, mientras lo hacía, pude ver un área de calvicie en la parte frontal, la cual él ocultaba con éxito al peinarse el cabello hacia delante. Al parecer no le gustaba mucho hablar sobre ése asunto; sin embargo, me respondió:

"En aquella época, yo había entregado a mi editor en Nueva York una obra que acababa de completar, pero doña Florinda, al enterarse del contenido, me dijo que la gente aún no estaba preparada para ése tipo de revelaciones, y me hizo volver corriendo al editor para recuperar el manuscrito, que ya estaba en proceso de impresión. Fue toda una odisea convencerlo de que no publicara aquél libro; tuve que prometerle que, en cuatro semanas, le traería uno nuevo. Fue así como surgió El segundo anillo.

Lleno de curiosidad le pregunté:

"¿Y de que se trataba el libro que doña Florinda te impidió publicar?"

Creí que no me iba a responder, pero para mi sorpresa me contestó:

"Su contenido era sobre el mundo del ensueño y sobre nuestra relación con los seres inorgánicos y los voladores. Por ésa razón, uno de los títulos propuesto, era Viendo a través del Ojo del Depredador.

"El caso es que la sustitución de ambos libros nunca me acabó de gustar, pues según el acuerdo que tenía con Don Juan, yo no debía escribir sobre los otros aprendices, es más me arrepiento de haber publicado ésa obra."

Le aseguré que me encantaba ése libro y que, en mi humilde opinión éramos afortunados al contar con tan valioso material, ya que nos permitía comprender mejor la vida y las maneras de los aprendices de brujos.

Alzó los hombros, como diciendo, ¿y eso que importa?

## **La Cúpula de los Naguales**

Cuando expresé a mis camaradas que había decidido relatar en un nuevo libro parte de las experiencias que he vivido, el Atocayo me advirtió sobre el peligro de la fama y la fortuna. Dijo que lo importante era cuidar que mi intención de ayudar a otros no se convirtiera en el objeto final de mí camino.

"Muchos traicionan el intento de libertad," - Dijo - "ya sea por ambición de dinero o por el deseo de ser famosos, queridos y admirados por los demás.

"El verdadero guerrero tiene una sed insaciable de libertad y una curiosidad infinita acerca de todo; por lo tanto, está siempre en un proceso de experimentación y aprendizaje. Eso lo mantiene caminando en línea recta, lo hace humilde ante ésta grandiosidad en la cual estamos inmersos.

"Aún cuando comparta sus logros con los demás, el guerrero no se enreda en las marañas de la importancia personal, simplemente, porque no tiene tiempo que perder. Sabe muy bien que la muerte le viene pisando los talones, así que le urge seguir experimentando, gozando del mundo."

También me dijo que, si pensaba enfrentar a ése desafío, tenía que ser en extremo desapegado. Además, me exhortó a que jamás revelara sus identidades en mis escritos.

"El abrirse a la gente tiene un precio muy alto." - Dijo, y puso como ejemplo al propio Carlos. - "A pesar de que fue un guerrero formidable, él pagó con su propia vida y quizá hasta con su libertad por haberse hecho accesible."

Su comentario fue debido a que según algunos videntes, que han estado en contacto con él en el otro mundo, Carlos adoptó "el plan de emergencia". Una vez hubo empezado el deterioro de su cuerpo físico, él se juntó con los otros videntes de su línea, en el "cementerio de los naguales".

\*\*\*

Carlos había tocado anteriormente el tema del cementerio de navales de forma muy breve, sin que jamás dejara completamente claro el significado de ese elusivo concepto, estuve un largo tiempo esperando por una oportunidad para preguntarle al respecto.

Ésa tarde, después que él concluyera con sus compromisos, nos dimos cita en un restaurante que tenía unas mesitas en la acera. Al terminar de comer, nos fuimos caminando hasta un parque cercano. Al aproximarnos, por un instante me quedé fascinado mientras observaba el agua que caía de una fuente y formaba un domo transparente. Hice un esfuerzo consciente y logré romper la atracción que ejercía el agua sobre mí.

Nos sentamos en una banca cercana, y me apresuré a preguntarle:

"Carlos, ¿Cuál es la verdadera meta de los brujos?"

Cuando él empezó hablar, me di cuenta que había olvidado mi cuaderno de notas en el restaurante, pero no le dije nada para no estorbar el flujo de las ideas que me presentaba. Durante la explicación, comentó que Don Juan le había dejado una tarea, de la cual no me quiso dar mayores detalles en aquél momento. Al final, dijo que su maestro le había prometido que, si él fallara en cumplir con esa tarea, aquél trataría de venir a buscarlo desde donde fuera que estuviera.

Debí aparentar una expresión de angustia en la cara, porque él, como leyendo mis pensamientos, me preguntó:

"¿Dónde están tus apuntes?"

Confesé haberlos dejado en el restaurante y le pedí permiso para ir por ellos. Di una rápida carrera y los recuperé sin problemas. Al volver, traté de retomar el hilo de la conversación, preguntándole:

"¿Y dónde crees que se encuentra Don Juan ahora?"

"Estoy seguro que él y sus guerreros fueron a juntarse con los otros videntes de su linaje en la cúpula de los navales." Me contestó. Ante mi mirada inquisitiva, agregó:

"En nuestra ultima cita, vi como todos ellos se disolvieron en pleno aire. Don Juan había escogido el tope de una montaña para embarcar en su jornada definitiva; en ese lugar, los demás aprendices y yo le dimos el adiós.

"Después de su despedida me quedé años a la deriva, sin saber si iba o venia. Por fin empecé a recordar todo lo que había pasado, me tomó otros tantos años solo para poder entender lo que estaba recordando. Incluso hoy día nos siguen surgiendo nuevas memorias de nuestro tiempo bajo el tutelaje del naval Juan Matus.

"En una época me encontraba más que confuso, ¿te imaginas lo que significa tener dos memorias distintas de un mismo evento? Estaba a punto de perder la

cordura cuando finalmente llegaron las respuestas; después de años de lucha, logré establecer algo de orden en el caos de mis recuerdos.

"Si buscas con cuidado, verás que en mis libros conté algunos eventos que me ocurrieron desde distintos niveles de conciencia; eso es así porque, en cada nivel yo veía e interpretaba lo que me pasaba de diferente forma. Así es el misterio de la conciencia acrecentada, en esos momentos uno vive con tal intensidad, que tarda años en realinear la memoria."

Siguiendo con su relato me dijo:

"En cierta ocasión, Don Juan me llevó a un sitio apartado en las montañas; allí me dio de fumar en su pipa. Mientras yo estaba bajo el poder del humo, me mostró una colonia de insectos rojos. A continuación tuve visiones extravagantes que, en aquél momento, no tuvieron ningún sentido para mí; sentí como que volaba hacia una gigantesca cúpula blanca.

"Más tarde, Don Juan me explicó el significado de todo aquello. Dijo que los videntes de la antigüedad habían creado un refugio en el mundo de ensueño, basados en la estructura organizativa de aquellos bichos. Me reveló que, al abandonar éste mundo, él y su grupo planeaban ir para allá."

Me quedé atónito al escuchar Carlos decir eso. Hasta entonces, yo creía que su maestro y los demás de su grupo se habían ido a la tercera atención. En aquél momento se me ocurrieron mil preguntas que hacerle, pero no sabía por dónde empezar. Me quedé absorto por un instante, evaluando las implicaciones de lo que él me revelaba.

Debe haber notado mi asombro, porque abrió la boca exageradamente, haciendo una caricatura de mi expresión. Luego, con una sonrisa añadió:

"Yo también quedé boquiabierto cuando escuché eso.

"Don Juan decía que los antiguos habían descubierto la formación existencial creada por aquellos insectos, de una manera completamente accidental durante uno de sus ensayos de contemplación. Al observarlos detenidamente, llegaron a interesarse tanto, que terminaron por mover sus puntos de encaje a la posición de esas criaturitas, transformándose físicamente en una de ellas. Descubrieron que la organización social creada por esos seres era la perfección misma. En consecuencia, hicieron una réplica de aquella estructura en algún lugar del otro mundo."

Me interesó mucho saber como y cuando los antiguos crearon ése lugar.

"Los brujos de la antigüedad," - Dijo él respondiendo a mi pregunta. - "contaban que, en épocas remotas aún para ellos, existió una pareja de naguales muy poderosos; dicen que ellos fueron los fundadores. Esos brujos eran tales maestros del ensueño, que lograron enseñar ése arte a todo el pueblo.

"Cuentan que, con el tiempo esas personas se volvieron tan efectivas al ensoñar, que, para ellos ya no había diferencia alguna entre estar despierto o soñando, actuaban con igual control en ambos reinos.



"Bajo la supervisión de la pareja nagual, ése pueblo de ensoñadores, lograron recrear sus ciudades, dentro de sus visiones de ensueño colectivo y, llegado el momento, eligieron ir a vivir en el mundo de su creación. Un día, simplemente, desaparecieron de la faz de la tierra."

Tras decir esto, me quedó mirando, como evaluando mi reacción, Yo estaba fascinado con lo que me contaba, todo lo que ansiaba era que siguiera hablando.

Después de un instante continuó:

"Con el tiempo, para muchos brujos, llegar a ése lugar se volvió una meta prioritaria, linajes enteros se dieron cita allá, de modo que, para muchos, ése lugar llegó a ser conocido como 'el refugio' o 'el santuario'.

"Al aumentar el número de residentes, ésa comunidad se transformó en una enorme burbuja de ensueño colectivo que es mantenida hasta el día de hoy por el intento de una gran cantidad de brujos, quienes fijan al unísono el punto de encaje en ésa posición específica."

"¿Dónde queda ése lugar?"

"Están asentados en alguna parte ahí afuera, en ésa inmensidad. - Hizo un gesto con el brazo, indicando el espacio infinito. - Los ensoñadores que viajan a ése lugar, lo ven como una enorme cúpula blanca."

"Pero, ¿ellos existen en otro planeta?"

Esbozó una sonrisa antes de responderme.

"Como te he dicho, ellos existen en otra posición del punto de encaje. Con el tiempo, transformaron ése lugar en una base fantástica donde almacenar sus recursos. Con la ventaja que les da la existencia inorgánica, se aventuran desde allí por todo el cosmos; de ésa forma, exploran las más increíbles posibilidades perceptivas.

"Eso es posible porque, en las condiciones en que se encuentran, el tiempo transcurre de otra manera y las leyes de espacio-tiempo que conocemos no se les aplican.

"De ésa manera fue como ellos consiguieron escapar efectivamente al desgaste de la existencia biológica y siguen vivos hasta el día hoy, porque lograron vincularse directamente con la conciencia de la tierra, de ésa forma, pueden seguir existiendo por casi una eternidad, mientras perdure nuestro planeta.

"¿Y porque hicieron esto?"

"Su meta era sobrevivir a todo costo y, para lograr vencer a la muerte, optaron por transformarse en un tipo especial de seres inorgánicos. Sin embargo, sabedores de la condición predatorial que reina ahí afuera, confabularon para crear un refugio en el otro mundo."

Mirándome fijamente a los ojos añadió:

"Ya sabrás que el Universo en grande es depredador. Al pasar al otro lado te quedas sujeto a las leyes y los grupos de inorgánicos, que rigen allá. En diversas ocasiones se han desatado entre ellos verdaderas batallas por la conciencia de sus habitantes.

"Al crear 'la colmena', ellos han logrado mantener un alto grado de independencia, y aún cuando eso no los libera del todo de la influencia del reino inorgánico, por lo menos no son esclavos"

## **La Opción de los Brujos**

En otra ocasión le pedí a Carlos que me hablara con mayor detenimiento sobre lo que él llamaba "la opción de los brujos". Yo tenía entendido por sus libros, que al morir, las personas que no logran la libertad total, eran consumidas por el águila y punto final.

Me respondió:

"Realmente, existe una amplia gama de posibilidades para los que mueren, que va, desde perder de inmediato la conciencia en el momento de la transición, hasta mantener el recuerdo de si mismo por un determinado período de tiempo.

"La muerte, así como la vida, nos toca a todos, pero no es la misma para todos. En sus investigaciones, los brujos encontraron medios de extender al máximo la duración de la conciencia individual."

"¿Quieres decir que ellos se volvieron inmortales?"

"No, para nada. Lo que digo es que los brujos lograron encontrar una forma de suspender a la muerte, pero no de anularla.

"Para ellos, morir no significa lo mismo que para los demás. Para ellos, lo contrario de morir no es la inmortalidad, sino seguir existiendo. El truco reside en entender que, estar vivo no significa únicamente ser un organismo, sino, estar conscientes.

"Para los videntes de todas las épocas, ése ha sido siempre un tema de gran interés, porque tiene que ver con el verdadero propósito de nuestra existencia, de forma que los antiguos emplearon la videncia para investigarlo y descubrieron que, al principio, la energía toma la forma física a fin de evolucionar.

"La siguiente observación de los brujos fue que, si bien la vida biológica tiene un periodo limitado de tiempo y después deja de existir, la energía que anima a la materia es eterna, vieron que a través de la disciplina y la autodeterminación, es posible entrenar a ése manojito de energía que nos conforma, para que se haga consciente de si misma.

"Uniendo ambos descubrimientos, esos brujos videntes se propusieron ser conscientes para siempre. A eso se refieren cuando hablan de alcanzar la libertad; lo que realmente tratan de hacer, es estirar la individualidad de la consciencia por tan largo periodo de tiempo cuanto les sea posible.

"Esa es una batalla fenomenal, donde la llama de conciencia lucha denodadamente, a cada momento, por mantenerse encendida. Es realmente como se ha dicho, la luz de una veladora frente al brillo de un billón de estrellas.

"Aquellos que adoptaron ésa opción, siguen vivos todavía, pero llegará el momento en que deberán prescindir de la conciencia, tendrán que devolver todas las experiencias obtenidas a su dueño de origen. Ésa es la razón por la cual le llaman a aquél lugar 'el cementerio de los naguales', porque, no importa por cuánto tiempo sobrevivan, algún día tendrán que morir."

### **La ultima maniobra**

En la siguiente oportunidad que lo encontré, le dije que, después de considerar lo que me él me había dicho en nuestra última platica, habían surgido nuevas preguntas. Me miró inquisitivo, y arqueó las cejas como para decir: "suéltalas".

Mi curiosidad se relacionaba con el modo como vivían aquellos que se transformaban en entes inorgánicos y cuales eran sus actividades. Le pregunté como logran ésa transformación.

"Ése es un asunto personal." - Me respondió. - Cada linaje tiene sus propios objetivos y sus peculiares métodos para lograrlos. Existen brujos que se transformaron en árboles o se enterraron vivos para desafiar a la muerte; también hay grupos que consideran que el cuerpo es un estorbo, razón por la cual se liberan de su parte física en el momento de partir. Don Juan y su grupo no dejaron ni cenizas, pasaron con todo y guaraches; de la manera más elegante, se disolvieron en pleno el aire.

"Los guerreros de la libertad total, por otro lado, son aquellos que se funden con las emanaciones en grande y desaparecen de forma definitiva, consumidos por el fuego interno. Nadie jamás vuelve a saber de ellos; ése es, en verdad, un viaje solo de ida.

"Algunos creen que, aún en ése estado, es posible mantener intacta la sensación de individualidad. Otros piensan que eso, en vez de ser la libertad total, es solamente la muerte total. Nadie sabe realmente lo que ocurre. Son pocas las historias de guerreros que decidieron hacerle frente a ésa maniobra final; el nagual Julián Osorio fue uno de ellos.

"Pero la gran mayoría escoge otras opciones menos definitivas, como por ejemplo juntarse al mundo de los seres inorgánicos, mismo sabiendo que ésa decisión implica serias desventajas, porque en ése mundo, al igual que aquí, el individuo sirve al colectivo y acaba cambiando la posibilidad de seguir consciente por esclavitud.

"La otra opción desde luego, es lo que ya te he dicho: tratar de alcanzar la cúpula de los naguales.

Carlos sostenía que, por todo el cosmos, se libra una batalla encarnizada por la conciencia, que podría ser comparada, de alguna forma, con la mezquina guerra que se entabla en nuestro mundo por el dinero y los bienes materiales. Decía que ésa tremenda batalla por la evolución, por prevalecer, se da en todos los niveles de la existencia con la misma encarnizada intensidad. Incluso, dentro de nosotros mismos, en éste preciso momento, se está trabando ésa batalla.

"El guerrero, consciente de eso, arma la estrategia de su vida de la mejor manera posible para evitar el desgaste. Al mantenerse alerta, evita caer víctima de los ataques, al mismo tiempo que ahorra significativamente su energía.

## **El Plan del Nagual**

En uno de los últimos encuentros que tuve con él, me confió que se sentía un poco enfermo, en tono de broma, me dijo que seguía esperando la poción que yo le había ido a buscar años atrás. Ambos nos reímos de buenas ganas, en especial cuando me confesó que, aquél día, cuando me llamó por teléfono, él ni siquiera había estado en México.

Aprovechando la rara oportunidad de platicar con él en privado, le pregunté cual era la razón por estar cobrando por los seminarios, pues sabía muy bien que él no tenía necesidad de ello. Yo estaba consciente que, aún cuando no fuera aparente, un nagual siempre tiene un propósito por detrás de todo cuanto hace.

Me respondió:

"Como sabes, en otras épocas, naguales como yo lograron pasar ciudades completas al otro lado, y allá están ellos hasta el día de hoy. Yo no he querido comprometerme abiertamente con la gente, pero éste es nuestro objetivo: preparar el mayor número de guerreros en el menor tiempo posible, a fin de realizar la travesía.

"Tu eres testigo Armando, durante muchos años, ofrecí el conocimiento libremente, sin cobrar precio alguno. Pero ahora las circunstancias han cambiado. El nagual es un proveedor y es su obligación cuidar que no les falte nada a los integrantes de la partida. Por otro lado, está la decisión que hemos tomado, a causa de los augurios, de hacer llegar a todos el legado de libertad que nos dejó Don Juan. Ésa es la razón por la cual, actualmente, los seminarios tengan un costo.

"Cuando uno aprende a intentar en el ensueño, las posibilidades no tienen límite. Nuestro interés es crear un lugar propio en el otro mundo, libre de seres inorgánicos y libres del peso de la tradición de los brujos antiguos. Ansiamos por instaurar allá un espacio más democrático, con menos procedimientos rituales, un lugar donde se respeten los derechos individuales y, lo más importante: donde nadie sea esclavo de nadie.

"Creemos que es posible hacer un duplicado moderno de aquello que hicieron los brujos antiguos, pero con nuestras propias reglas. Florinda y las otras brujas, juntas, son capaces de crear lo que llamamos la 'vagina cósmica', una abertura en el espacio-tiempo. Nuestro plan es abandonar el mundo a través de ése pasaje.

"Muchos académicos se ríen cuando digo eso, de la misma forma que, en su tiempo, se rieron de Cristóbal Colón cuando decía que el mundo era redondo y que había civilizaciones desconocidas del otro lado del mar.

"Es cierto que el precio a pagar es alto, tanto en energía como en prescindir de la racionalidad. Sin embargo el costo no es imposible de ser pagado, de tal forma que la experiencia de los brujos está al alcance de cualquiera, todo lo que se necesita es tener un propósito inflexible en lo que se busca.

"Reconozco que es una audacia suprema de nuestra parte tratar de pasar a miles de guerreros al otro mundo. ¡Qué gran conmoción resultaría eso hoy día, con los medios de comunicaciones que existen! ¿Puedes imaginarlo? ¡Entonces sí mis detractores me creerían!"

"Don Juan enseñaba, y yo he podido corroborar personalmente, que el Universo está compuesto por muchas capas o dimensiones, si prefieres llamarle así. Existen tantas posibilidades, que es verdaderamente una lástima desperdiciar toda nuestra existencia en una única y exclusiva visión del mundo. "Hay mundos enteros esperando a los Cristóbal Colones de nuestros tiempos para explorarlos, y hay tantos, que son infinito."

## **Parte II: Curanderos.**

### **El Mundo del Brujo Curandero**

Nuestro chiste privado, sobre la llamada telefónica, sucedió años antes, cuando cierta mañana Carlos me llamó, dijo estar de visita en la ciudad, pero que se sentía muy mal.

Él, Aunque muy fuerte, tenía una salud delicada, que alegaba era debido a sus excesos y a la profusión de plantas de poder que le había dado don Juan. Así que me sorprendió, pero no me extrañó que me llamara pidiendo ayuda, con una voz de sufrimiento, dijo que tenía un terrible dolor de estómago. Me pidió que fuera a un poblado vecino por un brebaje, que le había preparado un hierbero amigo suyo. De inmediato me dispuse a ayudarlo y salí en dirección al lugar.

Llegando ahí las cosas se complicaron, aconteció que acabé yendo hasta los cerros cercanos, para conseguir la hierba apropiada, para la elaboración la pócima que necesitaba Carlos. Aún cuando había sido advertido de lo peligroso que era la zona, me adentré por los breñales en búsqueda de las hierbas requeridas.

Estaba ocupado en coleccionar una pequeña cantidad de la rara hierba, cuando surgieron de la nada, unos tipos malencarados, musculosos, armados con rifles y machetes, que se enemistaron mucho conmigo, alegaban que yo estaba invadiendo su zona de recolección.

Traté de dialogar con ellos y explicarles mi necesidad de las plantas, hasta les ofrecí mi reloj y dinero, pero cuando dije que las hierbas eran para don Eladio, se pusieron realmente furiosos y comenzaron a golpearme, la paliza fue tan grande que pensé que me moría; me quedé ahí tirado inconsciente no sé por cuánto tiempo. Estaba tan malherido que no podía moverme, así que me resigné a morir allí en medio de los cerros, pero mi buena estrella quiso que fuera encontrado por una curandera que me rescató y curó mis heridas.

Esa curandera era doña Silvia Magdalena, quien con el tiempo, se volvió mi maestra. Con ella aprendí el arte de la curación y mucho, mucho más. Durante los días que estuve bajo sus cuidados, platicábamos mucho. Ella me contaba historias que me hacían llorar de la risa, lo cual me provocaba gran dolor, a causa de mis heridas. Aprendí a quererla de forma incondicional. ¡Como disfrute de aquellos días, aún cuando me encontrase tan enfermo!

Según ella, yo estaba casi muerto cuando me encontró, me contó que, por ella misma, jamás me hubiera hallado, pero que había tenido una indicación de donde yo estaba, por un remolino que la llevó hasta allá, dijo que cuando me encontró yo estaba desnudo y cubierto de sangre, fue entonces que me trajo a su casa y me cuidó por tres meses, mismamente, usando sus conocimientos, ella curó mis heridas y siguiendo los augurios, me tomó como su aprendiz de curanderismo.

\*\*\*

Me acuerdo de una ocasión que, bajo la ventana donde tenía tendido mi petate, podía ver la luna llena que brillaba en todo su esplendor, por lo general, pasaba horas contemplando las estrellas, desde esa posición, cada noche veía pasar la constelación de la Osa, que como una carroza en movimiento, me arrullaba en un sueño profundo y reparador.

Esa noche en particular, tuve un sueño muy raro, incluso creí que retornaba mis ataques, que volvía a recaer en una de mis recurrentes pesadillas. Con gran sobresalto desperté y vi a la luz de la luna, como en el marco la ventana abierta, estaba sentado un enorme coyote que me examinaba con curiosidad, mi movimiento abrupto ahuyentó al animal, y mi histérica reacción, despertó a doña Silvia quién vino de inmediato a mi auxilio.

Me encontró aún en medio de un grito de horror. Con la voz entrecortada por la emoción, conté lo que había visto, pero ella descartó lo ocurrido diciendo que había sido solamente un mal sueño, y que iba a prepararme un té de tila (lat. til? a), que serviría de calmante, para que me volviera a dormir.

Mientras ella avivaba las llamas del horno de leña para hacer el té, yo le contaba aún excitado lo que me había pasado. Después de un rato me calmé un poco, pero no me quedé muy convencido de que aquello que había visto fuera solo un

sueño, aún que la visión de un coyote sentado en la ventana, con las piernas cruzadas, como si fuera una persona, era de verdad algo más allá de lo posible.

Al día siguiente, volví a inquirir a doña Silvia sobre lo ocurrido, y para mi sorpresa, ella dijo riéndose, como si nada, que probablemente yo había sido visitado por el nagual.

Experimenté un sobresalto. Hasta ése momento yo creía que ella era tan solo una curandera ordinaria pero al pronunciar la palabra "nagual" me llené de excitación pues ésa era la primera vez que oía dicho término ser usado fuera del contexto de los libros de Carlos.

Lleno de curiosidad le pregunté:

"¿Qué sabe UD. sobre el nagual doña Silvia?"

Me miró con unos ojos redondos, llenos de pavor, y dijo en un susurro forzado de forma dramática mientras se persignaba:

"¡El nagual es el demonio!"

En una forma sobreactuada, dijo que el nagual rondaba con frecuencia por allí, buscando llevarse algún enfermo, y que yo había tenido mucha suerte, pues que no me había matado.

La conversación no era de forma alguna la que yo esperaba, de modos que quise cambiar de asunto, le dije que talvez ella había tenido razón, cuando comentó la noche anterior, que todo aquello, solo había sido un sueño, pero ella mantuvo vehementemente que yo había sido visitado por el nagual, y hasta se puso a buscar en el marco de la ventana algún indicio del pelo del animal, para probarme que lo que decía era la verdad.

Durante mucho tiempo ella me estuvo espantando, con comentarios como al acaso, sobre personas, de las que ella había oído hablar, y que habían sido llevadas por el nagual. Afirmaba que el nagual era un demonio que podía cargarse a cualquiera, yendo incluso a buscarlo adentro de los sueños.

Con un rostro mortalmente serio dijo:

"Debes ser muy cuidadoso con lo que pasa en tus sueños, si sientes algo raro en tu soñar, debes contármelo de inmediato."

Desde niño yo sufría de terribles pesadillas en las que, entre otras cosas, soñaba que caía en un abismo sin fondo, o que me perseguía un monstruo que estaba siempre, a solo unos cuantos pasos detrás de mí, pero que yo nunca llegaba a ver, sin embargo, de alguna forma, sabía que era horrible y que me iba a hacer daño.

Cuando soñaba que caía, despertaba de sopetón, espantado y gritando, pero cuando en mi sueño me perseguía el monstruo, yo pasaba horas de agonía, huyendo y escondiéndome, tratando de despertarme sin conseguirlo. En ésas

ocasiones, terminaba por caer en alguna negrura indefinida y despertaba muy cansado, todo sudado, como si hubiera participado en un maratón.

Tanto el estado general de debilidad que me encontraba, Así como el escenario rural, dejaban sentir su efecto sobre mí, sus comentarios que en otro contexto no me hubiera importado, en estos momentos ciertamente me preocuparon bastante y solo echaron más gasolina al fuego de mis temores nocturnos, al punto de que pasé varias noches con los ojos abiertos, temiendo el momento de dormir, lo que inevitablemente sucedía, a causa del cansancio, y como si solo esperara por mi temor para aparecer, las pesadillas volvieron con mayor intensidad que nunca.

Los ataques eran tan fuertes, que en algunas noches, mis gritos, despertaban a todos. En una de esas ocasiones, le empecé a narrar una de mis pesadillas, pero ella no me quiso escuchar, solo dijo que yo debería de mantenerme alerta para evitar lo peor.

Una noche, cuando todo parecía perdido para mí, encontré con doña Silvia en mis sueños, ella empezó a darme instrucciones que me hicieron olvidar por completo de mis miedos.

Otra cosa que me olvidaba era de los sueños en si, solo me quedaba un vago recuerdo de haber soñado con ella, y otras personas, pero al despertar, esos eventos se desvanecían casi de inmediato de la memoria.

Era como si una niebla invadiera mi mente, y me impidiera pensar coherentemente, sobre lo que había soñado a solo un instante atrás, mientras estaba dormido. En aquél entonces, yo aún no tenía el control sobre la fluctuación de las imágenes y me perdía con lo arrollador de la velocidad de la memoria.

Con el tiempo comprendí que, si seguía el sencillo consejo, de fijar una escena con la atención, las imágenes permanecían en foco, por mucho más tiempo. Además aprendí a utilizar la técnica de regresar al punto de origen, para regenerarme, cada vez que sentía que perdía el control. Así fue como terminé participando en un mundo de actividades, que están verdaderamente más allá de cualquier descripción.

## **Don Gabinito**

Aparte de su choza en medio de los cerros, doña Silvia tenía otra casa que estaba ubicada en un amplio terreno a la vuelta de un camino a las afueras de un pueblo muy pequeño, alrededor había muchos árboles que la ocultaban casi totalmente, del lado izquierdo había un árbol frondoso que proporcionaba muy buena sombra, abajo de la cual, había varios bancos, contruidos rústicamente con troncos y tablones de madera.

En la parte trasera, había una ramada, hecha de palos, en donde crecía una trepadera, que prodigaba hermosas flores en sus temporadas, ahí era donde nos



sentábamos a platicar en las tardes calurosas, mientras desgranábamos maíz o realizábamos algún otro labor.

Mientras estuve enfermo, mis tareas diarias consistieron en curar mis heridas y como decía ella "limpiar mis pecados". Ella me explicó que la principal responsabilidad que tenemos frente al espíritu, consiste en que nos curemos a nosotros mismos.

Dijo:

"Para nosotros ése es un principio básico, es el camino que lleva a uno estar fuerte, feliz y contento. Para ello, lo primero es purificarse. Las personas están tan acostumbradas a estar mal, que ya ni se percatan que están enfermas, sólo se atienden en casos extremos, pero nosotros los curanderos no somos así, nos dedicamos constantemente a la manutención de nuestra salud porque es un pecado dañar el cuerpo que dios nos dio. El camino de la curación exige que dejemos de pecar, pues nadie puede entrar en la gloria antes de que el cuerpo físico marche en perfectas condiciones."

"¿Y porque es así?" - Le pregunté.

"Porque," - Respondió ella - "mientras el cuerpo esté utilizando sus recursos en sanarse, difícilmente uno llega a tener suficiente energía para trabajos de otros tipos. El precio que se paga por el descuido a la salud es muy alto; no solo se paga con enfermedades y la propia muerte, sino que, así, uno jamás logrará a juntar la energía necesaria para alcanzar la salvación."

\*\*\*

Mientras me curaba de mis heridas, caminaba con la ayuda de un bastón improvisado que me servía de muleta, no pude dejar de notar el extraño movimiento en la casa de la curandera. A principio no podía distinguir muy bien la gente que la frecuentaba, pero después de algún tiempo, empecé a diferenciar los residentes de los que venían a consultas o de visitas ocasionales.

Entre los enfermos, residentes, y aquellos que venían con más frecuencia, hice amistad con un viejito muy extraño, decía él que sufría de ulcera gástrica, "por el abuso del alcohol y otras chingaderas", según sus propias palabra.

Resulta que Don Gabinito, que era como se llamaba el viejito, era el perro de la casa, todos lo trataban mal, y parecían querer correrlo de allí, sin embargo, por alguna razón, yo disfrutaba de su compañía, le tenía lastima.

Doña Silvia, incluso me dijo una vez que no le diera "mucho cuerda", porque de esa manera, jamás lograrían deshacerse de él.

Le pregunté:

"¿Por qué quieren deshacerse de él?"

"Ah, Bino es molesto a más no poder, y como no tiene donde vivir, se ha arrimado acá con nosotros, llegó acá enfermo de malaria, deliraba todo el

tiempo, estaba casi muriendo, nosotros lo curamos, y como no tenia a donde ir, se fue quedando, quedando y terminó por vivir aquí con nosotros. Imagínate que un día, haciéndose el loco, quiso propasarse conmigo, pero ¡ah eso si es que no! Le di un tortazo, en medio de la cara, que salió zumbando, y recuperó la cordura rapidito.

"Me cuesta creer que Don Gabinito haya hecho eso a UD. Parece tan frágil y delicado con todos, aparte de que es totalmente servil." Le dije, y con honestidad lo sentía así.

"Que nunca te engañen las apariencias, ¡cuídate mucho! porque existe lobos disfrazados de oveja." Se rió hasta las lágrimas de sus propias palabras.

Creí que citaba alguna de sus frases bíblicas, o algo por el estilo, para ejemplificar el acto indigno del ancianito, en éste caso, referente a que uno debe mantenerse siempre alerta, en contra de los ataques del mal.

Don Gabinito estaba siempre ocupado con algo, atendía activamente a los enfermos, ayudándolos a acomodarse, mientras aguardaban su turno les servia agua o alguna limonada, atendía a todos con cortesía y finura, pero cuando se ponía a hablar, nadie tenia la menor duda de que estaba loco de remate.

Muchas veces, incluso se ponía violento, así que todos preferíamos que se mantuviera en silencio, sin embargo cuando estaba calmado, Don Gabinito desplegaba tal claridad de pensamiento, que me hacia ganar alturas, discutíamos sobre todo, ciencia, religión, cultura, el hombre era un erudito, pero por algún motivo, o sin motivo alguno, de un momento a otro, perdía la compostura y se ponía a balbucear incoherencias.

\*\*\*

Don Gabinito tenía una tabla inclinada, en un área despejada en el fondo de la casa, un día le pregunté por la utilidad de aquello, y me invitó a encontrarme con él en ése lugar por la noche.

Afuera de la casa todo era una impenetrable oscuridad, de forma que fui caminando a tientas, desplazándome con los brazos adelante, lo más cuidadosamente posible, hasta al área de la reunión, cuando llegué no vi a nadie, empecé a asustarme, pero casi de inmediato llegó don Gabinito, con una lámpara de queroseno, muy amable como siempre, me preguntó:

"¿Ya miraste las estrellas con detenimiento?" Me preguntó con su forma avivada de hablar, mientras apuntaba con el dedo, miríadas de brillantes puntos de luz. Yo que siempre había sido un amante del cielo nocturno, le dije que si, que me encantaba.

Entonces me enseñó el aparato, que podía ser ajustado tanto en ángulo, como en dirección, tenia una movilidad de trescientos sesenta grados, le pregunté para que servia su banco inclinado, él me invitó a que lo probara, que me acostara por un momento, en su "observatorio" como lo llamaba él.

Me recosté sobre la plancha de madera, la posición era extremadamente cómoda, la dirección que él había elegido, me proporcionaba una espléndida visión, de la gran mancha blanca como la leche, que se ve plasmada en el cielo, ésa noche platicamos hasta altas horas, él demostró un enorme conocimiento sobre la cartografía estelar.

Se me hizo costumbre reunirme por las noches con Don Gabinito, él me enseñó localizar estrellas que jamás había oído hablar, mis visitas se hicieron tan frecuentes, que él construyó un respaldo de observación para mí, así los dos pasábamos muchas horas por las noches, platicando de las estrellas y de la vida.

Mientras yo observaba extasiado el hermoso cielo nocturno, él me ayudaba a conocer las constelaciones, los grupos de estrellas que forman el zodiaco, cuales él conocía por los nombres populares, científicos y en la lengua de los antiguos, pasábamos horas cada noche identificando las estrellas, con su ayuda aprendí a aislar grupos muy raros de estrellas que según él, uno se parecía al rayo de la muerte, otro al zopilote en vuelo, y así iba poniendo los nombres más exóticos posible, para cada grupo especial que quería que yo aprendiese.

Una noche estábamos hablando de la constelación de sagitario y le pregunté se él creía en los horóscopos.

"¿En esos de los periódicos?" - Me preguntó con cara de espanto. - "Ni en broma, estoy loco pero no soy pendejo."

"Sin embargo los curanderos ahí si lo creen." - Dijo señalando la casa. -

¿Ellos creen en los periódicos? - Le pregunté.

"Esos creen en cualquier babosada que se les diga." Respondió mientras reprimía una risita y luego después se corrigió:

"Bueno, ellos no son de leer periódicos, pero creen en el efecto de los astros sobre las personas, ése es un conocimiento que viene de sus ancestros."

¿UD. Sabe de que se trata ése conocimiento? - Le pregunté.

"Solo lo que les he oído comentar." - Y me introdujo de forma magistral en el conocimiento de los antiguos, me contaba las características de las estrellas como chismes y cuentos de personajes míticos que sacaba de la literatura, o de las tradiciones indígenas o que talvez inventaba él mismo.

Me contó sobre la influencia que ejerce la luna sobre nuestro planeta y como afectan a todos los seres vivos, incluyendo a las personas, como ejemplo dijo que era ampliamente sabido por las autoridades, que hay más crímenes y accidentes en noches de luna llena, asimismo es considerado un misterio, porque las mujeres son más propensas al parto, en la fase de la luna creciente a llena.

Entender nuestra relación con el universo, y cómo nos afectan las emanaciones en grande es vital para lograr una armonización con nuestro entorno y con nuestros semejantes.

Según lo que me enseñó Don Gabinito hay en el cosmos la ley de atracción y repulsión, de acuerdo con él la energía fluye de un lado a otro según patrones regulares y que era muy importante conocer cómo nos afecta ése va y ven de la energía.

Le pregunté como podía hacerme consciente de cómo era afectado y él me dijo que los curanderos aconsejan a sus aprendices hacer una lista de corroboración. No comprendí lo que decía y me dio un ejemplo: explicó que podía llevar un registro de estados emocionales y luego corroborarlos en relación con las fases de la luna, según él la lista podía incluir también la percepción de mi nivel energético, mi disposición física, la claridad mental, los períodos de más irritabilidad etc.

Cada noche, después que todos se retiraban, era para mí un placer reunirme con Don Gabinito para mirar el cielo y platicar. A veces estaba seguro de que no vendría, ya que en esos días, él había alcanzado la cumbre de su locura, pero luego llegaba, como si nada le hubiera sucedido. El tiempo pasaba tan rápido cuando estaba con él, que a veces solo me daba cuenta, cuando ya empezaba a amanecer.

En las ocasiones que traté de cuestionarle sobre sus cambios tan radicales, él empezaba tranquilo, tratando de explicarse, pero luego perdía el control, de forma que decidí no molestarlo más sobre ése asunto.

Sin embargo uniendo los fragmentos de lo que él contaba y de aquello que oía de los demás, logré formar una idea de lo que al parecer le había pasado. Narraba cuentos de seres de otros planetas, platicaba como él mismo había sido abducido por extraterrestres. Lo que más le dolía, era que nadie le creía, y hasta se reían en su cara de él cuando contaba lo que le había ocurrido.

"¿Como crees que contraí la Malaria?, ¿eh, eh?" - Preguntó en su usual forma quejumbrosa y apresurada de hablar.

"Pues fueron esos condenados, que me llevaron, y luego me abandonaron en medio de la selva amazónica Tuve que caminar durante meses, comiendo raíces y frutas silvestres, enfrentando toda clase de peligros, de los cuales logré sobrevivir a todos, pero los mosquitos..., ¡ah los pinches mosquitos, esos si son otra cosa! Cuando por fin encontré los primeros signos de civilización, ya venía muy mal, y eso si que te puedo garantizar, estaba muy lejos de la república, tuve que caminar mucho para poder regresar acá.

"Yo estaba bien de la cabeza," - Decía. - "fueron esos desgraciados que me hicieron algo, tardé años en recordar quien era yo, y aún hoy a veces pierdo el rumbo." - Dijo, refiriéndose a sus constantes ataques de locura. Luego se puso agitado de nuevo, hablando incongruencias, su expresión era la de un psicópata amedrentado.

Las historias de su abducción eran famosas entre los residentes, que hacían burlas abiertamente de sus habladurías, era entonces cuando él terminaba por volverse loco de remate, empezaba a babearse en la camisa, hablar incoherencia y hasta a atacar a la gente.

En una ocasión le entró el espíritu de perro, y hasta mordió a uno de los asistentes, después se fue al fondo de la casa y se puso a ladrar por horas seguidas como un desaforado.

\*\*\*

Una noche de luna nueva, llevé el susto de mi vida, escuché a Don Gabinito aullando en las cercanías, y muy curioso me acerqué a buscarlo, de lejos, solo con la luz de las estrellas, podía distinguir su silueta, pero cuando me aproximé más, lo que vi fue el contorno de un lobo enorme. Di la media vuelta, salté como nunca antes lo había hecho en mi vida, incluso sentí las últimas puntadas de dolor, por las heridas de cuales me recobraba. Corrí como loco, y llegué a la puerta de la casa en un segundo, mi corazón estaba disparado, doña Silvia, preocupada me preguntó que pasaba, no quise admitir que había estado espionando a don Gabino, le dije que nada más vine corriendo, que eso era todo.

Ella se rió diciendo que yo estaba blanco como cera, pareciera que había visto a un fantasma, o cosa peor. Luego volvió a reírse, dijo que había visto que yo había estado merodeando a Bino, le dije que su ver era acertado, le conté mi percepción, ella me dijo que yo había dado un topetazo con el nagual.

De nuevo en mi opinión, ella utilizaba de forma equivocada la palabra nagual. Yo ansiaba más que todo, por la descripción del nagualismo que hacía Castaneda, de forma me cerré a esa visión y todo lo que no encajaba a esas especificaciones lo desechaba.

El fanatismo es una enfermedad de la mente, donde el enfermo se esfuerza para seguir así, la importancia personal, más la vergüenza de admitir los errores, en muchas ocasiones obligan a uno portarse como un autómatas que solo ve aquello que está programado para ver.

Uno de los más nobles conceptos que comparte la ciencia moderna con el nagualismo es que ambos son capaces de admitir y aprender de los errores, la excitación de descubrir la verdad es tan grande como la de cuando se descubre el opuesto.

\*\*\*

Hay toda una colección de sucesos que involucran a don Gabinito. Como sucedió en cierta una ocasión en que huyó la cabrita blanquita que era muy arisca, Don Gabinito entró a su cuartito y sacó una piel de chivo con todo y cabeza disecada, traía un bellissimo par de cuernos, le habían puesto esos ojos de vidrio, lo que le daba una apariencia macabra.

Se metió Don Gabinito por medio de los matorrales, berreando, usando su disfraz de macho cabrío. Cual no fue la sorpresa, cuando un rato después, él regresó con la cabrita, que lo seguía mansamente, ni siquiera había amarrado una cuerda en ella.

En otra ocasión, Don Gabinito había salido con una de las pacientes a buscar hierbas en los cerros cercanos, sucedió que durante el paseo la muchacha fue picada por una serpiente de cascabel. El viejito loco la cuidó por varios días en

medio de los cerros, hasta que la hubo curado no solo de la mordida de la víbora, si no que de la enfermedad cual padecía.

Tiempo después, se supo que la medicina que necesitaba ésa paciente para su padecimiento era precisamente la mordedura de una víbora, de hecho, fue por eso don Gabinito la había llevado en primer lugar. Nos contó que él ya había platicado anteriormente con ésa víbora, le había pedido que lo ayudara, la víbora estuvo de acuerdo, y él llevó la enferma hasta allí.

Nos contó que le dijo a la víbora:

"Señora Coatl, ayúdame por favor a curar a una chica enferma, que necesita de un poco de su veneno, pero debe ser muy poquito, porque de lo contrario, si le inyectas mucho se moriría."

La culebra le dijo:

"Descansa viejo, que yo sé lo que hago."

Así fue que, cuando llegó el momento, la culebra inyectó la cantidad suficiente de su ponzoña, para curarla pero no matarla.

En tono de broma y con la mirada desorbitada dijo:

"¿A poco los compadritos aquí lo reconocen?" - Dijo refiriéndose a los curanderos. - "¡No, púes no! Dicen que todo fue pura coincidencia, afirman que lo que curó a la niña fueron las pócimas que ellos le dieron. Yo sé curar tanto cuanto ellos pero nadie me toma en serio."

\*\*\*

En otra ocasión a causa de nuestro entrenamiento, íbamos todos a subir una montaña bastante empinada. Don Gabinito con su tono chillón, logró convencer a uno de los compañeros, de que él estaba muy enfermo, que no podía caminar, pero que quería mucho ir con nosotros, que si él era tan amable de cargarlo, el joven se prestó y Don Gabinito trepó en su lomo, El muchacho lo cargó por todo el camino, ya se venia cayendo, el pobre resoplaba y sudaba como marrano en barbacoa, hasta que finalmente llegamos al tope, ahí Don Gabinito dio un salto de su espalda al suelo, con la agilidad de un acróbata, y se perdió entre las rocas y arbustos del lugar. Lo buscamos por un rato, pero empezaba a oscurecer y tuvimos que armar un abrigo de emergencia en medio del cerro.

Ésa noche fue de locos, nos estuvieron acosando los aliados, todos oíamos los aleteos y chillidos sobre nuestras cabezas de lo que parecía ser un pájaro enorme, pero no veíamos a nada, luego fuimos atacados por una horda de simios invisibles que nos hizo olvidar nuestro miedo a la otra criatura que sobrevolaba el lugar, de tal forma, que salimos corriendo de allá en plena oscuridad, y solo nos detuvimos cuando hubimos alcanzado las llanuras de abajo.

## **Uno es lo que Come**

Una vez acompañé a doña Silvia al mercado del pueblo, donde unos amigos tenían un puesto para la comercialización de hierbas medicinales. Sucedió que, mientras ella platicaba con algunas personas, aproveché para comprar un refresco y galletas. Me disponía a comerlos, cuando ella se dio cuenta; de inmediato vino en mi dirección y me dijo, en tono enojado:

"¡Solito te partes la madre, cabrón!"

La miré sorprendido, sin entender la razón de su enojo, noté que la gente de alrededor se reía de mí.

Apuntando a mi alimento, prosiguió:

"¡Solito te envenenas! Aún estás en la etapa de recuperación, a ti te están prohibidas esas chingaderas."

Me instó a tirar todo a la basura. Un instante después, fuimos caminando del mercado a la plaza frente a la iglesia. Todavía me sentía atónito por el regaño, pero ella, hablando con un tono bondadoso me introdujo en lo que llamó "una manera sana de se alimentar".

"Los curanderos comen de todo," - Me dijo, respondiendo a una pregunta. - "pero evitan todo lo posible los alimentos industrializados. ¿Cuánta energía puede haber en un alimento procesado por máquinas y que nunca fue tocado por manos humanas? Hoy en día la gente se guía por lo que ve en la tele, se alimentan de despojos; por eso están siempre enfermos.

"Si, después de anunciar un alimento, tienen que decirte que comas frutas y verduras, es porque ése tipo de comida hace daño. Son del mismo tipo que aquellos que, por ley, tienen que decir que causan cáncer o que contiene tal o cual droga.

"Para nosotros, los alimentos tienen que ser frescos, recién cortados, ya sea carne o pollo del día, o frutas recién recogidas. No esas porquerías congeladas y cadáveres de animales muertos desde hace quien sabe cuánto tiempo."

Se dibujó en su rostro una sonrisa extraña que me hizo estremecer. Con ojos brillantes y bajando la voz, añadió:

"De ser posible, los brujos beben la sangre de los animales que sacrifican. Aprovechan al máximo el regalo de la vida que se extingue."

Sentí un ligero espasmo en la boca del estomago, en mi mente ya me veía teniendo que beber la sangre de animales. Pero su voz severa me trajo de regreso:

"Además, no hay que rellenarse la panza como un hijo de puta desesperado, que solo vive para comer. Hay pendejos que transfieren todas sus frustraciones, miedos, y demás estados emocionales a la comida; se quedan fijos en el

alimento y, aún cuando no tengan hambre, siguen tragando y tragando, como marranos que no tienen otra cosa que hacer.

"También hay que darle de tiempo en tiempo un descanso a las tripas. De vez en cuando hay que pasar unos días sin ingerir alimento alguno, a pura agua. Ahora, para una limpieza más profunda de la panza, ocasionalmente hay que hacer un trabajo con vomitivos y lavados intestinales.

"Después de una limpia de ésas, uno debe cuidarse, empezar a comer, no por el sabor, ni siquiera por hambre, sino que para alimentarse de la energía de las cosas que se come."

Me señaló imperceptiblemente a un grupo de personas que se arremolinaban frente a un puesto de carnitas.

"¿Ya viste la cantidad de gordura que la gente le echa a la comida?"

Tuve que concordar, con cierto remordimiento, que, en efecto, la costumbre era comer lo que fuera.

Me señaló imperceptiblemente a un tipo y dijo:

"¡Míralo!, ése parece a un cerdo que traga todo lo que se le lanza." Hablaba de un señor gordo que pasaba, justo en frente de nosotros, al otro lado del jardín.

En la otra dirección iba pasando una señora también gorda, que la saludó, llevaba un paquete de panes bajo el brazo, caminaba con dificultad, moviendo sus enormes traseros. Sacudiendo la cabeza de lado a lado, hizo un chasquido de desaprobación con su boca y dijo:

"¡Mírala nada más!, después no sabe porque está tan gorda, porque tiene mala la presión arterial, La gente abusa de las harinas, a punto de caer enfermas, después vienen llorando pa' que los atendamos."

Le pregunté:

"Pero ¿no son lo mismo las tortillas que comemos?"

"¡No! - Respondió tajante. - "Las tortillas están hechas con maíz molido en el momento, por las manos de quien las prepara, así que conservan un nivel de energía muy bueno, lo mismo se aplica a los demás alimentos que ingerimos, todos son escogidos y seleccionados para proporcionar el máximo rendimiento y vigor."

Me explicó que existen alimentos fríos, calientes y neutros, y que estos, a su vez, se dividen según el nivel de energía que proporciona cada uno. Después de haberme explicado la diferencia entre un alimento y otro, para probar mi comprensión, me llevó a diversos puestos de comida del área y me instó a que clasificara los alimentos que se servían según el esquema energético que me había explicado. Pude constatar que, con rara excepción, no había calidad alguna en los alimentos que comían las personas.



Desde entonces, empecé a poner más atención a lo que ingiero, de tal suerte que mi cuerpo aprendió a pedir exactamente lo que necesita, cuando lo necesita y en la cantidad necesaria.

Otra de las lecciones que aprendí con ellos, tenía a ver con mantenerse siempre al día en los ejercicios, cuando me sentí mejor, empecé a juntarme con ellos en los ejercicios matutinos. Realizar éste tipo de actividad, hace con que uno se sienta bien el resto del día.

Ejercitarse, mantiene a uno despabilado, y saludable, le da a uno la capacidad de tomar decisiones que requieren algún esfuerzo, por eso es tan importante para la gente intelectual, que pasa el día todo sentada, que implementen una práctica diaria de entrenamiento, pues de lo contrario, estos tipos de personas están condenadas a enfermedades y dolores reumáticos.

## **El Ritual de Iniciación**

El tiempo en la casa de la curandera transcurrió de forma casi inadvertida para mí, desde que, entre las tareas diarias de curar mis heridas, y las de purificación, recibí una gran cantidad de información sobre hierbas medicinales y técnicas de curación, cuales en un principio creí ser destinadas únicamente a componerme, pero luego percibí que había algo más en juego.

Por purificación ella se refería liberarse de la tremenda carga emocional que todos traemos, y que, solo con actos deliberados, como son las técnicas de recapitulación, limpieza y fortalecimiento corporal, pueden ayudar a liberar a un individuo.

El ambiente religioso, además de las historias que oíamos cada noche, ayudaban a crear en mi, un mundo aparte, casi de fantasía, que poco a poco se iba apoderando de mi mente. Siempre tuve una imaginación súper desarrollada, de forma que en poco tiempo, me encontraba compartiendo con ellos, conceptos alienígenas, que hasta hace poco me hubieran sido del todo inaceptables.

Entender las costumbres y la mentalidad de los curanderos, puede probar ser algo más complejo de lo que uno esperaría. Durante el día a día, la gente se identifica con ellos por la caridad y religiosidad que despliegan, pero su cara oculta se hace notar en las noches, por los cuentos sórdidos, casi heréticos, donde juegan papeles, personajes míticos de la tradición de los antiguos y de dioses de antaño, sus fábulas están pobladas con narraciones de ángeles, demonios y bestias infernales, que según ellos rondan los bosques y las montañas.

Yo creía que era invulnerable a esas historietas de terror, hasta que me encontré actuando de forma aprehensiva con respecto a ciertas cosas que no tenían ninguna razón de ser. Ellos habían logrado sembrar en mi corazón la semilla de la duda.

En el mero principio que yo andaba por allá, mi forma retraída de ser, llevaba a apartarme de los demás, lo que para ellos era una excusa ideal, para lanzarme sustos y bromas pesadas de todo tipo, en la colección, uno de los más morbosos ocurrió cuando, en una ocasión encontré tirados un par de guaraches viejos cerca de un montón de basura, al parecer no tenían dueño, me los agarré, pensaba reacondicionarlos para poder usarlos, porque los zapatos que yo traía puestos, no eran muy confortables.

Los llevé al cuartito que me habían asignado a un lado de la casa, los dejé en un rincón y me acosté a descansar, pensaba trabajar en ello en otra ocasión. Estaba medio adormecido cuando escuche un ruido, al principio creí que era en mi sueño, pero se hizo más fuerte y temiendo alguna rata u otro animal, me desperté justo a tiempo para recibir el mayor espanto de mi vida.

En la semi-oscuridad, vi como los guaraches se movían por si solos, salieron caminando afuera del cuarto. Se me hizo piel de gallina por todo el cuerpo, creo que perdí el conocimiento del susto, porque lo siguiente que me acuerdo, fue que doña Silvia me atendía con un trapo mojado y una palangana de agua.

Le conté todo lo que había presenciado, ella se rió diciendo en tono de broma, que probablemente yo había visto algún fantasma, pero deseché ésa explicación a favor de que había tenido una alucinación, y que, a causa de mi debilidad, había desmayado, sin embargo, luego pude constatar que los guaraches de hecho habían desaparecido.

\*\*\*

Otra historia digna de mención, sucedió cuando durante una época de extraordinaria sequía, hasta el pozo del cual nos abastecíamos se había secado, lo cual nos obligaba a ir a buscar agua como a tres kilómetros de distancia.

En aquella ocasión me acuerdo haber ponderado sobre la contradicción de poder viajar por el cosmos con el cuerpo de ensueño, y un momento después estábamos a merced de leyes básicas de la vida diaria.

Sucedió que en una ocasión, cuando yo venia cargando mis cubos de agua, el nagual me cerró el camino. Se me apareció en forma de una bestia repugnante que parecía tener dos orejas de cada lado con un enorme par de cuernos, ojos como los de un toro bravo, con un hocico lleno de dientes chuecos y puntiagudos, hacia un gruñido tan fuerte y sobrehumano que tiré el agua y salí corriendo disparado de allí. Corrí tanto que debí desmayarme, pues hasta el día de hoy, no me acuerdo como llegué a la casa, cuando recobré la conciencia había dos de los abuelos cuidándome.

\*\*\*

La coronación de la estrategia de ellos sin embargo, fue que, una vez llegado el tiempo, cuando fui aceptado como ayudante, Ellos me prepararon una ceremonia de iniciación en la cual emplearon diversos elementos demoníacos, y aún cuando yo decía no tomarlos en serio, la verdad era que, por dentro estaba temblando de miedo.

Ése es un buen ejemplo de la forma magistral como ellos se aprovecharon de mi temor. Esto sucedió tiempo después de que me hubiera curado de mis heridas y aceptado mi rol entre ellos. Un día doña Silvia anunció que en la próxima luna llena habría una ceremonia de iniciación para mí, acepté su invitación con entusiasmo, pues lo consideré como un verdadero honor.

Ella me había advertido sin embargo, que aquellos que participaban de éstas ceremonias eran cambiados para siempre, que jamás volvían a ser los mismos. Me acuerdo no haber hecho mucho caso a sus comentarios, desde que yo estaba más preocupado con la ceremonia en sí. Me preocupaban los procedimientos, pero me dieron ningún detalle o explicación de lo que iba ocurrir.

La noche en cuestión, salimos juntos de la casa, caminamos en la oscuridad por un largo trecho, hasta que llegamos a un sitio donde había un grupo de personas reunidas alrededor de una fogata. Cuando nos acercamos, ella me indicó que debería sentarme en una roca que tenía la forma de una silla que estaba en uno de los extremos, próximo al fuego.

Noté entonces, que densas nubes ocultaban la luz de la luna llena, que hasta hace poco, nos había ayudado, iluminando nuestro camino hacia el sitio de la reunión, haciendo de ésta forma, que la escena pareciera aún más lúgubre. Cerca del lugar había una cascada que provocaba su peculiar estruendo al caer el agua, también podía identificar el canto de algunas aves nocturnas, que servían de colofón a ésta escena que parecía salida de alguna película de suspenso.

A la luz del fuego, los participantes parecían un círculo de espectros, como que emergidos de otro tiempo, pude ver que entre ellos, se encontraban varios de los ayudantes de la curandera, también me sorprendió hallar allí algunos de los enfermos y hasta vecinos que había visto en su casa, el grupo estaba compuesto tanto de jóvenes como de viejos. Éramos poco más de una docena de personas, noté que me miraban con curiosidad, me sentí apenado, un poco fuera de lugar, detestaba estar en una posición que llamaba la atención.

Era la primera vez que participaba en una ceremonia de éste tipo, de manera que no sabía como proceder y eso me llenaba de angustia e anticipación. Los participantes empezaron a entonar canciones en voz muy baja, no pude entender lo que decían, pero la melodía tenía un ritmo hipnótico que me hacía sentir una especie de añoranza por algo que no podía definir.

Después de lo que me pareció una larga espera en un profundo silencio que fue roto por el peculiar sonido de los tambores y caracoles. De pronto el ritmo se hizo frenético, y como salido de la nada, saltó de la oscuridad un hombre ataviado con la piel de un lobo o coyote, dio varias vueltas bailando en forma extraña, hizo cabriolas y luego se aproximó al fuego. Por sus maneras y forma de actuar, comprendí que se trataba de un brujo.

Después de un momento el hombre enmascarado se dirigió hacia mí, sin pronunciar ninguna palabra, extendió su mano como para saludarme, empecé a elevar mi mano derecha para responder al saludo, pero él me agarró del brazo izquierdo y con tremenda rapidez, hizo una profunda cortada entre mis dedos, misma que sangraba con abundancia. Me llené de miedo y enojo, hubiera huido de aquél lugar de locos de no ser por el profundo terror que me paralizaba.

A estas alturas, yo estaba algo insensible, sentía que me oscurecía la visión, pensé que iba a desmayar pero en seguida me recuperé, Luego el brujo vino hacia mí, con una extraña voz ronca y grave que parecía de ultratumba me ordenó que me levantara, y quitase toda la ropa, agregó que debería mantener los ojos cerrados. En sus palabras había una gran fuerza y autoridad de tal forma que hice lo que me ordenaba.

Lo insólito de la situación me impidió sentirme avergonzado por estar allí parado desnudo en frente a toda aquella gente. En dado momento, sentí que él exhalaba suavemente sobre mí piel, también sentí como me hacía una limpia con hierbas aromáticas, mientras rezaba o murmuraba algo ininteligible, de igual forma me limpió con humo y con fuego, percibí como pasaba una antorcha rozando mi dermis una y otra vez.

Entonces, en dado momento, sentí como un líquido caliente y viscoso caía sobre mi cabeza, escurriendo por todo mi cuerpo, era una sensación agradable de ser envuelto en un manto protector. Cuando al fin dijo que podía abrir los ojos, lo hice y sentí una sacudida en la boca del estómago, yo estaba totalmente rojo, cubierto de sangre, en una roca estaba el cuerpo sin vida de un animal. Quise protestar, pero la solemnidad de la ocasión me lo impidió.

Luego fui llevado a la cascada donde fue hecho el bautizo del agua y ahí me dieron el baño ritual. El agua estaba fría, pero mi cuerpo quemaba de calor y la sentí muy agradable, luego de limpiar la sangre que me pintaba de rojo, de secar y vestirme, regresé y tomé un lugar junto al fuego. Apenas me senté, los participantes empezaron a pasar unos canastos llenos de botones de peyote.

Ya conocía el peyote de literatura, principalmente de los libros de Carlos y aún cuando sentía mucha curiosidad al respecto, nunca se me había ocurrido experimentarlo, tenía miedo y prejuicio, sin embargo también tenía curiosidad, cuando me pasaron el canasto, estaba aún envuelto en mis cuitas, lo tomé y lo puse frente a mí, consideré la posibilidad de rechazarlo pero al mismo tiempo quería la experiencia. Sin pensar mucho en mis temores y recelos, agarré el botón y empecé a masticarlo, tenía un terrible sabor amargo y áspero que lo hacía difícil de tragar, el estómago era la parte más afectada, parecía ser una unidad independiente que protestaba vehementemente.

Cada quien tomó un botón, y lo masticó en silencio. Durante un largo tiempo estuvimos reunidos, comiendo los botones, conforme pasaban las horas, algunos se levantaron para vomitar, otros se dispersaron por las cercanías, otros más, solo permanecieron sentados con los ojos cerrados. Canturreaban en voz muy baja, yo por mi parte sentí el poderoso efecto de la planta como un río de luz invadiendo mi ser. Dentro de la luz había un hombre, o una forma que se asemejaba a un hombre, me hacía gestos con la mano para que me acercara, no tuve miedo, sabía que era una visión provocada por la misma planta, mi curiosidad era tanta que me aproximé, lo que vi fue un ser raro, de color verde que parecía hecho de malvavisco, sus ojos eran impresionantes, me hablaba al oído, la sensación que tuve, fue de que éste ser extraño, era un amigo en quien se podía confiar. Me dijo su nombre y me habló de mi vida, y de cómo yo debía aprender a perdonar para ser libre, me cantó una canción que hasta hoy la traigo conmigo.

Vi como se apartaba aquél ser, lo percibía como una luz verdosa que se perdía en medio de la vegetación hasta que desapareció por completo, entonces muy lentamente volví a tener conciencia de lo que pasaba a mi alrededor.

En un dado momento, durante la madrugada el brujo vino hasta mi, se quitó la máscara, el estado de conciencia en que me encontraba ayudó a suavizar el susto; ¡El brujo era el mismo fantasma que yo había visto en la cripta!, en aquel momento, me quedé más confuso que nunca, Tenía miedo pero también sentía que lo conocía muy bien, lo recordaba de mis sueños.

El brujo se presentó: dijo que se llamaba Melchor Ramos y que sabía que yo había sido aceptado por el Hicuri, y que me daba la bienvenida entre ellos, luego pasó a darme instrucciones, dijo que yo debería mirar al fuego, hasta que el diablo se me presentara, algunos de los participantes habían hecho una espiral con las brasas de la fogata.

Con cierto temor hice lo que me indicó, sentía como se estuviera en un sueño, mientras miraba a las brasas, o bien me quedé dormido, o perdí la conciencia, porque lo siguiente que sentí, fue que caía por un agujero negro. De súbito, me encontré dentro de una monumental caverna que parecía tener kilómetros de altura, había allí enormes estalactitas y estalagmitas, que parecían monumentos de figuras de otro mundo, de las paredes brotaba una brillo verdoso fluorescente, fantasmal, el techo era bellissimo, su bóveda se veía como si estuviera plagado de estrellas, eran tantas y estaban tan altas que yo estaba seguro que todo aquello solo podría ser un sueño o una visión.

Mientras miraba extasiado aquel lugar que en la semi-oscuridad parecía una visión extraterrena, pensé que me encontraba solo, pero lentamente noté que había otras personas allí conmigo, de pronto reconocí a doña Silvia y sus compañeros, parecieron surgir de la nada, era como si al focalizar en ellos se iban materializando.

Mientras yo miraba, una voz que me pareció ser la de Don Melchor me dijo que estábamos compartiendo el soñar y que ésa era la verdadera prueba de iniciación para mi, logré fijar mi atención y vi como Don Melchor me hablaba, dijo que estaba encargado de guiarme en los misterios de los curanderos y que hoy, como regalo de bienvenida entre ellos él iba a enseñarme un truco para entrar en el ensueño.

Dijo que lo único que se necesita para entrar en el ensueño era quererlo profundamente, mientras hablaba movía los ojos de forma extraña, como para darme a entender algo que no se puede decir con palabras, siguió diciendo que la técnica era la concentración y silencio mental y que para ayudarme, él iba a darme un regalo de poder. Extendió la mano en el aire como hacen los magos de teatro, agarró de la nada una bella pluma blanca que reflejaba la luz verdosa del lugar.

"Tu estás ensoñando ahora, porque la energía del Hicuri, te ha ayudado a llegar hasta aquí, ésta primera vez, pero para acompañarnos en otras ocasiones, tendrás que alcanzarnos por tus propios medios, ésa pluma te ayudará." - Dijo mientras me entregaba la pluma brillante.

Mi éxtasis, no conocía el límite en aquella noche memorable, lo que había creído, era un grupo común de brujos curanderos, sin gran refinamientos, era en verdad un grupo de maestros del ensueño.

Muchas cosas aprendí en aquella ocasión, cada uno de ellos a su vez me habló, me dieron consejos, me enseñaron maniobras para entrar y salir de aquél otro mundo. Aún hoy no me acuerdo de la transición, cuando desperté, el sol ya se había elevado bastante por sobre el horizonte, en mi mano yo tenía una pluma blanca.

\*\*\*

Ya había platicado anteriormente con Don Melchor, después del ritual, pero siempre de forma muy breve. En ése tiempo yo aún conservaba la impresión que se trataba de una orden de religiosos que vivían del curanderismo. Aunque decir que vivían de la curación es solo una forma de hablar, ya que no cobraban nada por las consultas.

Ellos subsistían de formas muy humildes, sin embargo nunca les faltaba nada, el trabajo de campo, más los obsequios que recibían, eran lo suficiente como para llevar una buena vida.

Me era difícil hablarle a Don Melchor, él inspiraba una especie de temor o respeto que impedían largas conversaciones, con él las cosas eran directas, todo era pura acción, los asuntos se resolvían a la mala si fuera preciso. Con él no había medias tintas; mismo que no supieras nadar, él lanzaba a uno adentro del agua por así decirlo. Acerca de Don Melchor, andábamos siempre con mucho cuidado.

Repetía con frecuencia estas palabras:

"Todos Vamos a morir, y eso no tiene vuelta de hoja. Es solo una cuestión de tiempo, así que ya te moriste, ¿Qué más tienes para perder?, Si ve las cosas de éste modo, el mundo es nuestro."

En sus lecciones decía:

"La vida es un acontecimiento momentáneo en el eterno fluir de la energía, lo que le da sentido es la muerte. La confusión del hombre moderno es porque piensa que la vida orgánica y la conciencia son lo mismo. Pero eso es una equivocación, producto de la falta de experiencia en el ensueño."

"La enseñanza de los curanderos, se apoya en el argumento de que, todos por principio de cuenta, ya estamos muertos. Con solo saber ésa verdad nos ayuda a llevar vidas fuertes, con decisiones finales.

Un día él me dijo:

"La muerte es real, es un proceso iniciático, debes tener siempre en cuenta de que ya estás muerto, tu te moriste aquél día cuando fuiste atacado allá en el cerro, ahora te toca vivir una vida nueva.

"Sólo hay dos tipos de personas: los que se creen inmortales y los que saben que van a morir. No te distraigas, ¡atrévete a mirar tu fin inminente! El despertar es ahora, o nunca."

Esperé mucho tiempo por una oportunidad para abordar a Don Melchor con mis preguntas, no quería interrumpirle en algún momento inapropiado. Lo encontré cierta mañana en el granero arreglando unas cajas de madera, me aproximé y le pregunté si él sería tan amable de responder algunas preguntas.

Me dijo:

"Ya te he dicho varias veces que puedes preguntar lo que quieras, y que no es necesario andar con tantas formalidades."

En aquellos días mis preguntas eran sobre el ritual, por el que había pasado, parecía que nadie quería hablar sobre eso, también me devoraba la curiosidad por saber si él era el fantasma de la catedral, otra de mis prioridades era saber sobre los simbolismos del ritual y el pacto con el demonio.

Mi intención era preguntar sobre el fantasma, en vez de eso dije:

"Don Melchor por favor cuénteme algo referente al ritual de iniciación que participé."

Sonrió.

"De eso sí que vamos a hablar horita," - Dijo y apartó hacia un lado la parafernalia con que venía trabajando, nos sentamos en unas cajas vacías de tomate. - "creo que el juego ya ha ido lo suficiente lejos, es importante que no haya malos entendidos sobre éste asunto."

"El ritual que participamos, fue preparado especialmente para ti." Después de decir eso me quedó viendo inquisitivamente.

Lo que él decía no parecía una novedad para mí, puesto que ya me habían informado que éste ritual era como mi admisión al mundo de ellos.

"Ése ritual fue único". Dijo, "fue diseñado para ti en particular".

"No lo entiendo. Pero, todos pasan por éste ritual de iniciación, ¿no?"

"No," - Respondió él. - "esa fue la única vez que hicimos algo semejante."

"Pero, ¿porque a mí?" - Pregunté frenético. - "Creí que Uds. eran unos adoradores del diablo disfrazados de cristianos."

Don Melchor se llenó de risa, dijo que hicieran ésa representación para ayudarme a soltar mis amarras y que tomaron como base mi personalidad mórbida y ritualista.

"Verás," - Dijo. - "tu ritual de iniciación tiene mucho más profundidad de lo que puedes recordar en éste momento. Aquella noche utilizamos tu miedo para impulsarte en el ensueño, y funcionó."

"En el ritual, te dije que deberías encontrar a Xolostoc, estaba seguro que tu ni siquiera sabia el significado de ésa palabra pero que la intuía. Lo importante era el choque a tu cuerpo, y eso salió muy bien, logramos el objetivo.

"¿Que quieres decir con eso?" - Cuestioné. -

Me contestó:

"Lo que buscábamos era ponerte en un estado de alerta total y nada mejor que el miedo para lograrlo, una vez abierto por los actos rituales y las plantas de poder, estabas listo para entrar en el otro mundo, pero necesitabas un ultimo empujón, fue cuando te dije que miraras al fuego te acuerdas?

"Esos ritos, sirven para abrir al aprendiz. El uso de plantas de poder, más el temor y expectación causados por las ceremonias, logra el movimiento del punto de encaje, expone a uno al mundo mágico directamente, sin la necesidad de los pasos preliminares."

\*\*\*

Me tomó años recodar esos eventos, que permanecieron velados a mi conciencia cotidiana. En el mundo diario seguí con mis quehaceres normales, creyendo que en mi iniciación yo había visto al demonio y recibido aquella pluma de espíritus aliados para protegerme.

Llegué incluso a creer que la pluma me había ayudado en una batalla de vida o muerte en contra de los demonios que me flanqueaban y querían impedirme que me volviera un curandero. Con el tiempo, entendí que los demonios que pensaba haber visto, eran mis propios demonios. Aquella fue una visión aportada por el lamentable estado de ser en el que me encontraba entonces.

Tiempo después, mientras caminaba con don Melchor en dirección a los cerros, me fijé que él traía puesto aquellos mismos guaraches viejos que yo había encontrado anteriormente, supe que era así porque había una pequeña liga de metal para atar una parte del cuero que había roto en el pie derecho.

## **Volviéndome un ayudante de curandero**

En el principio, mismo después de haber recibido mucha instrucción en el arte de los curanderos, yo aún no me consideraba uno, me desesperaba a causa de mi incapacidad y torpeza para comprender y aplicar el conocimiento que se me impartía, me sentía inepto y eso me afligía mucho, porque cada vez que me correspondía atender a alguien, invariablemente me invadía una presión extraña, que solo podía describir como aprehensión, nerviosismo o aún angustia.

Notando mi desazón doña Silvia me aconsejó:



"Jamás te obsesiones por nada, disfrute de lo que sea que esté haciendo, si en algún momento sientes que se ha vuelto trabajo duro, pues déjalo a un lado por un momento y ocúpate de otra cosa, ya verás que por si solo llegará el momento de seguir adelante con lo que venias haciendo"

Cuando le conté al respecto de mi nerviosismo, ella me dijo que yo debía dejarme ir con ése sentimiento, dejarse ir es, por lo tanto, la técnica de contacto con el espíritu que guía a los curanderos. Personalmente lo describo como ceder a la presión, no oponerle resistencia. Se trata de incorporarse con el espíritu que guía a todos los curanderos, es alinearse con las emanaciones que comparten los brujos.

En una ocasión, mientras caminaba por los cerros cercanos, colectando hierbas medicinales, me cayó un rayo, y por más increíble que parezca, aparte del susto, no me pasó absolutamente nada. Doña Silvia que me observaba desde cierta distancia, se quedó estática por unos momentos, cuando vio que me encontraba bien, sonrió con gusto y comentó, que ahora si yo tenía la autoridad para curar, me había dicho:

"Ya verás como de ahora en adelante te sentirás distinto con respecto a la curación." - Eso fue absolutamente cierto, desde entonces cuando atiendo a un paciente, puedo sentirlo por adentro, si es que ésa es una manera de describirlo.

\*\*\*

Desde el principio de mi estancia entre ellos, noté como les gustaban los acertijos, se divertían lanzando desafíos para que los demás los resolvieran.

En una ocasión uno de los asistentes planteó:

"¿Que es lo que sigue caminando aún después de muerto?"

"Es el zapato" Contestó doña Silvia, luego nos retó con uno:

"¿Que es lo que tiene piernas pero no camina, sin embargo se mueve?" - Preguntó ella con un aire de desafío.

En conjunto con las adivinanzas, venia las pláticas de enseñanza de alguna materia concerniente a la curación, o de algún otro tópico de la aprendizaje, en ésa ocasión ella habló del mal que se denomina elefantiasis, de como puede ser tratado exitosamente, a través de la ingestión de ciertos tes, así como la aplicación de baños y masajes terapéuticas con ungüentos oleaginosos, al terminar se faja la pierna con un combinado de plastas vegetales.

"El verdadero problema de ésa enfermedad, es la circulación de la sangre, para sanar, hay que tomar mucho te y mucha agua"

Al final de la reunión como nadie dio con la respuesta correcta a su adivinanza, sonriendo ella dijo:

"Es la silla babosos, tiene cuatro piernas pero no camina y por cierto se mueve cada vez que la usas."

En una plática posterior pregunté a ella sobre la utilidad de los acertijos y me respondió:

"Todo en la vida es un acertijo, de hecho todo el universo es un acertijo que está ahí para ser resuelto." - Dijo aún que los acertijos eran la forma como los antiguos lidiaban con el mundo.

"¿Sabías que hay un acertijo personal para cada curandero?, ¿Qué tu tienes el tuyo propio y que también hay uno para el grupo e incluso para nuestra linaje?"

Yo no sabía nada de eso, de inmediato me entró la curiosidad, lo que yo creía era un juego sin consecuencias se mostraba como algo infinitamente más complejo. Quise saber sobre mi propio acertijo personal; ella dijo que eso era algo que yo tendría que averiguar por mi mismo.

Le pregunté entonces por el acertijo que se refería a nosotros como grupo y me propuso:

El guajolote revuelve la tierra en busca su alimento

El campesino hiere la tierra y en su herida deposita la semilla

¿Cuántas veces hay que revolver la tierra?

¿Cuántas semillas son necesarias para formar una milpa?

No tenía idea de que significaban esas palabras, así que le pregunté por la respuesta, ella riéndose dijo que de eso se trataba la adivinanza, que yo debería descubrir por mi mismo.

Después de un rato de silencio, ella preguntó si no me interesaba el acertijo de nuestra línea de curanderos videntes.

"¡Claro que si me interesa!" - Le respondí, haciéndome súbitamente consciente de mi lentitud, entonces ella me recitó:

La ulama penetra el círculo divino

Poso mis ojos en la pared del templo

Miro hacia la hermosa flor brillante que se abre por la mañana

Prendo el fuego para preparar mi alimento.

Le dije que esta adivinanza hacia aún menos sentido que la anterior, se rió y dijo que era comprensible que fuera así, ya que por si mismo ése era un acertijo bastante difícil, y que la traducción no ayudaba en nada.

## **Los votos del curandero**

Los cuentos son un maravilloso instrumento de aprendizaje, son exploradores de avanzada, herramientas del espíritu, porque nos preparan para la experiencia directa, de cierta forma son como la cuña y la palanca que van abriendo paso a través de nuestra conciencia ensanchando la percepción del mundo.

Para poder actuar a nivel energético, se requiere de fe dinámica en un principio, similar a la que demuestra un campesino que planta la semilla y tiene la esperanza de verla germinar, ése tipo especial de fe, obliga a uno afinarse, para poder percibir directamente la energía que empieza a utilizar.

San Agustín afirmaba que la fe y el entendimiento son complementarios en vez de ser opuestos, según él uno debe "creer para comprender y comprender para creer."

Ése es el mismo tipo de confianza que demuestra un niño en el viento que sopla y ayuda a volar su cometa, el asunto de que éste vaya a seguir soplando o no, está fuera de su control, sin embargo de alguna forma mantiene la expectación de que así sea, al igual que la fe dinámica, eso es algo que está en los dominios del espíritu, lo único que se requiere de nosotros, es hacer nuestra parte, y confiar que los resultados se darán.

Como por ejemplo en el usual pase de sensibilización energética, lo que algunos describen como 'magnetización', se empieza con movimientos rápidos de las manos que se mueven de la cabeza hasta los pies del paciente, siempre en dirección de arriba abajo. Después de una docena o más de esos pases, entonces se puede empezar el tratamiento que va a emplear en ése paciente, ya sea una receta de té, un masaje muscular, un estiramiento o algún otro procedimiento.

Somos seres de energía, considerarnos de cualquier otra forma, es ir en contra de la misma ciencia moderna, que ya ha dado sus primeros pasos, en dirección de reconocer que somos algo más que una cruda materia orgánica animada, actualmente a través de aparatos especiales, se han logrado incluso fotografiar aspectos de las emociones humanas, que por cierto se revelan en las fotos como una gama de colores.

Es verdad que aún hay mucho camino que recoger, pero ya se han dado los primeros pasos, y siempre habrá investigadores curiosos que estarán dispuestos en dejar de lado los prejuicios y prestar la atención a cuestiones que por lo general pasan desapercibidas, tales como cuando alguien dice:

"Fulano tenía una enfermedad incurable, ya había sido desahuciado por todos los doctores que visitó, resulta que fue con un curandero y ahí se lo curaron."

¿Quién nunca oyó algo similar? Lo curioso es que de inmediato entran las sospechas, exactamente iguales a los que sufren los brujos líricos cuando hacen sus afirmaciones a través de sus historias. En éste aspecto ambas tradiciones coinciden, porque jamás podrán satisfacer a la mente explicando de forma razonable lo que sucede en realidad.

Sin embargo, en el caso de los curanderos, siempre hay una ventaja, que son los resultados obtenidos y demostrables para cualquiera que esté dispuesto a

ponerle tiempo de investigación en ello, así como en la disciplina de los brujos. El camino del curanderismo también exige seriedad, entrega, disciplina y dedicación al propósito que se persigue.

Otro movimiento básico que puede ser aplicado por cualquiera, es la energetización de las manos, lo cual se logra por medio de la frotación, hasta generar calor, esa energía concentrada puede entonces ser dirigida a diversas tareas o aplicar en la parte del cuerpo que se necesita, como por ejemplo para energetizar a los ojos, oídos o garganta. También se puede aplicar para curar, aliviar el dolor y la fatiga entre otros beneficios.

El secreto reside en que mientras frota las manos, el curandero silenciosamente aplica su intento a lo que va hacer, así es como la frotación de manos se transforma en un acto mágico.

He aprendido con los curanderos, que uno de los vehículos más eficaces de curación es el agua y que usada de formas específicas, ésta se vuelve no solo una medicina sagrada, sino que un vehículo que sirve de enlace con el otro mundo.

En una ocasión pregunté a don Gabinito sobre ese asunto, aunque él sufría ataques de locura, la mayor parte del tiempo estaba cuerdo. En verdad me sentía más cómodo platicando con él.

Don Gabinito me dijo que el conocimiento del agua y sus propiedades eran secretos de poder y que debería esperar a mi tiempo para aprenderlos todos, parecía que con esa respuesta, él se había librado de mí, de manera delicada pero efectiva. Acepté a esperar que llegara mi tiempo, sin embargo pasado solo unos días, me llevó con doña Silvia y con voz mañosa le pidió que me enseñara los movimientos básicos del agua.

Ella lo miró con un aire de severidad, que lo hizo encogerse, luego ella se dirigió a mí y me dijo que iba a enseñarme las dos primeras maniobras con el agua.

Dijo:

"Se puede usar el agua como una fuente de salud, este procedimiento está al alcance de cualquiera y trae enormes beneficios al cuerpo. El tratamiento consiste en tomar un vaso de agua energetizado justo antes de dormir y uno al despertar, el procedimiento es como siempre la simpleza misma: se llena un vaso de agua, se frota las manos hasta que estén calientes y las pone sobre el recipiente, se toma entonces el agua así energetizada. Es opcional añadir algún comando, mientras se energiza el agua, tal como "infundo a esta agua vibraciones curativas para tal o cual dolencia o para ayudar alcanzar este o aquel objetivo en particular."

La otra técnica que me presentó doña Silvia fue el uso del carbón, y que consiste en poner un carbón en brasa en un vaso de agua, se lo da de beber al paciente, esa era, decía ella, una medicina milagrosa, curaba de todo.

Al principio creí que ella jugaba conmigo, pero más adelante comprendí que si uno usa el intento todo era posible, y lo que los curanderos ofrecen al paciente, es en verdad una oportunidad de agarrarse a algo para curarse.

En palabras del nagual Juan Matus:

"Es necesario partir del principio de que todo es energía, porque de lo contrario, siempre seremos detenidos por la solidez del mundo físico."

Para poder llevar a cabo estos simples ejercicios, es necesario por lo tanto empezar a concebir una energía que se siente pero aún no se ve. Éste primero paso, es muy importante dentro del esquema general de aceptación y percepción de la energía, y ahí es exactamente donde se hace presente la cuña y la palanca, es solo querer utilizarlas, los resultados son garantizados.

El interesado debe darse a si mismo, la oportunidad de asociarse con las ideas de los brujos curanderos, a través de exponerse a sus historias y tratamientos curativos, debe empezar con la premisa, de que está enfermo y necesita curarse, y para eso debe demostrar, que está dispuesto a dedicar tiempo y recurso a favor de buscar la sanación. En principio, atenderse es lo más importante a ser hecho, la salud es lo primero, cuando el cuerpo físico ya sea una unidad funcional perfecta, viene lo demás.

El mejor remedio, es prevenir la enfermedad. Por ello, lo primero es organizar nuestra vida, aprendiendo a ser limpios por adentro y por afuera. Sé por experiencia propia, lo útil y bueno que es todo esto, puesto que el practicante no solo se curará de problemas físicos existentes, sino que incluso aprenderá a prevenir padecimientos futuros, que quizás ya estaban programados por su carga genética.

Al empezar los experimentos donde emplea los métodos de los brujos, en un principio, el aprendiz puede sentirse cohibido, así como cuando uno trata de platicar con las plantas, si logra vencer éste sentimiento y sigue adelante con el experimento, luego desarrollará una confianza insólita en si mismo, que lo ayudará en las siguientes etapas del camino.

Lo que se espera de un prospecto de curandero, es que su voluntad sea honesta, algunos se refieren a ello como la caridad o amor al prójimo Aunque incorrecta, ésa afirmación sirve para describir la empatía de los curanderos, hacia el sufrimiento ajeno. También cabe decir que, muchos son los que tienen torcida la voluntad. Estos jamás podrán ser curanderos.

La caridad es algo que se tiene o no se tiene, desde luego, uno puede fingir que es caritativo, pero eso no es lo mismo, porque, lo que vale aquí es una sensación difícil de explicar, que sirve de enlace con el espíritu. Sin embargo, finalmente, hasta el propio egoísmo puede ser usado con éxito, para aplicar las técnicas de curación sobre uno mismo, con excelentes resultados.

La disposición es el segundo requerimiento del código de los curanderos y se refiere al deseo, tiempo y dedicación que esté uno dispuesto a prestarle al camino. Aquellos que entran por determinación propia a ésta senda, tienen un gran desafío por delante, que es mantener prendida la llama del intento, lo mismo ocurre para los elegidos, pero se sabe que éste es un trabajo mucho más fácil para éstos últimos.

La práctica es el tercer mandamiento del código para aprender a curar, obviamente en ella está contenida de forma implícita, el estudio y preparación que se lleva a cabo con el auxilio del maestro curandero, que no es un maestro común, que tiene a uno sentado mirándolo, mientras parlotea durante horas, si no que es un ejemplo vivo a seguir, ya que enseña en la practica, mientras trabaja.

Ser un ayudante, que es como ellos llaman a los aprendices, es un honor y una de las mayores fortunas que me ha tocado en la vida, La practica del curanderismo me abrió un mundo de posibilidades, que antes ni siquiera imaginaba que existiera.

Los curanderos usan muy seguido el refrán bíblico que dice: "Muchos son llamados pero pocos son los escogidos", eso es así porque están siempre abiertos y dispuestos a ayudar a cualquiera que lo necesite y que cruce por su camino, lo hacen como un gesto al espíritu, pues saben que cada ser es un reflejo de la fuerza creadora, y para ellos ayudar es lo mínimo impecable que se puede hacer, sin embargo la decisión de quien se queda como ayudante y quien se marcha está fuera de su alzada, ya que es siempre el poder quien decide eso.

Existen linajes de brujos que no se inmiscuyen, aún cuando se depare con un semejante muriendo, no hacen absolutamente nada, los curanderos no son así, para ellos la vida es preciosa y debe ser preservada.

Tomar los votos de la curación es en esencia muy parecido con los votos de pobreza que asumen algunas cofradías, aún que no es lo mismo, ya que una persona rica, también podría ser un curandero, si lo quisiera, sin embargo es muy difícil que un rico deje su ambición por ayudar al próximo.

Esto no significa tampoco que los curanderos sean unos limosneros con la cabeza rapada, muy por lo contrario, son trabajadores que se desempeñan en diversas profesiones en el mundo cotidiano y que cuando lo buscan para una curación, atienden a sus pacientes con toda presteza, buena voluntad y sin cobrar nada.

"Uno no debe cobrarle a un viajero cansado y sediento que toca a la puerta y solicita un vaso de agua, hacerlo es indigno del espíritu del hombre, lo mismo pasa con el poder de la curación que uno recibe como un don y no debe ser explotado para beneficios personales.

"Así que el cuarto mandamiento del código es que jamás se debe cobrar nada por las consultas, de hacerlo el curandero se vuelve maldito y estará a un solo paso de volverse un brujo negro.

"Aquellos que hacen de la caridad un negocio habrán de arrepentirse porque tanto la cura de un enfermo como la iluminación del espíritu ajeno no podrá jamás servir a la comercialización. Quien lo haga será maldito para siempre y perderá los dones que en algún momento haya adquirido, quedando tan solo el engaño."

Muchos son los que han sucumbido bajo la presión de la fama y la fortuna, es de lo más sencillo para un brujo realizar milagros y hacerse de seguidores, ávidos

de su presencia y de sus palabras, pero ha de saberse que aquellos que mezclan sus intereses personales con las cosas del espíritu, serán castigados con maldiciones terribles. Por todo lo anterior es que hago la misma advertencia que en una ocasión me hicieron a mí:

"Si sientes que tu ambición es mayor que tu amor al próximo, mejor apártate del camino del brujo curandero, ya que cualquier desvío en el propósito podría acarrear tu propia destrucción."

"La senda de los curanderos debe ser pura de salida, no se tolera ningún propósito oculto, ningún desvío, porque la codicia es como un cáncer, que empieza muy pequeño, pero que se desarrolla y crece contaminando todo el cuerpo.

"Hay historias de hombres que se aproximaron para aprender las técnicas de curación; externamente demostraban la mejor de las actitudes pero su interior estaba podrido por la concupiscencia y deseo de reconocimiento.

"Uno de estos casos, es un relato que oí sobre un tal Galindo Ornela, quien durante años siguió fielmente los pasos requeridos para tornarse un curandero. Cuando sintió que ya tenía lo suficiente, se transformó en un mercachifle de la curación, incluso abrió una clínica en su pueblo, donde recibía dinero y favores de los residentes, hasta que un día él fue abatido por una enfermedad misteriosa; el curandero no pudo curarse a si mismo.

"Uno puede ser castigado con muchas desgracias, mala fortuna, enfermedades y hasta mismo con la muerte por romper los sagrados votos de los curanderos; pero nada de eso es realmente lo malo, lo peor de todo siempre está por venir, como dicen los ancianos; ellos cuentan que al desencarnar, el curandero corrupto entra en un vórtice del cual jamás saldrá, ése es su castigo, ésa es su punición por tratar de usar los poderes superiores para su provecho personal.

"Por lo tanto cada prospecto de aprendiz es recurrentemente advertido de los peligros que se expone al hacer el juramento como curandero, así que cualquiera que reciba éstas palabras, y tome la decisión de aplicarlas, certifíquese antes de que su propósito sea honesto, pues de lo contrario más valdría dejarlo por la paz."

## **Una Visión Distinta del Mundo**

Un aprendiz puede saber desde el principio, sin sombras de dudas, que está participando en un grupo de brujos verdaderos porque vive inmerso en el misterio de un mundo mágico; todo el tiempo está en contacto directo con el poder y la magia, el mundo se vuelve para él algo maravilloso, indescriptible, fantástico, aún a los más obstinados, en cierto punto, se les hace evidente de que ahí, hay algo fuera de lo común.

Es triste ver como oportunistas, se aproximan del conocimiento, no con el objetivo de alcanzar la iluminación o la libertad, mas para granjear el beneficio

propio, para enaltecer su propio ego, pero, lo peor de todo, es que el fraude desalienta a buscadores honestos, que se quedan desilusionados de la búsqueda. Por eso, se puede decir sin miedo a errar, que los charlatanes son un efectivo filtro, para librarse de aquellos que no tienen un propósito inflexible hacia la libertad, separando de ésta forma, la cizaña del trigo, o sea los que siguen adelante en la búsqueda, de aquellos que se estancan a nivel de intelecto.

Los charlatanes, aún cuando hablen palabras de sabiduría, en realidad no tienen poder alguno, de hecho, no hacen más que emitir un reflejo de aquello que ellos leyeron o escucharon anteriormente, sin que nunca hayan logrado resultados reales, y lo único que pasan a sus discípulos es lo mismo que recibieron: rumores.

Una reunión entre experimentadores no es indeseable, el problema surge cuando alguien toma el control y busca ganar con los demás, entonces los guerreros buscadores de libertad se transforman en borregos. Don Melchor acostumbraba decir:

"Si alguien puede lucrar contigo, ¡cuidado!"

"Solo un tonto puede confundir una amistad sincera, nacida de un vínculo energético, con aquella que ofrece un tendero, que espera hacer negocios contigo."

\*\*\*

La visión con cual fuimos programados para mirar el mundo es muy exclusiva, ésta es la razón por la cual percibimos solamente aquello que está dentro de ciertos parámetros muy estrechos. De la misma forma que es necesario el entrenamiento para entender y operar una máquina, así también se necesita entrenamiento para poder utilizar ciertas capacidades que todos tenemos latentes, pero que se mantienen inactivas durante toda la vida, simplemente porque, en primer lugar nadie nunca nos ha dicho que las tenemos, o que podemos utilizarlas, al igual que en aquél cuento del águila, que fue creada por gallinas y que no conocía de su verdadero potencial.

Nosotros tenemos muchas capacidades ocultas que solo están a la espera de ser exploradas pero, para eso, primeramente necesitamos hacernos conscientes de que esas posibilidades realmente existen. un medio para alcanzar ése objetivo, es a través de exponernos a los cuentos de poder, porque estos ayudan a crear un precedente dentro de nuestra visión del mundo, una vez que conocemos la viabilidad de algo, que antes ni siquiera atrevíamos a pensarlo, entonces ésa posibilidad se torna real también para nosotros, es el caso por ejemplo del don de curar, que todos tenemos en mayor o menor grado.

En ése caso, todo lo que se necesita hacer, es intentar ayudar al prójimo con total desapego. De hecho la parte más difícil de la curación, es el desapego requerido para canalizar la energía curativa. Entonces, de la región umbilical sale una fuerza a la que quizás uno pueda referirse como el deseo sincero de ayudar y curar a la persona, o talvez la misma energía dirigida por las manos cura. En otras ocasiones, simplemente llega a uno los procedimientos adecuados para ayudar al enfermo con sus dolencias.



Los curanderos videntes, perciben el campo energético del ser humano, de la misma manera que la describía don Juan, como un campo luminoso, solo que además de eso, concentran su atención, en el aspecto del balance y funcionamiento del conjunto orgánico-energético.

En una ocasión Don Melchor dijo:

"Hay que saberse que así como el fuego, que para poder existir, usa la leña como combustible, también el cuerpo luminoso, que es nuestra verdadera esencia, usa el cuerpo físico como fuente primaria de energía, de ahí que cuanto más afinado se encuentre el organismo, más se puede hacer en el nivel energético."

Así que los curanderos, al concentrarse en la energía, logran curar el problema desde la raíz y no de forma paliativa como lo hacen los médicos occidentales que tratan de eliminar el síntoma sin preocuparse por la causa real de la enfermedad.

No es por detener la alarma afuera de un edificio que está en llamas que se resuelve el problema del incendio en su interior, los remedios paliativos pueden acabar con un dolor de cabeza, pero resuelven tan solo el síntoma. El problema en si, permanece latente, hay doctores que están más interesados en examinar los bolsillos que la salud de sus pacientes.

Los doctores deberían tomar más seriamente aquél famoso juramento que hacen al graduarse, donde está incluida la honradez, ya que en la actualidad hay médicos que fijan sus tarifas por tiempo como si fuera taxímetro, otros incluso llegan a hacer rebajas de precios en sus servicios, para atraer más clientes, como se fueran simple mercaderes.

La curación es un arte sagrado, pero lamentablemente se ha convertido en manos de la medicina moderna, en un supermercado de salud, donde la gran mayoría de los estudiantes de ésta ciencia no lo hacen por vocación o devoción, sino que por intereses financieros, y por la condición social que se alcanza con un título de doctor. Ésa es la razón principal por la cual personas de pocos recursos, mueren en las filas de los hospitales.

Los médicos occidentales no saben nada, o casi nada sobre la energía, así que tratan al sujeto como un objeto, una materia orgánica que entra en disfunción; por motivos examinados siempre, desde un punto de vista estrictamente racional, muy pocos consideran las alternativas energéticas como verdaderas posibilidades de padecimientos, simplemente porque no ven la energía.

Uno de los compañeros, un curandero zoque, dijo en cierta ocasión:

"Cuando por primera vez supimos que los orientales utilizaban la acupuntura como técnica de sanación nos llenó de gusto y adoptamos de inmediato las agujitas. Nuestros ancestros utilizaban espinas de maguey para realizar ésta práctica que es muy buena, pero hay que ser cuidadosos, porque hay muchos por ahí, que aún sin ser curandero, aplican las agujas, a veces le atinan, pero la mayoría fallan, porque no ven y no pueden precisar el lugar correcto de la colocación. Para ser un verdadero 'sanador de agujas' primero debe uno ser un vidente."

Dijo que los mapas de acupuntura que existen a la venta, solo identifican los puntos por sus nombres y dan una descripción aproximada de su ubicación, pero que esos puntos diminutos, cambian su ubicación de persona a persona, y que por eso era tan importante ver el fluir de la energía si vas utilizar a las agujas.

La acupuntura es desde luego uno de los más valiosos recursos que utilizan los curanderos para ayudar a los pacientes. Lo curioso de éste asunto, es que la medicina moderna, Si reconoce la acupuntura como una practica de buena fe, no porque les guste, sino porque no pueden refutar los resultados obtenidos. Sin embargo tampoco pueden explicar su funcionamiento, porque se niegan a aceptar al ser humano como un conglomerado de canales energéticos, invisibles e indetectables por sus instrumentos.

Glorioso será el día en que la ciencia médica deje a un lado sus prejuicios y aproveche los conocimientos de los curanderos, pero eso solo será posible a través de una revolución cultural, que solo se puede dar, por la aceptación dentro de las universidades de un doctorado en "energía." Desafortunadamente eso no va a ocurrir, mientras se hallan los tremendos intereses económicos de por medio.

Los grandes laboratorios que comercializan las medicinas, son los verdaderos villanos. Son los que patrocinan a los doctores, son los que juegan con la salud pública, no solo preparando medicinas sino que también creando enfermedades para después vender la cura.

No se puede negar que mucha cosa buena se ha logrado por las droguerías que ayudan en mucho la recuperación de un enfermo, pero se puede lograr los mismos resultados de forma mucho más sencilla y económica, utilizando medios naturales, sin contraindicaciones. Para ello, ahí tienen: las plantas, las sales, los masajes, las limpieas y los balanceos energéticos, es solo una cuestión de escoger el tratamiento más conveniente para cada caso.

Cuando la gente aprenda a cuidarse sola, todo será distinto, ésas serán personas conscientes de si mismas, entonces no se necesitarán los doctores, porque todos sabrán como curarse, de hecho, habrá muy pocas enfermedades, porque en primer lugar sabrán como prevenirlas, evitando hábitos dañinos, adoptando una alimentación balanceada y una actividad corporal adecuada, ésa si que será una verdadera revolución, así como lo fue en su tiempo, la introducción de las letrinas, la higiene corporal y el lavarse las manos regularmente.

Sería realmente estupendo que en las escuelas, en vez de enseñar un sin fin de inutilidades, se asignara a los estudiante, como materia básica, el funcionamiento y la manutención del cuerpo, con una acción tan simple como ésa, se podría prevenir un sinnúmeros de enfermedades.

La autocuración es una cuestión de autoconciencia, según aumenta nuestro darse cuenta, aumenta nuestra energía y la capacidad de actuar sobre uno mismo, lo que retroalimenta la energía y por ende la autoconciencia, haciendo el cierre del circuito.

El curanderismo es una cuestión de sentido común, aprender a cuidarse sólo debería ser criterio normal, asumir la responsabilidad por la propia salud debería ser lo obvio.

En una de nuestras charlas, doña Silvia dijo:

"La gente pasa la vida, soportando dolores acá y allá, y poco hacen para resolver el problema, solo cuando el padecimiento llega a ser insoportable es que empiezan a preocuparse y buscan ayuda, algunos ni con eso, y de ésta forma se vuelven enfermos crónicos, y toda clase de desgracias pasan, por la falta de cuidado con que tratan sus cuerpos.

"La disculpa, que por lo común la gente aduce, por tamaños descuidos, es que, el precio de las consultas y de los medicamentos son muy caros.

"A estos les digo que existe una gran variedad de medicinas alternativas que son de gran beneficio, algunas salen prácticamente regaladas, ya que, son procedimientos que se pueden aplicar a cualquiera. Al adoptar medidas correctivas, se logra detener y hasta revertir una enfermedad."

¿Cuales son éstas medidas correctivas?

"Eso depende de cual sea la disfunción.

"La razón porque los ayudantes son entrenados en la practica, es para prepararlos a fin de que sean capaces de diagnosticar acertadamente cualquier clase de enfermedad, ya sean de conducto nervioso, vascular, óseo, digestivo o de actividad de los órganos en general.

"La videncia cuesta su trabajo." Decía ella. "En un principio, el aprendiz debe al igual que un buen cerrajero, conocer tanto de lo suyo que llega a 'ver' dentro del mecanismo de la cerradura, del mismo modo, el curandero empieza primero imaginando y calculando los órganos, músculos, nervios y huesos, luego empieza a sentirlos y finalmente termina por verlos, es como si tuviera visión de rayos x. Así que, en ése trabajo, el empleo de la imaginación juega un papel muy importante, se empieza imaginando y termina por ver."

"Existe en el cuerpo humano una gran cantidad de canales con sus entronques, es fácil de localizarlos, uno solo tiene que sentir, por donde corren los circuitos nerviosos, sanguíneo y demás. Adentro del cuerpo, esos puntos que ya están hartamente identificados, son los puntos donde uno busca aplicar el intento.

"De la misma manera que el cuerpo físico responde al medio ambiente, el cuerpo energético, aún cuando siga otras leyes, igualmente responde a su medio ambiente, por eso es de gran utilidad el uso de las plantas, ya que son verdaderas droguerías de la naturaleza y una verdadera bendición para el organismo de los humanos, igualmente el uso de la vibración de plantas amigas sirven para curar el cuerpo de energía."

¿Cómo se cura el cuerpo energético? Pregunté

"A través de limpias, ¿Qué crees que estamos haciendo cuando pasamos hierbas en el cuerpo de los enfermos? ¡Ésa es la forma!, usamos las vibraciones de las plantas para curar el aura."

Es fácil de constatar que ella tenía razón en todo lo que decía, desde que obviamente cada planta, tiene sus propios elementos activos. Sin embargo no es mi intención hacer de éste trabajo un compendio de curación; para los interesados en la materia, existe en las bibliotecas, mucha información sobre la utilización de plantas y otras técnicas alternas de curación.

## **El Tejido de la Vida**

Cierta mañana pasé a saludar a doña Silvia. La encontré bajo la ramada, estaba entretenida tejiendo, utilicé el paso de poder para me aproximar con todo sigilo, tenía la intención de observarla mientras trabajaba.

Sin volverse, me preguntó:

"¿Que buscas Pepito?"

Me sobresalté por sus palabras, estaba seguro de que ella no podía haberme visto ni oído mis pasos, le dije con desconcierto que creía que ella no me había visto. Respondió que de hecho no lo había, pero que su cuerpo nergetic sintió mi aproximación.

Me dijo que ella usaba su telar como una catapulta al otro mundo, que mientras tejía, paraba de platicar consigo misma, de forma que percibía todo desde el otro mundo, dijo que por ésa razón me vio llegando aún cuando me daba la espalda.

Me invitó a que me aproximara, explicó que estaba trabajando en su tejido. Mientras platicábamos, llegó de visita doña Genoveva, una curandera, amiga suya del otro pueblo. En medio la platica doña Silvia, comentó a doña Genoveva que yo también sabia tejer, riéndose pidió que le contara lo que me había sucedido con relación al asunto de tejer.

Se refería a una de las más aterradoras experiencias que me hubiera pasado jamás. De inmediato me recordé, que una de las primeras cosas que me enseñó doña Silvia, cuando yo aún estaba enfermo fue a tejer. Pasé horas infinitas "tejiendo mi atención", así era como ella me presentó la tarea de tejer: un medio para consolidar mi atención, ella misma me ayudó a confeccionar un cinturón curativo y mi banda de ensueño, bajo su supervisión confeccioné también un morral para guardar objetos de poder y otros atuendos.

Los sucesos que doña Silvia quería que yo relatase, se dieron cuando en una ocasión salí a caminar solo. Me sentía trastornado por lo abrumador de las tareas, de forma que un día, simplemente abandoné todo y salí a caminar sin rumbo ni destino fijo. Pasaron varios días hasta que llegué a las afueras de un pueblito sin nombre perdido en medio a las montañas.

Ocurrió que en ése lugar, encontré a una señora tejiendo en frente a su choza, por allá, las viejas todavía tejen con un telar de mano de nueve palos. Me sentí atraído por su trabajo y me aproximé a platicar con ella aún cuando algo me decía que no debería hacerlo.

Acercándome, le pedí que me perdonara por interrumpirla, comenté que mi intromisión se debía a que me fascinaba ver cómo funcionaba un telar de los antiguos. Muy amable, me invitó a que me aproximara. Me explicó que estaba tejiendo una manta muy especial. Ella era una mujer campesina, de poca cultura, pero me dejó embelezado por la manera como explicaba su trabajo, según ella, ése tejido se destinaba a ser una manta para atraer a los buenos sueños.

Platiqué un buen rato con la mujer, por la manera como se comportaba, no tardé en darme cuenta de que se trataba de una bruja, aún cuando mi sistema de alarma estaba encendido, me quedé oyendo sus explicaciones. Yo estaba definitivamente cautivado por su trabajo y por lo que me contaba.

Dijo que el arte del tejedor consiste en ordenar la urdimbre o hilos verticales, y la trama o hilos atravesados, de modo que el resultado final sea un dibujo o un encaje.

A su modo la anciana dijo:

"Un tejedor mediocre produce un tejido plano y sin valor, pero un maestro tejedor sabe como disponer los hilos de tal modo, que genera un valor agregado: la belleza."

Mientras hablaba, sus manos se movían con extraordinaria rapidez y armonía, la comparación que me vino a la mente, era la de un ágil pianista, Era sorprendente el ballet que realizaban sus manos, mientras pasaba los hilos y los apretaba con un peine de madera, creando un maravilloso diseño sobre la tela.

Dijo ella:

"Todos nosotros vivimos en un tejido de relaciones."

"Dicen los maestros tejedores, que el telar representa al Universo, la urdimbre, o hilos verticales, forman el conjunto de los seres humanos, la trama, o hilos atravesados, son las relaciones que se establecen."

Hizo comparaciones extravagantes entre el tejido y las relaciones sociales, atribuyendo diversos valores a los colores y las formas que estaba usando.

Sentía como si su voz me arrastrara a un pozo sin fondo, pero lo que explicaba era tan interesante que me quedé allí escuchando como un idiota.

Ella siguió explicando:

"Según nuestros sentidos, vivimos en un mundo real, pero no es tan real como creemos. Ésta manta por ejemplo, es solo una combinación de los hilos que la

conforma, sin embargo si tu la mira más de cerca, podrás ver que es más que una simple manta.

Mientras hablaba, me di cuenta que me adentraba más y más en el enredo del tejido, al punto de que no podía despegar los ojos de la tela. Al principio la sensación fue agradable pero, después de un rato, sentí como si estuviese hipnotizado por su arte y sus palabras.

Me espanté y huí apresuradamente de aquél lugar, pero ya era demasiado tarde, algo se me había pegado, y me la pasé muy mal los días que se siguieron. En mis sueños veía repetidamente la imagen de la vieja bruja y de la manta que estaba tejiendo.

Sentí que caía prisionero de sus hechizos, hasta que no sé como, logré volver a la casa de doña Silvia. Les narré lo sucedido y fue solo gracias a la intervención de los curanderos que logré escaparme de aquella hechicera, quien ya me tenía atado y estaba a punto de robarme el alma.

Doña Silvia confirmó que aquella había sido realmente una batalla y tanto. Fue solo gracias a que yo seguí fielmente las instrucciones que los curanderos me habían dado, que logré salir adelante.

## **El Tonalamatl**

Doña Silvia era una adivina de primera; para hacer sus predicciones, ella consultaba los aros sagrados o la rueda del destino, así era como se refería a unos anillos de cartón que ella misma había hecho y que traían pintados los símbolos del tonalamatl, más conocido en la actualidad como el calendario azteca.

Por medio de mover los anillos, que se encajaban entre si con la precisión del mecanismo de un reloj, ella predecía los augurios para las personas. Siempre comenzaba sus consultas con:

"Así se manifiestan las voces de los dioses, Así lo ha determinado la danza cósmica, ¡Mahmechihua!"

Después de encomendarse a las fuerzas divinas, ella preguntaba al sujeto cosas como su nombre, fecha y lugar de nacimiento, y algunos otros antecedentes de su vida personal. Con los datos, ella hacía algunos cálculos, en seguida cerraba los ojos y hablaba cuales eran las predicciones para el consultante.

A veces, incluso se refería al pasado de las personas, explicándoles como y cuando se les había enredado la vida, o el momento que habían tomado el camino equivocado, lo que causaba sus problemas actuales, entonces los aconsejaba sobre que deberían hacer para solucionarlos.

El Tonalamatl era lo equivalente para los prehispánicos, de lo que hoy es la Biblia para los judíos-cristianos. En aquél tiempo, ésa era la base de su sociedad,

era su forma de vida, su ciencia y religión. Por ese entonces todo se regía por el compás de los astros y los signos del calendario.

Los aztecas cincelaron los símbolos en lo que hoy conocemos como la Piedra del Sol que está expuesta en el Museo de Antropología de la Ciudad de México. En la antigüedad había peregrinaciones para prestarle homenaje, no a la piedra, sino que, a todo lo que ella representaba. Hoy día, esa magnífica obra sigue atrayendo multitudes que la miran fascinados, aún sin entender lo que significa.

\*\*\*

Durante una consulta para saber el futuro, le salió al consultante un destino de desgracias, enfermedades y miseria. Después de la sesión la persona le preguntó a doña Silvia como ella podía estar segura del futuro que veía.

Ella respondió:

"El exterior de una persona es el reflejo de su interior, uno solo necesita echarle una ojeada superficial para saber más de la mitad de la vida de cualquiera, además con la ayuda del calendario, es muy fácil adivinar las probabilidades de cada uno, funciona muy bien"

"Pero ¿eventualmente se comete errores? ¿O no?" - Volvió a inquirir el individuo.

"A veces ocurren desviaciones en los eventos." Concedió ella, luego aclaró:

"Ya que los poderes que gobiernan el destino de todas las cosas es una fuerza impredecible en constante movimiento, nada es definitivo, sin embargo por lo común los eventos siguen un curso más o menos coherente, por eso es fácil hacer los cálculos."

Como todos teníamos caras de interrogación, doña Silvia, ejemplificó lo que quería decir:

"Es simple ver como una persona que abusa del alcohol o del tabaco, tiene mucho más posibilidad de contraer cirrosis hepática o cáncer de que aquellos que no usan esas drogas. De la misma forma es fácil adivinar el carácter de quienes sostienen vicios."

Todos estábamos atentos a lo que decía, noté como el consultante se encogió ante esas palabras, ella continuó:

"Los viciosos son zarandeados sin piedad, están en las garras de la autocompasión, expresan eso de diversas maneras, pero al final todos tienen la misma tendencia suicida. Es bastante simple ver a través de las personas, si te concentra en la esencia de ellas, éstas se abren como flores frente a ti."

Un compañero agregó jocosamente: "Algunos como floresapestosas" y todos rieron.

\*\*\*

Complaciendo los pedidos, en una ocasión ella sacó sus anillos del baúl donde los tenía guardado, y nos explicó su funcionamiento y significado:

"El círculo mayor es el universo que nos circunda, significa la gran espiral de la evolución en cual nos encontramos y que todos los tiempos siempre se vuelven sobre sí mismo. Así como fueron, las cosas volverán a ser. Debido a eso es que uno puede predecir el futuro con relativa facilidad. En verdad, hay muy poca cosa nueva bajo el Sol.

"El círculo menor que está adentro, es el espacio que comunican las cosas, allí es donde nos movemos, luchamos y tenemos nuestros éxitos y fracasos. Ése espacio fue creado por los dioses que se sacrificaron para dejar un ejemplo, un camino, por eso está lleno de nubes y rayos, es decir, de luchas y recompensas.

"En el centro está el sol con su cara, su lengua hacia fuera simboliza el motor del universo, es el centro de todo. No es el sol físico que vemos todos los días, sino el sol espiritual, la chispa de vida que todo lo anima. A través de su boca podemos entrar al otro mundo. Su lengua parece un cuchillo, está allí, en la entrada, a modo de advertencia, para los que quieren el conocimiento, pero no tienen un corazón puro."

Luego nos explicó cada uno de los veinte símbolos de modo que supimos lo que significaban, además nos dijo:

"Deben saber que absolutamente todo lo que existe en el universo, tanto lo visible como lo invisible, está conectado. Si ni un solo grano de arena pasa sin afectar a las demás cosas, imaginen entonces el efecto que genera el sol, la luna y los planetas.

"Ésa era la razón porque los antiguos miraban el cielo con tanto cuidado, se fijaban como se movían los astros, porque allí encontraban respuestas a sus preguntas. Veían el movimiento del universo como una danza cósmica, que se comunica con nosotros a través del lenguaje del ritmo, de las proporciones y de la armonía.

"Nuestros antepasados eran muy pacientes. Miraban una y otra vez el flujo y reflujo de las cosas y encontraban las relaciones secretas entre ellas, Sabían hacerse las preguntas correctas para llegar a respuestas correctas sobre lo que observaban.

"Ellos no estaban locos como el hombre moderno, que lo único que ve es a sí mismo como el centro de todo lo que existe; para donde quiera que mire, las personas solo alcanzan a ver sus propios reflejos.

"Nuestros ancestros sabían verse a sí mismos y a las cosas que nos rodean en su justa dimensión, descubrieron que la tierra en cual asentamos nuestros pies, es una pequeña parte de un ser gigantesco, consciente de sí mismo, de ellos aprendimos que es posible contactar con esa conciencia.

"También enseñaron que es posible engancharse a un rayo de luz, ya sea que viniera de la luna, o de las estrellas más lejanas. Al engancharse de esa forma, es posible viajar hasta esos lugares.



"Ellos estaban conscientes de que la tierra es mucho más que una simple roca flotando en el espacio, que el sol es mucho más que una bola de fuego, sabían que todos los astros que existen, son seres conscientes, porque en verdad se comunicaban con ellos. Les preguntaban todo lo que querían saber, y ellos les respondían."

"Habría que estar loco para ponerse en contra del universo, cuando alguien actúa en contra de su ciclo, es que surgen los problemas, las enfermedades, las locuras, las iras, las tristezas."

"Al aprender el arte de la curación, uno aprende a fluir con todo lo que lo rodea. Ésa es la verdadera enseñanza, lo demás, las cosas del hombre de razón, son inútiles, porque no enseñan lo principal, que es unirse con el todo."

Nos explicó que la danza de los astros generan diferentes vibraciones, que cada uno de nosotros somos impresos con una determinada vibración al momento de nacer y que eso realmente influenciaba nuestras vidas.

Dijo:

"Esa es la razón porque todos caemos en alguna de las categorías que existen en la rueda del destino, ¿Que? ¿A poco nunca se han percatado como las personas, forman grupos, clases y subclases? Los humanos compartimos gustos, tendencias, y hasta características físicas. Eso es debido la vibración con que estamos marcados."

Recibimos lecciones sobre las supuestas similitudes que existen entre tipos faciales, manos, ojos, y demás partes del cuerpo. Explicó que esas similitudes afectaba de forma determinante el carácter y la vida de las personas.

Al ser cuestionada sobre el porque los curanderos se empeñaban en buscar ése tipo de conocimiento, respondió:

"Al conocer la vibración armónica que le es afín, los guerreros hacen lo máximo para resonar al unísono con esa vibración, de esa forma uno alcanza su plenitud como ser humano."

\*\*\*

Todo parecía muy bien, sin embargo había algo que no encajaba en la descripción del calendario, por un lado, los curanderos siempre insistían en la necesidad de que debemos ser libres y tomar nuestras propias decisiones, pero también afirmaban que en el mundo hay fuerzas que nos controlan, y que nuestro destino depende del tonal que uno tenga, o sea, del día en que uno haya nacido según el calendario. Simplemente no podía conciliar ambas afirmaciones.

Consulté a Don Melchor sobre el tema, su explicación fue corta como yo había anticipado.

Dijo:

"No hay contradicción alguna, eres tú quien te ve a ti mismo, como si estuvieras separado de todo lo demás, hay que recordar que todos somos seres duales, somos tonal y nagual."

Al oírlo hablar de tonal y nagual pude ver, como verdaderamente, el uso de ciertos conceptos utilizados en los libros de Carlos, mantienen frescos su significado entre los curanderos.

Continuó:

"Estamos inexplicablemente unidos a todo lo que existe, somos un gigantesco organismo simbiótico que interactúa en cuantiosos niveles.

"En el mundo del nagual nada hace sentido. Pero en el mundo tonal, todo está enlazado como en las tiras de bambú que forman ésta canasta, todo tiene que ver contigo y tú con todo, de modo que es inevitable que existan influencias favorables y desfavorables."

Pude observar como verdaderamente las predicciones que hacia doña Silvia se cumplían una y otra vez, pero no como uno esperaría que fuera, sino que me daba la impresión que fuéramos llevados por un torbellino sin nombre y gustemos o no, cada uno cumple con su destino.

### **Doña Lucrecia**

Una noche, llegó a visitarnos doña Lucrecia, ella era una de las curanderas del grupo que vivían en el otro pueblo, enmedio de la plática ella empezó a contarnos sobre la guerra de los brujos y de cómo yo era un resultado de ésta. De inmediato me entró la curiosidad, quería saber detalles, pero noté que Don Melchor le hizo una imperceptible señal para callarse, y ella de la manera más natural cambió de asunto.

Doña Lucrecia tenía la apariencia de la clásica bruja, su cara era temible, aparte de ojos bizcos, ella tenía una verruga en la nariz y le faltaban dientes. Los compañeros ya me habían advertido sobre ella, decían que estaba loca y que era muy excéntrica.

Una de las rarezas que comentaban sobre ella, es que acostumbraba ir a cada velorio que había en su pueblo, y que a veces iba incluso en los sepelios de las ciudades vecinas. Cuando le preguntamos porque lo hacia, ella nos explicó que desde niña tenía la facultad de hablar con los muertos, y que le gustaba más platicar con ellos cuando aún estaban frescos.

Uno de los ayudantes le preguntó por qué ella se preocupaba con los muertos.

"¿Y porque no? - Respondió con un aire de amenaza en la voz. - ¿Acaso los vivos son más importantes?"

"Los desencarnados tienen grandes posibilidades de alargar la duración de la conciencia en el otro mundo, justo como nosotros, desafortunadamente, las vivencias de la memoria los estorba, al igual que a nosotros nos estorba la ofuscación del mundo diario. Cuando se les dice de sus posibilidades, no hacen caso, se enredan en sus recuerdos, y así van consumiéndose poco a poco, hasta no quedar nada."

"He ayudado a cientos a encontrar el camino a la luz, a mayoría cuando llegan allá, se quedan más perdidos que gallina sin cabeza, nada les hace sentido. Algunos mal llegan y ya ni saben quienes eran o de donde vinieron, otros van derecho a buscar sus fantasías."

"¿A cuáles fantasías se refiere?" Le preguntaron.

Ella respondió:

"Cuando la gente muere, a veces les es muy difícil soltar el mundo de los vivos, siempre se van aferrados a las cosas. Todos están llenos de ideas y fantasías de cómo es o debería ser el otro lado; por eso al llegar allá eso es exactamente lo que hallan."

"Para quien muere, lo que ve es lo que esperaba encontrar allá, sin embargo, para los videntes que visitan ese lugar, ellos están paralizados, mirando hacia la nada."

Dijo que existe en ese lugar multitudes de conciencias que permanecen estáticas como zombis. Los videntes afirman que están reviviendo sus memorias, recontando por última vez sus experiencias. Alegan que así es como se ve cuando están en el proceso de ser consumidos por el Águila.

Ésa misma noche ella nos contó sobre uno de sus terribles encuentros con los muertos, explicó que muchos volvían a interferir como podían en el mundo diario. Nos contó la historia de un joven que murió en un accidente de motocicleta y que había amado locamente a una muchacha.

"Cuando fue al entierro, vi al joven vagando en medio de los presentes, aún traía puesta su chamarrita de cuero negra, nadie lo veía, pero pude notar que cuando se aproximaba a alguien, esa persona se ponía incómoda y luego se movía de lugar. Durante un largo tiempo lo estuve observando, cuando el joven notó que yo podía verlo, vino hablar conmigo."

"Por un instante fingí no oírle, después salí afuera a un lugar más privado y le pregunté que quería, pedía que yo contactase a su novia y le dijese cuanto la amaba."

"Me enojé con él, le dije que ni la muerte le quitaba el pendejo. Platicamos por un largo rato, nos hicimos amigos, empecé entonces explicarle lo referente a los brujos y de cómo estos usan el conocimiento, para seguir existiendo en ese otro nivel de conciencia, lo tuve conmigo por varios años, le enseñe todo lo necesarios para que pudiera aumentar sus posibilidades de supervivencia, en su jornada por ese mundo cruel ahí del otro lado."

Una de las mujeres le preguntó por Anita, ella le respondió que estaba bien y que seguía aumentando sus capacidades.

Quisimos saber quién era Anita. Ella contestó que era su niñita, su hija, pero no una que hubiera salido de su útero.

Dijo:

"La encontré en un velorio, me sorprendió ver que ella también podía ver a los que partieron, hablé con ella, pude ver que ésa niña tenía dones, su percepción era muy fluida. Le pregunté si necesitaba ayuda, parecía perdida.

"Me contó la pequeña que había salido de su casa siguiendo a un espíritu, y que terminó allí en ése lugar. Es muy común que espíritus malos desvíen a los niños de sus caminos para hacerles daños o hasta matarlos, pero afortunadamente de ésta vez ése no era el caso.

"Me dijo que se llamaba Anita, le pregunté si ella sabia volver a su casa, la pequeña bajó la cabeza y sacudió los hombros como para dar a entender; ¿Quién sabe? o ¿Qué importa?

"La llevé a mi casa ésa noche, esperaba poder regresarla a su familia el día siguiente, el caso es que pregunté en todo el pueblo y nadie la conocía, ni sabían nada sobre ella, incluso fui con la policía, pero ellos sabían aún menos que los otros.

"Ahora vive conmigo. La estoy ayudando a desarrollar sus habilidades, ella se está volviendo una brujita muy poderosa."

Cuando se prestó una ocasión más propicia, movido por la curiosidad, volví a preguntarle a doña Lucrecia sobre la guerra de los brujos, ella me dijo que si yo fuera a visitarla a su casa, me lo contaría todo, nunca fui.

\*\*\*

De todas las compañeras de doña Silvia, doña Lucrecia era sin duda la más temible, los cuentos de sus fechorías eran legendarios entre los aprendices, dicen que ella no solo ayudaba a curar, si no que también enfermaba y hasta hacia morir a la gente.

Una noche, ella misma nos contó como ayudó a un moribundo en la transición, dijo que el enfermo estaba sufriendo y que ya no había más esperanza alguna para él, de modo que rezó la oración de la muerte, y que ésta vino a buscarlo, terminando así su agonía.

Uno de los ayudantes, con voz temerosa, le preguntó sobre la oración. Al principio doña Lucrecia estuvo renuente, pero después algo la hizo cambiar de idea. Explicó que la oración se trataba de un antiguo conjuro en la lengua de sus padres, dijo que era tan peligrosa, que incluso no podía decirla tal como era. Que debido a eso, iba a cambiar la palabra Miquiztli, que significa muerte, por Tecolotl, cuya traducción es búho, y recitó con gran ímpetu:

¡Eahh Tecolotl, xihuallauh!  
Nican ce icnopiltzin.  
Ma amo cocoliz!  
Ma nican mahnozo!  
Ye axcan yez.  
Tla xihuiqui nota tlaca tecolotl.

Ma tlaocoya in amoyollo  
In icnopiltzintli.  
Amo semicac momacehual.  
Nana mamatlapal  
Ma xitlacuania in mictlan.

Tecolotl, xiccaqui!  
Huallauh ye axcan yez.  
Xiccaqui nonotza, Mictlantecuhtli!

Nehuatl, itonatiuh pilli imetztlí pilli.  
Nehuatl, in teteo tlahtoani,  
Nehuatl, in tlaloque cale.  
Nehuatl nimitztlalia xihuallauh  
Ma nican mahnozo!

Que traducido viene a ser:

¡Ehh Búho! tu que habita las regiones de oscuridad  
¡Venid ya!  
Llévate a éste pobre infeliz que sufre.  
¡Ya no lo dejes penar! ¡Ven y cumple con tu deber!  
¡Ya no tardes más! ¡  
Venid ya! ¡OH Búho venid ya!

¡Ten piedad de éste desgraciado que sufre!  
¡Ya no hay caso mantenerlo aquí!  
¡Llévadlo contigo en tus alas!  
¡Llévadlo al reino de la oscuridad!

¡Ehh Búho!  
¡Escucha lo que te digo!  
¡Venid pues! ¡Ya no tardes más!  
¡Escucha a ésta que te llama! ¡Oh Búho!

¡Soy la hija del sol y de la luna!  
¡Soy la que habla a los dioses!  
¡Soy anfitrión de los espíritus!  
¡Soy yo quien te ordena!

¡Que vengas y cumplas con tu encargo!

Nos advirtió que ésa oración era muy poderosa, y que no solo se usaba para ayudar a algún desahuciado a morir, si no que con ciertas variaciones, que no quiso revelar, servía también para despachar a los enemigos.

Dijo en son de broma a uno de los compañeros que si él no cumplía con la promesa de ir a visitarla pronto, ella llamaría la muerte para él. Todos reímos nerviosamente.

\*\*\*

En otra charla doña Lucrecia comentó:

"De la misma manera que en la parábola de las vírgenes que se prepararon para la llegada del señor, así los curanderos se preparan para el mayor de todos los eventos, que es el encuentro que tenemos pendiente con nuestra muerte.

"Para tratar con la muerte, uno tiene que alcanzar un estado extremo, más allá de la fijación a éste mundo".

Afirmó que la santa muerte era la única consejera que siempre nos diría la verdad, y que todos podíamos percibirla si le poníamos atención. Dijo que incluso la gente normal podían sentirla de vez en cuando.

"Es común en los hospitales que los doctores sepan que una persona está a punto de 'estirar la pata', cuando empieza a ver a sus parientes y amistades que ya se han ido. Eso es normal; la cercanía de la muerte rompe con la fijación, y aún los menos preparados pueden percibir el otro mundo.

"Los antiguos mexicanos simbolizaban la experiencia de la travesía al otro mundo, a través de una cuenta de jade que ponían en la boca de sus difuntos y que representaba la réplica de sus vidas. La persona que carecía de moneda para pagar al perro del infierno tenía que cruzar por sí sola el río del olvido, y ya nunca conseguía llegar a la otra orilla."

Ella nos explicó que tal costumbre era una recreación del proceder de los brujos; recordaba a los vivos, que morir es hundirse en el oscuro mar de la conciencia. Para escapar a ése destino, había que pagar la deuda para con el espíritu. Ésa deuda era nuestra experiencia de vida, y el pago era destejer cada sentimiento, cada emoción que se ha tenido durante la vida, eso es posible a través de una recapitulación impecable y exhaustiva.

Dijo:

"En lugar de recordar a sus difuntos en el día establecido en la forma colectiva como lo hacen la gente, los brujos evocan el día en que ellos mismos se van a morir; ése día que es tan cierto como cualquier otro, y es mucho más memorable que cualquier otra fecha que se pueda celebrar.

"Fluir con la muerte significa hacerse uno con ella, aprender a aceptarla de tal modo que se convierte en una amiga, de tal modo que cuando nos toque la caminata hacia el valle de las sombras, no habrá temor algún en nosotros,

porque sabremos como cruzar el río del olvido, solo así se logra vencer a la muerte.

Doña Lucrecia sonriendo con malicia nos miró con unos ojos diabólicos y nos dijo con una voz aterradora: "Estoy aquí para te llevar" Todos reímos, ellos con total abandono y nosotros con total aprensión.

## **Cuentos De Cocina**

Por las noches, era la costumbre reunirnos alrededor de la estufa de leña en la casa de doña Silvia para oír historias, contar nuestros sueños, narrar experiencias y discutir sobre temas de interés para los aprendices. Durante la primera fase de mi estancia entre ellos yo creía que ellos eran algo así como una hermandad de religiosos, después, por algún tiempo creí que ellos eran parientes, sin embargo más tarde descubrí que ellos eran mucho más que eso.

En una de esas ocasiones, llegaron a visitarnos Don Melchor y otros dos viejos muy extraños, a la luz del quinqué, los visitantes creaban extrañas sombras. Desde mi posición pude fijar mi atención en ellas, al principio parecían que ondulaban con el resplandor del fuego, pero después percibí que se movían distinto de las otras sombras en la habitación.

Todos estaban concentrados en la platica, sentí como si al haberme percatado de lo distinto que eran, las sombras se abalanzaran de forma amenazadora sobre mi, solté un tremendo grito que interrumpió la reunión, los asistentes me rodearon y preguntaron que me pasaba, lentamente sentí como si volviera a mí, me disculpé, les dije que andaba soñando despierto, todos rieron.

Después de la reunión, platiqué con algunos de los compañeros respecto mi percepción, resultó que yo había sido el único que vio a los dos viejos. Cuando cuestioné a Don Melchor a respecto, él me respondió secamente que aquellos eran sus aliados.

La primera vez que Don Melchor me llevó a su casa en el estado de Veracruz, me sorprendió lo bien que estaba. De hecho, era una casa enorme, de muy buena calidad, que contrastaba totalmente con la que tenían en el estado de Morelos. Le pregunté sobre eso, y él malinterpretó mi indagación, creyó que yo quería saber de donde él había sacado el dinero para todo aquello, entonces me contó una historia extraordinaria.

Dijo que en cierta ocasión, él había sido visitado por un ser inorgánico, un fantasma que le contó que mientras vivía, había sido el peón de un rico hacendado, y que, cierto día su patrón lo llamó a él y a un compañero suyo, para cargar un pesado baúl, hasta un área muy apartada, cerca de una roca puntiaguda, el patrón les ordenó que excavasen allí un gran foso, después les dijo que bajasen cuidadosamente el baúl hasta el fondo del agujero y lo enterrasen, en medio de la tarea, el viejo sacó la pistola y les disparó, matando a ambos, el rico codicioso no quería testigos.

Me contó que el desencarnado le había dicho que, mientras el viejo les echaba tierra en cima los conjuraba a que cuidaran su tesoro hasta el fin de los tiempos. Desde entonces las ánimas de los peones no se habían podido librarse del conjuro.

Por eso aparecieron a Don Melchor, para contarle el secreto del tesoro enterrado, para poder así finalmente romper con la invocación, y librarse así de la tarea.

Don Melchor dijo que fue hasta el lugar que le había revelado el espíritu perturbado, excavó en el lugar indicado y ahí encontró a poca profundidad huesos humanos, y luego más abajo el baúl ya podrido, lleno de doblones de oro.

Ya había oído historias similares con anterioridad, nunca creí una palabra de lo que me decían, sin embargo ésta vez había la prueba física de la afirmación, así que tuve que aceptar la historia como verdadera. En aquél tiempo, para mí, aceptar una idea como ésa, era lo equivalente a aceptar la existencia del otro mundo, donde habitan los muertos, se me erizaron los pelos, traté de pensar en otra cosa.

Para cambiar de asunto le expliqué que la razón de mi pregunta anterior era saber el porque de la enorme discrepancia entre los estilos de vida. Hizo una cara de comprensión, se rió, y me respondió que los brujos curanderos debían ser muy desapegados y fluidos, dijo que la estrategia de vivir de modo simple entre los cerros les ayudaba a mantenerse sencillos y fluidos.

## **La Humildad del Rey**

Poco después de llegar entre ellos, Doña Silvia me llamó a la atención por el hecho de que mi cabello estaba demasiado largo y que ya carecía de una buena rasurada. Se ofreció para cortarme el pelo, la miré con un aire de desconfianza, pero con una cara de seriedad, me explicó que era ella quien hacia la mayoría de los cortes a los compañeros.

Yo tenía un gran cariño por mi cabellera; de hecho, eso era un importante factor de identidad para mí. De modo que para asegurarme, le volví a preguntar si ella estaba segura de saber como hacer el trabajo. Con un tono de auto suficiencia, repuso que era una experta peluquera. Entonces, aunque con cierta aprensión, le permití que me cortara el pelo.

Durante la rasurada, sentí un tijeretazo y vi como caía al suelo una gran cantidad de cabellos. Doña Silvia soltó un grito y me dijo que había cometido una inconcebible torpeza, corrí por un espejo y me recordé de que no había ninguno en la casa, con desespero, fui mirarme en el retrovisor de la vieja camioneta descompuesta, que hacia la vez de un gallinero improvisado, al ver mi reflejo me percaté que ella había cortado un enorme mechón, dejando literalmente al descubierto el cuero cabelludo en la parte más visible del cráneo.



Eso me molestó muchísimo, pero no me quedó más remedio que permitir que siguiera pelándome, hasta que me dejó totalmente calvo.

Para mí, andar por ahí pelón era como andar desnudo. Al principio me sentí muy mal y antinatural conmigo mismo, pero, después, la lección hizo efecto y pude ver la banalidad de confiar el bienestar interno a la apariencia física.

\*\*\*

Por lo general, las historias que nos contaban, tenían el propósito de que nosotros aprendiéramos cómo tratar las enfermedades. Pero, a veces, nos relataban leyendas del folclor local, que siempre tenían alguna moraleja sobre el camino del guerrero y la vida en general.

Ésa noche ella nos contó la historia sobre la pirámide que hay arriba del cerro y que es bien visible desde el pueblo. Explicó que la gente de antaño la había construido para honrar a un rey que gobernó aquellas tierras en tiempos pasados.

"En aquellos tiempos, el gobierno estaba en manos de videntes y sabios que servían de faros para el pueblo. No es como hoy día que cualquier sinvergüenza agarra el poder. Pero de eso platicaremos algún otro día."

Adoptando el tradicional tono que usan los contadores de historias nos dijo:

"Cuentan que, en otros tiempos, hubo una joven virgen que era tan hermosa por adentro como por afuera. Tenía los cabellos negros, lisos, y muy largos, sus ojos eran oscuros y brillantes. Su presencia tenía la fragancia de la primavera, los pajaritos le cantaban en coro y, a su paso las flores se abrían y exhalaban sus perfumes.

"Vivía en una de esas cañadas, en aquella dirección," - Al decir eso, señaló hacia la ventana que daba al sur - "se llamaba Chimali."

"Sucedio que, en una ocasión, la hermosa joven fue buscar agua en el río que no estaba a mucha distancia del pueblo, pero ella tomó un atajo por enmedio de las arboledas y allí se encontró con el espíritu del bosque.

El espíritu elogiando su belleza y dulce mirada, le regaló una piedrita de obsidiana, diciendo que le traería buena suerte. Luego el espíritu desapareció y ella siguió su camino. Después de llenar su cántaro con la cristalina agua, emprendió el camino de regreso a su casa.

Ella había guardado el guijarro que le regaló el ente del bosque en la boca bajo su lengua, y sucedió que en un momento de descuido ella tragó la piedrita. Con el tiempo, ella se percató que aquella era una piedrita encantada y que la había embarazado.

"Los sabios que gobernaban en ése pueblo vieron el aura de Chimali y comprendieron que ella decía la verdad, y que su embarazo era producto del espíritu. Tomaron el asunto como una señal.

"En su debido tiempo, ella dio a la luz un hijo varón que llegó a ser el rey de su pueblo. Tepozteco fue su nombre, y fue un rey tan sabio, que su fama trascendió las fronteras y venía gente de todas partes para oír sus palabras.

"Cuentan que en una ocasión, el gran rey, fue invitado a un banquete en la corte real de Tenochtitlan, que se ubicaba en donde hoy es la actual Ciudad de México.

"Llegó vestido como de costumbre, con su taparrabo y sus humildes sandalias de cuero. Sucedió que no le permitieron entrar. Entonces él regresó a su casa y se vistió con finas ropas, joyas, oro y plumas preciosas, y volvió a la fiesta. En ésta ocasión si le permitieron entrar y lo sentaron junto a los nobles.

"De pronto, todos los presentes se espantaron, cuando durante la comida, el rey Tepozteco empezó a embarrar los alimentos en sus ropas y adornos. Cuando le preguntaron por qué lo hacía, les respondió que él no había sido invitado al banquete, sino que sus ropas y joyas. Los demás se quedaron muy avergonzados.

La lección de ésta historia es que debemos ver más allá de las apariencias. No como éste pelón de acá," - Al decir eso me señaló. - "que sólo se importa con el aspecto superficial."

"El hombre moderno ha abandonado la sensatez a favor de la vanidad, se ha vuelto un títere de la moda, se comporta como un payaso, sin el más mínimo sentido del ridículo. Aquí es donde se ve claramente, como la gente sigue la propaganda ciegamente sin nunca cuestionar nada y de ésta forma son manipulados sin misericordia por fuerzas ocultas.

"El precio por recalcar cualquier aspecto del ego, es quedarse preso en el detalle elegido. La falta de conciencia lleva a las masas a comportarse de forma mecánica, estereotipada, frente a la cual uno ya no sabe si reír o llorar."

## **Historias de Pacientes**

Un tópico recurrente de nuestras conversaciones por las noches, era respecto a los pacientes, presentes y pasados. De la forma más accidental, comentaban sobre sus enfermedades y de cómo encontraron alivio a sus aflicciones, contaban que método de curación había sido empleado en cada caso, de forma que los oyentes no solo escuchaban una historia, sino que siempre aprendían algo relacionado con la practica de la sanación, pero cada cuento, era en verdad una lección, no solo de curanderismo.

Éste es el caso de una señora llamada doña Mariana, quien vino buscando ayuda para la infertilidad, pues llevaba ya cinco años de casada y aún no había logrado tener progenie.

Después de un examen cuidadoso, se vino a saber, que la mujer tenía los conductos del ovario casi cerrados, a causa de un trauma psicológico que había

sufrido, cuando aún era una niña de apenas diez años de edad, resultó ser que había sido violada por su propio padre.

Los curanderos la sometieron a una profunda terapia de regresión del evento y aún cuando le costó muchas sesiones de trabajo para recordar plenamente lo ocurrido, doña Mariana al fin liberó sus sentimientos y recordó con todo detalle la desventura de la cual había sido víctima.

Según ella, sucedió que en una ocasión, su padre había llegado borracho, cuando eso pasaba, había terribles peleas en la casa, que por lo general terminaba en la agresión física en contra de su madre o de algún otro miembro de la familia.

Contó que aquella noche desdichada, al ver su padre llegar ebrio, lo llevó a un cobertizo que había en el fondo de la casa donde vivían, con la esperanza de evitar las acostumbradas confrontaciones. Quería ponerlo a dormir allí y regresar a sus quehaceres en la cocina, pero su padre la forzó a que se quedara y que se acostara con él, en un principio no sabía que le estaba haciendo, creyó que jugaba con ella, pero al sentir el dolor, entró en un profundo estado de terror y se cerró sobre sí misma, causando una amnesia progresiva a causa de la negación, así como un impedimento energético en su aparato reproductivo que con el tiempo la llevó a casi cerrar las trompas de Falopio causándole así la esterilidad.

Fue solo gracias a un extensivo trabajo de recapitulación, aunada a la manipulación de su cuerpo físico, por medio de masajes y tes medicinales, que se le pudo recuperar el ovario, ahora tiene dos saludables hijos y es muy feliz.

Como se ve claramente por éste caso, la técnica de la recapitulación no solo sirve para los trabajos del guerrero, si no que puede ser de gran ayuda incluso para el hombre común, llevar a cabo el trabajo de recapitular los eventos de la vida de uno tiene muchas ventajas, que van desde mejorar la memoria y hacerse más conciente de sí mismo y de su entorno, hasta desentrañar los ataques energéticos sufridos, y recuperar aquello que nos fue arrebatado.

El abuso sexual en contra de los niños, es de hecho el responsable de una gran cantidad de enfermedades y desviaciones psicológicas en la adultez y lo único que se puede hacer al respecto, es luchar por elevar el nivel educativo de la población, para que se hagan responsables de sus actos, para romper así una cadena que dura milenios, ya que un niño abusado, seguramente se transformará en un adulto que abusa.

## **Los Ataques del Señor Salas**

Otro caso muy interesante que tengo documentado en mis notas, es el de un señor llamado Salas. El asunto es que éste hombre sufría constantes ataques de miedo irracional. Los doctores le habían diagnosticado una profunda esquizofrenia, razón por la cual pasaba todo el tiempo bajo efecto de potentes drogas.

Cuando sus parientes lo trajeron con doña Silvia, lo primero que ella hizo fue discontinuar el tratamiento de las pastillas. Se requirieron muchas sesiones tan solo para alcanzarlo, ya que una parte de él, se negaba a abrirse a los tratamientos que consistían en el empleo de té y raíces.

También a él se le sometió a una profunda terapia regresiva, en donde se supo que éste sujeto, había cometido varios crímenes en contra de la gente de su pueblo, por eso, según él, era perseguido por los espíritus, de aquellos a quien había matado, de tal modo que sufría de severas convulsiones y pérdida de la conciencia a punto de ensuciarse con sus propios excrementos.

Los doctores no sabían que tenía el enfermo, razón por la cual lo atiboraban de pastillas psicotrópicas que no hacían más que mantenerlo en un estado en el cual más parecía a un vegetal.

Ella nos explicó que los curanderos videntes perciben el campo energético del ser humano; por eso, en lugar de distraerse con las manifestaciones superficiales de los problemas, concentran su atención en el balance y funcionamiento del conjunto orgánico-energético. Así logran curar el problema desde su raíz.

Como no encontraban una causa orgánica o energética para el padecimiento de ése hombre, tuvieron que centrar la atención en otro aspecto: los curanderos fueron al otro mundo para negociar con los espíritus que atormentaban al señor Salas, ya que ningún otro tratamiento hubiera funcionado en su caso.

Resultó que los espíritus no estaban dispuestos a perdonarlo. Ellos encontraban fuerza en el odio que tenían contra su agresor, Sin embargo, se les hizo ver que en tal circunstancia, ellos tampoco tenían paz, de modo que vivían un tormento constante.

Fue necesario que los brujos les explicara la realidad de su condición de desencarnados y sus posibilidades de progreso en ése reino, hacia un nivel superior de conciencia.

Ellos finalmente accedieron a abandonar al señor Salas cuando se les explicó que él en breve moriría y que sin el conocimiento y la disciplina requerida, éste se fundiría con la oscuridad y el olvido; ése sería su castigo eterno.

Aún así, los espíritus insistieron que el señor fuera apaleado por veintiún días seguidos y que, si sobrevivía, entonces lo dejarían en paz. Así fue hecho, con el consentimiento de sus familiares. Durante tres semanas, diariamente, se le propinaban tremendas palizas que apenas lo dejaban vivo, solo para tener que pasar por lo mismo al día siguiente.

El señor Salas logró sobrevivir a la prueba y los espíritus lo dejaron en paz, pero jamás logró tener una vida enteramente normal, por sus cargos de conciencia.

Hay un dicho entre los curanderos:

"Mientras no tengas saldada tus deudas, no puedes entrar en el reino de los cielos."

Para ellos eso quiere decir que, uno solo puede entrar en el otro mundo si ha recuperado la energía que se ha dejada tirada por ahí, eso se logra a través de recapitular la vida en todos detalles.

## **El Pegoste Energético**

En una ocasión, el padre Graciano, quien era el párroco de un pueblo cercano, trajo para ser atendida, a una mujer extranjera muy rica y educada, que sufría de desmayos súbitos.

Según dijeron, ella no creía en curanderos indígenas, pero ya había ido a ver los mejores especialistas que existían, sin que nadie pudiera explicar qué tenía o qué le pasaba. Había aceptado venir a consulta como un último recurso.

Su llegada fue causa de gran agitación, pues todos querían verla. Yo también estaba curioso, sin embargo, en aquel tiempo era muy nuevo y, cuando pude contemplar a la señora, no percibí gran cosa.

Doña Silvia me explicó después que, lo que había conmocionado de tal modo a todos ellos, es que ésa mujer traía un pegoste agarrado a su energía, ése pegoste, que en lenguaje de Carlos probablemente hubiera sido descrito como un volador bebe, era percibido por los videntes como una mancha oscura agarrada a su costado derecho, consumía a la pobre mujer de tal forma que la estaba matando, solo esperaba que se recuperara un poco para atacar de nuevo, esto era lo que causaba sus crisis de desmayo.

Fue necesario un trabajo completo de limpia con plantas y humo además que la mantuvieron cerrada en cuarentena hasta que por fin se pudo librarla del parásito que traía pegado.

La paciente estaba encantada tanto por el proceso de la curación como por los resultados obtenidos, quería pagar con dinero los servicios de doña Silvia, pero ésta no lo aceptó, en vez de eso, le dijo a la señora que si ella realmente quería hacer un agradecimiento, mejor hiciera una donación a la iglesia del padre Graciano, que atendía a una porción de niños huérfanos, y así lo hizo ella.

## **El Jugador de Pelotas**

Todo empezó cuando una de las pacientes, vino con el chisme de que cierto habitante del pueblo, había sido preso injustamente por la policía mexicana, cual era definitivamente mal vista por todos a causa de la tremenda corrupción que imperaba entre los uniformados, más que guardianes de la ley, eran un tipo de mafia, que mantenían a todos como rehenes y que se imponían con ayuda de las armas. El suceso desató la furia del pueblo, culminando con un levantamiento donde la gente se enfrentó a las fuerzas del gobierno.

Pues ésa misma noche mientras comentaban los sucesos, doña Silvia nos contó uno de sus relatos que pasó a ser uno de mis favoritos, es relacionado a un nagual que perteneció a nuestra línea y que se llamaba Xolotl.

"En tiempos muy antiguos," - Dijo ella adoptando su tono acostumbrado. - "mucho antes de que llegaran los demonios extranjeros, en éste mismo pueblo, hubo una confrontación con el ejército de los aztecas, parece que la historia siempre tiende a repetirse ¿no es verdad?" - Preguntó en un tono de ironía.

"Esas confrontaciones se llamaban xochiyaoyotl o guerras floridas. En aquél tiempo todos estaban de acuerdo que se necesitaban sacrificios humanos para aplacar la ira de los dioses, de tal forma que ésas guerras, eran llevadas a cabo con regularidad y con el consentimiento colectivo de aquellos pueblos."

Las guerras floridas es un concepto que los estudiosos siguen sin entender hasta los días actuales, y jamás lo entenderán, si no dejan de lado la soberbia de querer categorizar la cultura de un pueblo, con base a la cultura de otros pueblos.

Le comenté que había leído algo sobre ése tipo de torneos militares que tenían como objetivo capturar enemigos para sacrificarlos. Pero ella, haciendo un gesto imperativo con la mano, dijo que me callara, pues yo no sabía nada del asunto.

Ella continuo:

"Para poder entender el particular modo de ver el mundo de aquella gente, primero es necesario concebir la íntima relación que ellos mantenían con sus dioses, ellos vivían en permanente y estrecho contacto con entidades poderosas que definitivamente interferían en sus vidas.

"Esa fue la era de los brujos gobernantes, que actuaban como puente entre el mundo diario y el otro mundo. Para asegurar su poder, hicieron convenios con fuerzas invisibles que se volvieron sus dioses, esos seres les exigían sacrificios de sangre, y otras cosas extrañas que en la actualidad carecerían de sentido.

"Lo distintivo de esos antiguos guerreros era la fe extrema en sus creencias. Para ellos, la guerra era una actividad sagrada. La usaban, no sólo para cuestiones de dominio, sino como una vía de trabajo espiritual, pues consideraban que así se preparaban para el encuentro con el otro lado. Para aquellos guerreros era un honor sacrificar sus vidas en beneficio de los demás. Creían que aquellos que morían en la batalla, eran inmediatamente invitados a sentarse en la mesa de los dioses.

"Según se cuenta, la costumbre, era que aquellos que resultaban vencidos o capturados en ésas batallas, eran los escogidos para ser ofrecidos en los sacrificios, pues es bien sabido que la sangre más codiciada por los dioses es siempre la sangre de los bravos guerreros.

"Sucedio que Xolotl, quien pertenencia a la fraternidad de los guerreros ocelotes, fue capturado durante una de ésas escaramuzas, pero no antes de haber luchado con tanta bravura, que ganó incluso la admiración de sus enemigos.

"Él fue entonces llevado junto con otros prisioneros hasta la gran Tenochtitlan para ser ofrecido en sacrificio al dios Tlaloc, en petición de lluvias, porque en aquellos días la sequía era muy grande y según la usanza se requerían dadas de sangre para poder ser escuchados por los poderes que rigen las lluvias.

"Como cautivos, caminaron durante muchas horas bajo el agobiante sol del verano, que lanzaba sus rayos como flechas de fuego. Finalmente, llegaron a la sombra refrescante que proyectaba la gran pirámide, un delicioso descanso para la piel desnuda y quemada de los prisioneros."

Nos explicó doña Silvia que en el caso de Xolotl, hubo una ligera alteración en los procedimientos habituales, ya que en vez de ser sacrificado de inmediato como era la costumbre, los sacerdotes argüirán que, dado que había luchado con tanto valor, él merecía una recompensa.

"Los gobernantes de la pirámide le concedieron la oportunidad de jugar un último juego de pelota, con la promesa que de ganarlo sería liberado."

El Ulama, o juego de pelota prehispánico es un juego, hoy casi extinto, que consiste de dos aros de piedra con un agujero redondo en medio, cada uno colgado de manera vertical a unos cuatro metros de altura, en las paredes paralelas del campo, a unos veinte metros de distancia uno del otro, el campo de juego tenía unos cincuenta metros de largo, era como un callejón con altas paredes, con los aros de piedra empotrados en el centro, uno de cada lado.

La pelota consistía de una bola de hule maciza que pesaba más de tres kilos, según el reglamento, los jugadores no debían usar manos ni pies para golpear la pelota, solo otras partes del cuerpo como son rodillas, codos, y en especial las caderas. El propósito, era mantener la pelota en movimiento continuo y meterla por el del aro del adversario.

Siguiendo con la historia doña Silvia nos dijo en forma teatral:

"En el día del juego el estadio estaba lleno a reventar, el pueblo gritaba y aplaudía sus jugadores predilectos, la algarabía era generalizada y solo guardaron silencio cuando se oyeron los tambores dando inicio a la ceremonia que principiaba la partida.

"Xolotl jugó el juego por su vida y ganó, pero los jueces, que eran los mismos sacerdotes que planeaban ejecutarlo no aceptaron su victoria alegando falsamente ciertas reglas del juego.

"La ceremonia de muerte estaba programada para la siguiente luna llena que ya se aproximaba, fue entonces que él decidió huir de allí rompiendo así con todo los códigos de honores que conllevaba ser un guerrero ocelote, pero la razón estaba con él, así pensó.

"Al regresar a su aldea después de mil incidentes, sus hermanos lo rechazaron, lo apalearon y lo apedrearon, no querían a un cobarde entre ellos.

"Ya casi muerto, huyó nuevamente, de ésta vez se fue a refugiarse a unas cuevas, donde era sabido estaban los temidos naguales, pensó que allí se sentiría seguro, ya que nadie en su sano juicio se metería a esas tierras malditas.

"Como en un sueño, vio que llegaba a los linderos de las cuevas, lo supo por las cabezas empaladas y otros macabros fetiches que se veían por doquier en el camino. Todo lo veía como una alucinación, ya que sangraba profusamente por las heridas hechas por sus captores y por sus antiguos camaradas.

"Algunos pasos más y perdió los sentidos, solo se recuperó cuando sintió que alguien manipulaba su cuerpo, era un hombre oscuro casi negro, con facciones de maldad.

"Vio como ese hombre masticaba hojas y le ponía sobre sus heridas, lo que más le llamó la atención fueran los ojos de ese personaje que eran tan brillantes como jamás había visto.

"Su aparición fue tomada por aquella gente como un augurio, por que vieron desde el principio que ese guerrero, que vino a morir en la entrada de la cueva del nagual, era un ser doble.

"Por demás está decir que aquellos brujos curaron sus heridas, y lo adoptaron como a uno de los suyos. Así fue como él mismo se volvió el nagual Xolotl, uno de los mayores curanderos que existió en aquellos tiempos. Muchos son los cuentos de este nagual que fue uno de los naguales inolvidables de nuestra línea."

## **La Leyenda del Guerrero Enamorado**

Uno de los ayudantes, se había enamorado de una muchacha de la ciudad y se encontraba muy atribulado, había llegado a una encrucijada donde debería elegir entre la vida de un padre de familia o el camino de los curanderos, doña Silvia aprovechó la ocasión para aleccionarnos con uno de sus cuentos.

Por la noche ella pidió a Don Melchor, que nos contase la "verdadera historia del Popo y de la Ixta". Él inició la narración usando el mismo tono de contador de historias que utilizaba doña Silvia.

"Harto conocido es en la cultura mexicana, el cuento del guerrero y su amada, immortalizados en la silueta de los dos enormes volcanes, que cuando el día está claro, se ven incluso desde la Ciudad de México y que llevan por nombre el Popocateptl y la Ixtacihuatl."

"Lo que no es tan conocido sin embargo, es la interpretación que le damos nosotros los curanderos a ésta leyenda." Dijo con una expresión de maldad, mientras hacia subir y bajar sus cejas en un movimiento ondulante.



Con ésa bufonada él había logrado aumentar sobremanera el interés de los asistentes en la historia. Es ahí cuando se puede apreciar la pericia que tienen para adaptar la situación a sus propósitos.

"Esta historia se remonta a la antigüedad." - Continuó. - "Dicen que allá por la Ameca, que en aquellos tiempos así se llamaba, porque hoy día se llama Amecameca, o la otra Ameca, que es la ciudad que fue construida sobre la anterior, después de la primera fuera destruida por una erupción del volcán.

"Pues en aquellos tiempos anteriores a la erupción, cuando el pueblo aún se llamaba Ameca, vivía en la zona un gran curandero, que tenía un estrecho contacto con el espíritu de la montaña.

"Dicen que ése brujo hizo un acuerdo con el ente de la montaña, y según lo planeado, llevó a una doncella a que diera a la luz adentro de una cueva, allí según cuentan, se posesionó del recién nacido el espíritu de la montaña, así fue como surgió el guerrero Popocateptl.

"Muchas son los cuentos sobre las aventuras de ése guerrero, la más conocida, es la de su amor por una bella princesa de un pueblo enemigo, lo que desde luego, hacia que ése fuera un amor imposible. Según la historia popular los amantes decidieron escapar y emprendieron la huida, pero fueron perseguidos; sin otra opción, subieron hasta el tope de la montaña y de allá se lanzaron al vacío, pero nunca llegaron a tocar el fondo, ya que se transformaron en dos pájaros y se fueron volando juntos hacia el horizonte.

"La versión de los curanderos sin embargo cuenta que Popocateptl era el hijo de un gran curandero, de acuerdo con la historia, él quería seguir los pasos de su padre.

"Desde niño tenía la vocación, de hecho, siguió fielmente todos los pasos correspondientes al camino del guerrero y estaba a punto de volverse un brujo como su padre, pero quiso el destino, que Popo se fuera a la fiesta anual del pueblo y ahí conoció la hermosa Ixtacihuatl, por quien se quedó completamente apasionado.

"Los jóvenes amantes se olvidaron del mundo y se entregaron a su amor y ya que ellos obviamente eran residentes de ésa área, acostumbraban pasear por los hermosos bosques que rodean las montañas.

"Había, y aún hay los cuentos de lo peligroso que son ciertos lugares en ésas montañas, dicen los viejos que nadie subiría o entraría en ciertas cuevas que existen por allá, ya que son la morada de los espíritus.

"Cuenta la leyenda que, durante uno de los paseos que los jóvenes hicieron a las montañas, fueron seducidos por los espíritus que habitan ése lugar. Sucedió que ése día los amantes subieron las escarpadas laderas y nunca más se supo de ellos, unos creen que murieron muertes comunes en los barrancos o que se perdieron en el laberinto de las cuevas, otros creen que pasaran al otro mundo, por una abertura, que de tiempo en tiempo se produce en ése lugar de forma natural.

"El caso es que, por ésta historia, uno puede ver que tan fácil es extraviarse del camino, es muy fácil ceder a los sentimientos, y hundirse en el mundo cotidiano, para ser guerrero uno debe tener un propósito inflexible."

Dijo mientras miraba fijamente al compañero que sufría del mismo problema, éste bajó la cabeza para huir de la fulminante mirada de Don Melchor.

Después de un momento de incomodo silencio él continuó:

"Ahora en cuanto a la parte de que los amantes hayan entrado en aquella cueva y tratado de hacer la travesía, eso también es posible, pero ésa maniobra requiere aún más energía, desde que uno salta de éste al otro mundo 'en frío', por decirlo de alguna forma. Por lo general un salto de ése tipo sin la debida preparación significa la muerte.

Uno de los ayudantes le preguntó si era cierto que existieron, o si aún existen lugares como ése.

Respondió:

"Pues míralo aquí el compadrito Manuel, él ya estuvo en la boca del lobo, pero logró salir entero. ¿No es verdad compadre?"

"Así es Compadre" - Respondió don Manuel. - "Hace años, en mi juventud, fui a buscar ésas cuevas con otros dos compañeros, acampamos en el local y esperamos por tres días, hasta que se abrió la boca del lobo, que así es como nos referíamos a la puerta al otro mundo.

"Era la media noche, nosotros creíamos que nuestro entrenamiento sería lo suficiente, pero al entrar, cada uno fue succionado hacia el vacío, yo logré escapar porque en el ultimo instante percibí que no sobreviviría a ésa prueba y reuniendo toda mi fuerza salté hacia atras.

Mi benefactor se enojó mucho por nuestra audacia y desobediencia, se perdieron los dos compañeros que entraron delante de mí, nunca supe si lograron mantenerse o si desintegraron bajo aquella tremenda presión.

Don Manuel agregó a su testimonio:

"También hay quienes creemos que, el secreto para cruzar ésa puerta reside en el amor de las parejas, y que solo en pareja es posible pasar al otro mundo, como fue el caso del Popo y de la Ixta."

## **El Cuento del Rey Poeta**

Entre los reyes de la antigua Tenochtitlan, hubo uno que traía la poesía adentro de si, se llamaba Nezahualcoyotl, ése rey elevó enormemente el nivel cultural de su pueblo. Durante el periodo en que gobernó, hubo grandes avances, tanto espiritual como materialmente, ya que fueron construidos templos, acueductos,

las calles fueron empedradas, y había un bienestar general, producto del comercio entre los pueblos.

Cuentan que ése rey fue un gran conquistador, pero no solo de batallas contra sus enemigos, mas del espíritu. Él buscaba constantemente el camino de la iluminación y evolución, durante nuestras veladas en la cocina de dueña Silvia, era común que se recitara algunas de sus poesías, lo hacían en el idioma original, pero después la volvían a decir en español, para aquellos que no entendíamos el idioma de los antiguos, pero dejaban bien claro que, a pesar de que se traducían las palabras el sentimiento real inevitablemente se perdía.

Ésta una de mis favoritas:

Cuicatl anyolque  
Xochitl ancueponque  
Antepilhuan  
Ni zacatimaltzin in tochiuitzin  
Ompa ye huitze xochimecatl

Auh tocnihuane tla xoconcaquican  
In itlatol temictli  
Xoxopantla techemitia  
In teocuitlaxilotl techonituitia  
Tlahquecholelotl  
Techoncozquitia in ticmati ye  
Ontlaneltoxa toyollo tocnihuan!

Que maravilloso era poder oír la voz y aprovechar del conocimiento de aquellos que hace tanto partieron, es como si nos hablaran desde el lejano pasado directamente a nuestros oídos, la traducción de éstas sabias palabras vienen a ser:

Cual un canto habéis vivido,  
Cual una flor habéis brotado, oh príncipes.  
Yo soy Tochiuitzin, tejedor de hierbas  
¡Aquí va el sartal de mis flores!

¡Amigos, favor de oír éste sueño de palabras!  
En la primavera nos da vida el brote dorado de la mazorca tierna  
Nos da refrigerio la mazorca color de llama,  
¡Pero es un rico collar el que sepamos,  
que nos es fiel el corazón de nuestros amigos!

Nos era muy grato oír y comentar el profundo significado de los poemas, de forma que sacábamos importantes lecciones de cada uno de ellos. De hecho me volví tan aficionado a las inspiradas palabras del rey poeta, que prácticamente recopilé todo lo que estaba a la disposición, al hacerlo me adentré involuntariamente en el conocimiento del idioma de los antiguos, de forma que para mí, ésa fue la manera placentera y casi sin esfuerzo, con que logré aprender el lenguaje de los ancestros.

En una de esas veladas poéticas me tocó el honor de recitar, de manera que me preparé previamente, y para la sorpresa de los mayores, lo hice en la habla de ellos, al terminar sonrieron gustosos y me aplaudieron.

En aquella ocasión, me acuerdo haber recitado éste bello poema:

Quin oc tlamati noyollo  
Niccaqui in cuicatl nicitta in xochitl  
Maca in cuatlahuia in tlalticpac!

Nihuinti nichoca nicnotlamati  
Nicmati niquitoa niquelnamiqui:  
Maca aic nimiqui maca aic nipolihui!  
Incan ahmicohua incan ontepetihua  
In ma oncan niauh.  
Maca aic nimiqui, maca aic nipolihui!

He aquí su traducción:

Al fin lo he comprendido:  
oigo un canto,  
veo una flor.  
¡Oh, que jamás se marchiten!

Me siento fuera de mis sentidos,  
lloro, me aflijo y pienso,  
digo y recuerdo:

¡Oh, si nunca yo muriera,  
si nunca desapareciera!...  
Vaya yo donde no hay muerte,  
donde se alcanza victoria vaya yo!  
Oh, si nunca yo muriera,  
si nunca desapareciera...

Con el sabor de un rico atole caliente y de esas dulces palabras íbamos a acostarnos por la noche, pareciera que, de alguna forma mágica, ellas nos preparaban para entrar en el ensueño.

### **Parte III: Las Lecciones de los Curanderos.**

#### **El Encuentro en la Cripta**

Ésta obra se trata de lo que me ha sucedido por haberme involucrado con un grupo de practicantes de curanderismo y brujería. No es mi interés describir aquí sucesos cotidianos, lo que comparto, es por lo tanto una selección de hechos y momentos extraordinarios, donde aprendí o experimenté algo especial.

Mi primer contacto con ése mundo mágico, fue por medio del propio Carlos, quien me preparó una trampa y de un modo indirecto me presentó a ésa tradición de brujos.

Recuerdo que en aquella ocasión, antes de dejarme solo en la Catedral de México, él me había dicho que yo debía bajar a las catacumbas de la iglesia, pararme con los ojos cerrados en el centro de un círculo grabado en el piso, mirando hacia el sureste, inicialmente me preocupó la orientación debajo de la iglesia, pero el dibujo tenía marcado los puntos cardinales.

Hice lo que me indicó y, después de un tiempo de estar allí parado, tuve la extraña sensación de que alguien me observaba. Abrí los ojos justo a tiempo para ver, como un hombre vestido con atuendo indígena, se ocultaba en la cripta al final del pasillo. Aprehensivamente caminé hasta allí, sólo para averiguar que no había nadie en ése recinto. Me espanté mucho, y clasifiqué ése episodio como la vez en que vi a un fantasma, o al menos, eso creí por mucho tiempo.

\*\*\*

Por entonces, ya llevaba un buen rato de conocer a Don Melchor, en una ocasión, durante una excursión a las montañas cercanas, aproveché para hacerle la pregunta que me venía corroyendo.

Desde la primera vez que lo vi, tuve la clara impresión de que, él era el fantasma que yo había visto en la cripta años atrás. Por mucho tiempo quise cuestionarlo sobre eso, pero algo que no podía explicar me había impedido abordar ése asunto una y otra vez. Creía que era por la timidez o el respeto que le sentía. Ése día, junté fuerzas y le pregunté sobre el asunto:

"¿Era usted el fantasma que vi en la cripta de la catedral de México?"

Al me escucharme, se echó a reír con malicia y me preguntó de que hablaba yo. Le conté lo sucedido aquél día y agregué que él era extremadamente parecido con el fantasma que yo había visto.

Se echó a reír como si no creyera lo que yo decía.

"¿Era usted realmente el 'fantasma'?" Repetí la pregunta.

"Nando," Ésa era la forma cariñosa como a veces él me llamaba. "debes tener en cuenta que nosotros ya nos conocíamos desde tiempos atrás, no te acuerdas porque nuestra reunión fue en el otro mundo.

No entendí su aseveración. Mi mente estaba fija en la cuestión de que si él era o no el fantasma.

"Pero, ¿sí era usted, o no?"

Me contó que, aquél día, cuando Carlos nos había presentado en la cripta, los tres habíamos tenido una larga interacción. Luego pasó a describirme lo sucedido, lo extraño era que, conforme él hablaba, yo iba recobrando la memoria de lo que había vivido; era como si sus palabras fueran una linterna que iluminaba las memorias que hasta un segundo antes había estado en la oscuridad.

De esa forma, con su ayuda, me recordé que ése día Carlos me dijo que debería bajar a las criptas, mientras estaba allí abajo, algo sucedió, pues vi a Carlos y un señor de apariencia indígena que se aproximaban, exclamé:

¡Carlos Pensé que te habías ido!

Riéndose, él me dio de golpecitos en la espalda, mientras señalaba al señor, explicó que cuando iba de salida, había encontrado a ése amigo, y que quería presentármelo, dijo que se llamaba don Pablo y que era un gran brujo, lo saludé y le dije mi nombre.

Don Pablo me abrazó afectuosamente, hoy lo sé, pero pasé años sin recordar nada de lo que me había pasado aquél día. Sucedió que mientras me abrazaba, él me dio inesperadamente un tremendo apretón, sentí como si me exprimiera o se me jalara por el alto de la cabeza, la imagen que me evoca ahora que lo pienso es la de una crema dental siendo exprimida, deslizándose hacia arriba, sentí que perdía el conocimiento, entonces de forma paulatina, volví a darme cuenta de mi mismo otra vez, noté que algo en mi estaba cambiado. Sucedió como en un sueño, donde vi a Carlos y a don Pablo que reían, supe que me encontraba en otro estado de conciencia, porque todo tenía un brillo inusual.

Por un breve instante percibí la telaraña de luz, que se sobreponía a todo, ésa fue la primera vez que tuve una experiencia semejante, pero, en lugar de sorpresa, tenía una sensación de regocijo, como si todo fuera ya conocido. Mientras estuve en ése estado, noté como deambulan en aquel lugar entidades del otro mundo.

Recordé que de hecho, aquél día tuvimos una larga interacción, don Pablo me dio consejos respecto a como debería conducirme en la vida, también me recomendó el uso de algunos tes que según él servirían para purificarme.

Después de nuestro intercambio, Carlos me dijo que debería pararme en el círculo con los ojos cerrados y dejar que el poder de aquél lugar me regresara a la conciencia cotidiana, lo hice así y sentí como si despertara de un sueño, lo siguiente que tuvo lugar, fue la sensación de que alguien me miraba.

Recordar nuestro encuentro aquél día me puso en un estado de euforia, similar a la embriaguez, entré espontáneamente en otro nivel de percepción, Don Melchor aprovechó la oportunidad para instruirme en nuevas lecciones, que luego se borraron de mi memoria normal, y solo me quedé con una extraña sensación de que había perdido algo. Cuando al fin me percaté de mi, estábamos ya en el pico del cerro, sin que pudiera recordar como había llegado allí.

## **El Acecho de Don Melchor**

Mi contacto con los curanderos, fue algo semejante a subir a un tren en movimiento, con ellos no había tiempo para el aburrimiento, siempre estábamos ocupados en algo muy importante o de "extremada urgencia" como acostumbraban decir, ya fuera la curación de algún enfermo o una ardua excursión hasta el tope de un cerro distante, en diversas ocasiones con el único propósito de la caminata en si misma.

"Si no tienen nada que hacer no lo vengán a hacer aquí." Decían repitiendo el conocido refrán, y daban tareas a todos los que se acercaban, de ésa forma efectivamente se libraban de los flojos que solo venían para chismear o pasar un rato.

Los eventos a los cuales estuve expuesto durante ésa primera etapa de mi aprendizaje, dejaron una profunda marca en mi, tanto los sucesos inusuales como las lecciones inesperadas, generaban en mi un estado de alerta, como si en cualquier momento algo portentoso estuviera a punto de suceder.

Cuando creí que el polvo ya se iba bajando, por así decirlo, y que ya empezaba a tener una mínima idea de lo que trascurría entre ésa gente, recibí otra impresionante lección, de ésta vez, en el arte del acecho.

En varias ocasiones yo había preguntado a Don Melchor sobre los objetos de poder, sin que me dijera nada significativo al respecto, un día él mismo me llamó y dijo que me iba a enseñar un lugar en las montañas y que con suerte allá podríamos encontrar algún objeto de poder.

Al decir esto asintió con la cabeza repetidas veces a modo de incitarme a la aventura.

Me advirtió:

"Esta será una excusión larga y peligrosa, así que debes prepararte." me hizo preparar una gran mochila con suplementos y víveres, por lo visto planeaba pasar fuera varios días.

La caminata fue de hecho extenuante, ya llevábamos dos días y aún ni siquiera habíamos llegado a la montaña que se suponía debíamos subir, el calor y los insectos hacían la excursión aún más difícil. Hacia el medio día, mientras nos dirigíamos a un paredón de rocas, él decidió que era un buen momento para descansar, estuve de acuerdo, luego sugirió que me fuera al matorral para vaciar los intestinos.

Retomamos el camino y mientras subíamos por una costa empinada, al cruzar un barranco Don Melchor me tendió la mano para ayudarme a cruzar la brecha, al terminar de pasar, levanté la mirada y casi me cago en mis pantalones del puro susto, iyo estaba sosteniendo la mano de don Gabinito, no la de Don Melchor!

Estaba completamente chocado, quedé insensible por un largo rato, don Gabinito fue muy comprehensivo conmigo, dijo que cosas como ésas

eventualmente ocurrían y que no debería tomarla demasiado en serio, nos sentamos en unas rocas cercanas a petición mía, porque que no me sentía muy bien, me sentía confuso, medio adormilado, por un instante no estuve seguro, de donde estaba ni de con quien había salido a caminar.

Permanecí allí sentado, tratando de recobrarme, don Gabinito empezó a hacer un berrinche porque yo no estaba respondiendo a sus preguntas, su histrionismo me sacó de mi autorreflexión, entonces él dijo que talvez sería mejor llamar a Don Melchor de regreso, quise decirle que no, pero él sin esperar ningún comentario de mi parte, empezó a gritar: "¡Chon, hey Chon, ven acá!" fue andando por detrás de unas piedras, llamando por Chon, del otro lado, apareció Don Melchor con una sonrisa de quien acababa de hacer una travesura.

Tuve la clara impresión de que ambos estaban jugándome una broma, intenté desesperadamente apaciguar mi razón diciéndome que talvez, don Gabinito estaba oculto entre las rocas y que él había agarrado mi mano, al mismo tiempo que Don Melchor se escondía, provocándome un susto espantoso, pero en el fondo sabía que no era así, don Gabinito usaba la misma ropa que Don Melchor.

Desde entonces me puse muy suspicaz, estuve silenciosamente observando cada detalle, fue cuando me percaté que jamás había visto a Don Melchor y a don Gabinito juntos en un mismo lugar.

Fue solo hasta mucho después que entendí la estupenda maniobra de Don Melchor. Cuando él era don Gabinito, cambiaba tan radicalmente, tanto en su físico como en su personalidad, que él era en realidad otra persona, convencía a todos. Incluso después de conocer el secreto de sus transformaciones, seguí como en automático, actuando con don Gabinito de una manera y con Don Melchor de otra.

## **Cumplir con lo Mínimo**

En las liturgias que con frecuencia participábamos, como parte de la religiosidad del grupo, se nos enseñaba los detalles de la fe Católica. En un principio resentí el contacto con la religión, creía que ya había superado esa etapa de mi vida y no me gustaba en lo más mínimo la sensación de perder el tiempo escuchando sandeces, pero el asunto me fue presentado como un desafío, así que asentí y lo tomé como tarea.

Me acuerdo haber leído en uno de los libros del nagual que; no es lo que nos gusta, sino lo que no nos gusta lo que cuenta en la lucha por la impecabilidad, que ser impecable en condiciones perfectas era ser un guerrero de papel. Esto es así porque los guerreros de papel, cuando confrontados con situaciones inesperadas donde no tienen el control, se hacen pedazos, se les aflora la importancia personal a niveles de absurdos.

En cada ocasión, ya sea en las misas o en los rezos que se realizaban con regularidad en las casas de los fieles, se hablaban de los detalles de las doctrinas. En una ocasión la predicación fue sobre los diez mandamientos de la ley de dios.



Más tarde de regreso a la casa, los curanderos nos dieron su versión de los mandamientos tal y como ellos lo interpretan.

Don Melchor dijo:

"En primer lugar es necesario expandir la visión del dios humanizado, que nos heredaron los europeos. La idea de dios como un hombre barbudo, sentado en un trono, a la usanza de los reyes de la edad media, es algo infantil.

"Creer en eso, es tanto como creer en las fabulas que se cuentan a los niños; como por ejemplo en la historia de Santa Claus, que es transmitido a los infantes como verdades y que terminan por crear en su momento, la primera gran desilusión del chiquillo, no tanto porque Santa no existiera sino porque sus padres le mintieron. Es entonces que la mentira pasa a formar parte de su mundo, ése es el momento justo cuando el niño pierde su inocencia.

"Para alcanzar a dios, es necesario recuperar aquella pureza original, donde teníamos la capacidad de creer en Papa Noel, La única manera de concebir a dios es abstrayéndolo porque todo es energía vibrante, al darnos cuenta que somos parte de ésa misma energía, nos integramos con dios."

"Considérese los billones de galaxias que existen en el universo, cada una con sus trillones de soles, cada cual con planetas girando a su alrededor, todo moviéndose como un reloj, es obvio hasta para los ateos, de que existe una fuerza creadora todopoderosa, que mantiene todo lo que existe. Incluso éstos, intuyen que todo lo que existe, es parte de algo inconmensurable e incomprensible, ése algo, es lo que la gente llama dios, cada religión, cada cultura tiene un nombre distinto para ése infinito.

"Los científicos llaman a ése poder sin nombre gravitación sin entender lo que dicen, nosotros usamos los nombres que recibimos de los antiguos, sin embargo, los nombres realmente no viene al caso, lo que si importa, es el esfuerzo que se haga, para tener un contacto directo con ésa fuerza, con dios."

"Al contrario de las enseñanzas que trajeron los conquistadores, que nos presentaron a un dios humanizado, a nosotros nos enseñaran que ésa es una fuerza impersonal, que abarca absolutamente todo lo que existe,

Como se ha dicho: "Ésa fuerza no está en absoluto interesada en el hombre como raza, y menos aún en un individuo en particular, así que de nada sirve rezarle o pedirle nada. La parte humana del águila es demasiado pequeña para ser conmovida."

"Sin embargo los brujos saben que existen maneras para conectarse con ése poder, nuestra meta como curanderos, es exactamente ésa: unirnos con Dios, con el intento de todas las cosas."

Me acuerdo de mi nerviosismo y desasosiego cuando nos encomendaron la estricta observancia de las leyes de la iglesia, en un principio, me sentí confundido y acongojado por ésas demandas, pero más tarde, me di cuenta de que, a la medida que me esforzaba por cumplirlos, había algo más por detrás de todo eso. La obediencia de los diez mandamientos de la ley de dios ayuda al

guerrero a alcanzar una de las más codiciadas metas del brujo que es la impecabilidad, es "cumplir con lo mínimo." Decían ellos.

En las sesiones que participábamos, nos enseñaron las leyes, mandamientos y reglas, hasta que hubimos aprendido todas, al inicio verdaderamente me sentía de lo más a disgusto con todo eso.

Felizmente después de los sermones, ya de regreso a la casa los viejos nos aclaraban las cosas, explicaban como las entendían los curanderos, explicaban lo que hay por detrás de las palabras, que cuando recitadas mecánicamente suenan huecas.

Ésa noche alrededor de la estufa, doña Silvia tomó como ejemplo el primer mandamiento: Amaras al señor tu dios sobre todas las cosas, dijo que visto superficialmente, pareciera que dios necesita del amor de sus fieles aún más que sus fieles a él, pero según lo interpretan los curanderos, ése mandamiento resume toda la lucha del guerrero, ya que para ellos, ése es el compromiso que se hace, de buscar la fuente de la conciencia, y concientemente unirse a ella.

La meta final de todo ser vivo, sepan o no, es preservar la conciencia. Es por eso que la muerte, o la idea de la muerte ocasionan tanto temor, La razón de vivir es ganar experiencias, llenarse de conocimientos y conciencia, "ése es el alimento del águila". Ahora, solo los brujos están concientes de la posibilidad de transgredir el llamado a morir y entregar la conciencia, porque son practicantes de la recapitulación.

El segundo mandamiento fue el siguiente a ser examinado. Dice así:

"Tener como sagrado su santo nombre, lo que por general se termina por mistificar y causar el famoso "temor a dios" pero el guerrero sabe aquilatar correctamente ése asunto, porque conoce los secretos del poder de la palabra y las utiliza para sus propósitos de tal forma que reverencian a la fuerza que engloba a todo, reverencian a dios, saben como portarse ante el poder, por eso se aproximan con la fuerza y humildad requeridas."

¿Que significa el poder de la palabra? Preguntaran en la ocasión.

"Significa que todas las palabras cuentan, así que hay de ser cuidadosos con lo que sale de la boca, pero hablaremos de eso en otra ocasión respondió ella, por ahora sigamos con el tema de la ley de dios."

Continuando con los analices de las leyes, citó:

"Honraras a tu padre y a tu madre. Desafortunadamente existen aquellos que odian y niegan a su misma fuente de origen, y de ahí extienden su rencor a todo lo que existe, incluso a la propia tierra que les da abrigo.

"Ése resentimiento original es lo que ocasiona muchas enfermedades. Los guerreros están conscientes del tremendo precio que fue pagado por sus vidas, y de la forma más desapegada prestan los debidos honores y respeto a aquellos que le dieron la existencia, solo así pueden volar libres."

Así seguimos con las lecciones por varias sesiones hasta haber conocido el verdadero significado por detrás de cada ley, de tal forma que entendí sobre que se trataba, y se me hizo mucho más fácil entregarme a la labor de mi conversión. Recuerdo que ella nos dio como tarea, tener los diez mandamientos pegados en la pared de nuestros aposentos, en un lugar visible, y aprenderlos de memoria.

Creí que ya los conocía, pero al tratar de escribirlos me di cuenta que nunca los supe muy bien, así que recorrí a la fuente y copié en una hoja de papel:

Éxodo (20: 1-17) y en Deuteronomio (5: 6-21)

Amarás a Dios sobre todas las cosas.  
No tomarás el nombre de Dios en vano.  
Santificarás las fiestas.  
Honrarás a tu padre y a tu madre.  
No matarás.  
No cometerás adulterio.  
No robarás.  
No dirás falso testimonio ni mentirás.  
No consentirás pensamientos ni deseos impuros.  
No codiciarás los bienes ajenos.

A esos más tarde se agregaron los siete pecados capitales a ser aprendidos, y de los cuales uno debe de estar en guardia permanentemente, son ellos: Gula, lujuria, Codicia, Soberbia, Orgullo, Vanidad, Envidia.

\*\*\*

En una de nuestras reuniones, el portador de la palabra habló largamente de la situación del hombre actual, dijo que la presente sociedad había perdido el rumbo y que el mal se había echado raíces en los corazones de las personas, que existían fuerzas oscuras que buscaban frenar la evolución humana, que esas fuerzas enemigas trabajaban incesantemente para nublar la mente de la gente, y así trasegar el propósito para cual los seres humanos fuimos creados, de tal forma que los antiguos mandamientos basados en la moral y la justicia, fueron cambiados por los mandamientos del hombre de la calle que van más o menos así:

Primero yo y después yo  
Amaras a tus posesiones y te apegaras a ellas  
Engañar y mentir para lograr sus objetivos  
Satisfacer tus deseos sin importar como  
Obtener lucro a toda costa  
Buscar siempre el placer y la ganancia personal  
Aprovecharse de los demás  
Aplastar a los débiles  
Destruir aquello que no puedes obtener  
Si tú no lo puedes hacer no permitas que los demás lo hagan

\*\*\*

Dentro del tema, lo siguiente, fue el estudio de cómo los curanderos ven al mundo, y cuales son sus diez mandamientos, para ésa lección nos llevaron de paseo hasta unas grutas monumentales que guardaban en su interior un gran parecido a las bóvedas de las iglesias góticas, ahí nos instruyeran sobre los mandamientos de la energía.

Los diez mandamientos de los curanderos, o de la energía son:

Ser bueno  
Ser honesto  
Ser moral  
Ser verdadero  
Ser impecable  
Ser paciente  
Ser desapegado  
Hacer el bien  
Cultivar la energía  
Cultivar el silencio

Ahí Don Melchor dijo:

"Los mandamientos de los curanderos son como un mapa para ayudarnos con el ahorro de la energía"

## **El Poder de la Palabra**

Aparte de nuestras tareas como aprendices de curanderos, se nos enseñaba y nos entrenábamos en el camino del guerrero, que entre ellos se llama Xiuhyollotl ohtli que significa camino de sabiduría o camino del corazón, el hecho es que, no importando la nomenclatura que se utilice, la meta es la misma: la conexión con el espíritu.

El hombre moderno ha renunciado al mundo mágico en favor de la razón, y al hacerlo "fue echado del paraíso", perdió su conexión con el intento. El primer paso a ser dado para regresar al estado natural, es por lo tanto, quererlo de todo corazón, luego, a través del entrenamiento del guerrero, paso a paso se empieza a limpiar y revivir el vínculo de conexión con el intento.

La energía es cumulativa, cada acto donde se ejerce la voluntad y se escoge portarse impecablemente, ayuda y facilita el acto siguiente, hasta poner de nuevo en funcionamiento el vínculo de conexión, ésa es la manera de lograr la integración.

Aprendimos que creamos el mundo con la atención y lo mantenemos estable con la voluntad. Decimos, que las cosas son así y asa, que creemos en esto o aquello, aseguramos que, las cosas son de tal o cual manera. Al hacerlo, los brujos dicen que decretamos el mundo, establecemos sus parámetros.

Doña Silvia nos aclaró ése punto cuando dijo:

"Decretar es como sembrar semillas de intento para que germinen más adelante."

Lo que ella quería decir, era que al poner nuestro intento en determinada cosa, eso posteriormente se hace realidad, así que hay que ser precavidos con nuestros pensamientos, y con las palabras que salen de nuestras bocas, ya que, mientras no se tenga control, el intento que nos llega es ciego.

Ella advirtió:

"Hay que ser muy cuidadosos al decretar, porque funciona en una y otra dirección. Con igual intensidad se puede decretar el amor o el odio, el perdón o la venganza. Aquellos que escogen el mal están condenándose a sí mismos, ya que estamos atados a nuestros comandos y todo lo que se decreta, nos regresa más adelante.

"No es que haya dos tipos de intento, sino que uno decreta la continuidad. Decretar deliberadamente el futuro es decretar lo que va a ocurrir después. La manera de hacerlo es instigando al intento, para ése efecto los brujos suelen usar gestos y palabras encubiertas entre otras técnicas, lo que realmente importa es que después de establecido el intento el guerrero debe guardar silencio, esperar pacientemente, y los resultados se darán.

"Al estar enlazado con todos nuestros hábitos, vicios, sentimientos, uno decreta inconscientemente su continuidad, la única manera de romper con ésa cadena es decretando lo contrario."

¿Puede darnos un ejemplo de que realmente es decretar?" - Preguntó uno de los ayudantes.

"Decretar es más de que solo decirte a ti mismo en automático, que tal cosa es así o asa," - Respondió ella. - "decretar es darte un orden a ti mismo y hacer más que lo imposible por cumplirla, al principio puede ser difícil, pero a la medida que mantienes tu decisión una y otra vez, llegará el tiempo que tus comando serán la ley."

"Darse un comando a si mismo, significa que te des un orden a ti mismo, un comando no es una promesa, no es tratar o probar, es una orden y es algo que debe ser obedecido. Es algo mucho más profundo que el mero deseo."

Una vez dada la palabra, una vez establecido un compromiso se desatan fuerzas que forjan y moldean el mundo, así comprometemos nuestra voluntad con la de los demás, ahora si por cualquier razón faltamos con nuestra palabra, entonces debilitamos nuestra voluntad y enturbiamos nuestra conexión con el intento.

"Para estar en el camino hay que poner un pie en el camino. No hay un sustituto para eso.

"Tomate a ti mismo como ejemplo," - Dijo al compañero que le había hecho la pregunta. - "vives quejándote de que no logras entrar en el ensueño cuando lo que deberías hacer es simplemente darte una orden, convencerte a ti mismo de que ya eres un ensoñador, que ya estás allá.

"Nosotros somos lo que decimos que somos, eso funciona tanto para bien como para mal, si queremos cambiar algo en nosotros, hay que empezar por repetir una y otra vez el cambio deseado. Incluso si a un principio las afirmaciones que utilizamos no son del todo ciertas, no tiene mucha importancia pues con el tiempo se queda fijada, Nuestros comandos se transforman en los comandos del águila.

"La aplicación de los decretos se dan a cada momento, en cada decisión que hacemos, queramos o no, y el brujo se pregunta: ¿si tengo que decretar de una manera u otra, porque no hacerlo de forma consciente y escoger lo que más me convenga?

"De ésa forma ellos efectivamente erradican de sus vocabularios pensamientos, palabras e ideas negativas o destructivas que dañan y retrasan su progreso en el camino.

"Cuando tomamos una decisión, por más pequeña que ésta sea, desatamos fuerzas imponderables que muy bien puede conducirnos a nuestra propia muerte. Así que toda y cualquier decisión cuenta, porque en un mundo donde la muerte acecha, nada puede ser más importante que nada. El sentido de ser impecable viene de saber que decisión tomar y cuando tomarla."

En ésa ocasión, a uno de los ayudantes le urgía hablarle algo a un compañero que se encontraba ausente pero no tenía modo alguno de comunicarse con él.

Doña Silvia dijo:

"Acompañenme un momento"

Ella salió afuera de la casa y emitió un estridente silbido, pensé que utilizaba algún aparato para reproducir el sonido por la manera que ponía las manos en la boca, pero luego noté que no traía nada, lo hizo repetidas veces y volvió hacia dentro.

Nos dijo:

"Ahora solo hay que esperar"

Nos miramos unos a otros interrogativamente, ella explicó:

"Los curanderos manejamos la maña de las encrucijadas, que es la aplicación de la voluntad en el mero cruce del camino y es así como logramos hacer muchas cosas, entre ellas curar a la gente."

"¿De que cosa hablas?" le pregunté

"Para hablar de eso, tengo que explicarles sobre el arte de la interferencia." Dijo, y luego llamó a todos a que se reagruparan.

"Debo advertirles que lo que voy explicar es de gran importancia, que este conocimiento acarrea una gran responsabilidad, es considerado como secreto

por algunos, pero nosotros aprendimos que solo aquellos que logran acumular suficiente poder son capaces de hacer uso de lo que les voy a decir:

"Al entender que estamos conectados a todo lo que nos rodea, uno toma humildemente su lugar entre la creación, luego observa cuidadosamente donde se sitúa el acoplamiento entre un punto y otro, después de descubierto eso, es muy fácil, solo hay que aplicar ahí la voluntad de interferir con el funcionamiento. Algunos usan los ritos, para mantener la atención en foco por un largo período, mas con el tiempo y la practica eso se vuelve innecesario."

"Uno decreta la continuidad. Para interferir en lo que sea, primero hay que decretarlo"

Se nos quedó mirando para ver nuestra reacción, luego siguió:

"Les voy a enseñar un verso mágico, una formula para que aprendan y la repitan cada noche, como si fuera el Ave Maria."

"Dice así:" y juntó sus manos como si rezara.

"Impongo a mi voluntad  
Un intento inquebrantable,  
De que una vez tomada una decisión  
La llevaré a su ejecución, aún cuando eso me cueste la vida.  
Jamás me comprometeré con nada que no sea mi voluntad."

Terminó su encantamiento haciéndose la señal de la cruz, luego siguió:

"Las palabras cuando dichas con propósito e intento acarrear gran poder, el principal motivo porque al hombre común le está vedado el mundo del poder es porque nunca mantienen sus palabras.

"Los guerreros saben que las palabras se vinculan directamente con el intento, por lo tanto, hay que usarlas con propósito, por eso vigilan cuidadosamente todo lo que les sale de la boca, por lo común, las personas hablan sin pensar, al hacerlo se exponen a si mismos.

"El guerrero aplica las mismas técnicas que usamos para ser unos idiotas, para dejar de serlo, Crea sus propios comandos, en vez repetir inconscientemente frases hechas, escoge deliberadamente cuales comandos quiere enfatizar.

"Un guerrero jamás le da fuerza a los planteamientos nocivos, como envidia, odio, rencor etc., los ahoga en su silencio los deja morir lentamente."

¿Que significa esto?

"Significa que un guerrero evita pronunciar frases con una connotación negativa a sus intereses como por ejemplo: odio esto o aquello o aún no aguanto tal o cual cosa; Al eludir estos y otros comandos de tipos similares, un guerrero se limpia, se cura de conceptos que lo debilita.

"Observen," - Dijo ella. - "que la idea es reforzar lo positivo y disminuir el aspecto negativo, al decir NO hagan esto o aquello, en verdad se está sugiriendo que SI se lo haga. Tal es la naturaleza humana, por eso es importante cultivar la mente con ideas de fuerza y belleza, para que por ése filtro miremos el mundo, si aprendemos una palabra, su significado pasa a ser parte actuante de nuestras posibilidades, por lo tanto es de sabios, escoger deliberadamente palabras de orden y fuerza, que ayuden a forjar en nosotros un carácter propicio para la dura lucha de los guerreros."

"Por eso los curanderos, escogen deliberadamente afirmaciones que lo fortalezcan, incorporan a sus vocabularios cotidianos palabras de buen humor, felicidad, salud, vitalidad, palabras que les hagan sentirse bien consigo mismos.

En una ocasión, mientras cumplía con mis tareas, tarareaba distraídamente una canción popular, doña Silvia me llamó la atención a las palabras de la canción de modo que entendí, como todo el tiempo ordenamos a nosotros mismos, cosas de las cuales ni siquiera estamos conscientes.

"Una palabra se gasta, cuando adquiere significados que debilitan su esencia y desvían su intención, ya no es impecable y no sirve para una afirmación de guerreros. Los guerreros evitan hablar con ése tipo de palabras o frases.

"Hay palabras nuevas y fuertes y palabras gastadas. Cuando una palabra pierde la fuerza hay que sustituirla. Por ejemplo la palabra amor está tan comercializada, que casi ha perdido su significado, sin embargo, quien ama de verdad sabe qué hay por detrás de ésta palabra, sabe que en ella está implicado el abandono del ego. Por lo tanto uno debe ser muy cuidadoso con el uso de las palabras, si quieres que éstas mantengan su poder, jamás debes fallarle al intento."

Nos puso como ejercicio hacer una lista de nuestras repeticiones involuntarias, de tal forma que nos hiciéramos conscientes de ellas, luego nos instruyó como debíamos sustituir o reafirmar positivamente los aspectos negativos que traíamos, para así poder anularlos.

En primer lugar es necesario tomar conciencia de nuestras repeticiones automáticas, saber por qué las hacemos, comprender en qué se ha convertido la palabra que se usa sin intención y cuanto daño puede hacer. Por ejemplo cuando alguien expresa inocentemente que se muere por tal o cual cosa, o aún cuando dice que esto o aquello le enferma, se está auto programando para que todo eso se realice.

Fue una gran ventaja para mí hacer la lista mientras participaba con los demás compañeros, por que los demás se dan cuenta de nuestras repeticiones, nosotros no.

Siguiendo el programa que ella propuso, nos dedicamos a la tarea de hacernos conscientes de que uno tiene un hábito de repeticiones. Según esto, se toma cada palabra o frase que se acostumbra a repetir y dale un tratamiento de fijación. Al meditar sobre ella, al repetirla muchas veces en forma seguida, a veces incluso en tono de burla; al hacer esto las palabras pierden por completo su significado básico, porque dejan de sugestionarnos. Al verter atención sobre



ellas, automáticamente la carga de significado subconsciente se va desvaneciendo.

Otro ejercicio interesante por lo cual pasamos, que produce grandes resultados es asignar valores arbitrarios a las palabras, otro más, es hacer listas de ciertas palabras importantes a ser examinadas, y pegarla donde podamos verlas.

Hay casos de palabras que representan conjuntos de valores profundamente arraigados en nosotros, y son difíciles de expulsar de nuestra fijación; éstas hay que tratarla como si fuesen recuerdos vivenciales, mediante la recapitulación.

Un dicho común entre ellos era:

"Nuestra vida es la suma de nuestro intento. Así lo decretaste, así es."

"La palabra es tan poderosa que, ella por si sola, tiene el poder de mover el punto de encaje de las personas, eso es lo que pasa, cuando líderes carismáticos que tienen el don de la palabra, influyen multitudes. Se trata de hipnosis masiva.

"Ser feliz es la mayor realización que puede alcanzar el guerrero, por eso cultivan el buen humor, el arte de no tomarse en serio, saben aplicar el poder de la palabra, para buscar la felicidad, la risa el buen vivir."

Nuestra charla fue súbitamente interrumpida por la llegada del compañero ausente.

Doña Silvia con una gran sonrisa añadió:

"Nunca falla."

### **Path Retraced. (Ohtli Necuapalli.)**

En cierta ocasión, mientras Don Melchor nos instruya sobre como mantener nuestras capas de energía apretadas, habló sobre algo que en la lengua de ellos, significa deshebrar los básicos, cual traduzco como "recapitulación genética". Sostuvo que el único modo de revitalizar nuestra energía congénita, para ponerla enteramente al servicio de la conciencia, es compactándola, dijo que para lograrlo, primero era necesario desmenuzarla desde lo más elemental.

Me acuerdo que Carlos había tocado ése tema. En una de sus charlas, él afirmó que era fundamental conocer nuestras posibilidades energéticas, y que para eso, era necesario averiguar nuestros orígenes, descubrir como nos hicieron.

En una de sus conferencias públicas que atendí él dijo:

"Al investigar cuál era el estado de ánimo de nuestros padres en el momento de concebirnos, podemos dar por seguro, si el acto que nos trajo a éste mundo, se infiltraron inquietudes éticas o religiosas. A través de un meticuloso escrutinio,

se puede saber si hubo o no pasión; si no lo hubo, el acto fue mediocre, y no tuvo la fuerza necesaria."

Carlos se clasificaba a si mismo como el producto de una cogida aburrida, de hecho, enseñaba que debido a nuestra socialización, muy pocas personas eran resultado de relaciones pasionales, dijo que por eso, su maestro le recomendaba ser muy cauto con el uso de su energía, dijo que para él los excesos estaban prohibidos. Don Genaro acostumbraba bromear con él, decía que su chile era solo para orinar, y que después de mear, se le estaba permitido dar solo dos sacudidas, porque la tercera ya contaba como masturbación.

Era su costumbre ilustrar sus enseñanzas con comentarios jocosos y chistes, en ésta ocasión a propósito de éste tema, nos contó como los españoles, hasta hace poco, en el momento de mantener relaciones sexuales, ni siquiera se desvestían, la idea del pecado era tan fuerte que, para librarse de la culpa por tomar parte en "tan pecaminoso acto", se arrodillaban al lado de la cama, y en sus plegarias repetían el refrán:

"No lo hago por ni vicio, ni por fornicio, sino que para poner un hijo a vuestro servicio."

Dijo todo eso imitando de forma exagerada el acento castellano, lo que provocó una ola de risa en la audiencia.

Después, con más seriedad añadió:

"Con semejantes tipos de relaciones, es fácil adivinar cual será el nivel energético de la criatura que se está generando."

Añadió que, en el caso de cada uno de nosotros en particular, era posible averiguar como fuimos hechos de dos maneras: preguntándolo directamente a nuestros padres, o bien utilizando una forma especializada de recapitulación, de la cual no nos dio mayores detalles en aquella ocasión.

Respondiendo una pregunta dijo:

"Una buena recapitulación no tiene límites; puede llevarnos hasta el momento de nuestro nacimiento, y aún más allá.

"Ya que por lo general, la relación entre parejas, se transforma en un evento obligatorio, que debe ser cumplido de una manera o de otra, éste tiende a volverse un acto ordinario, aburrido, donde el fuego de la pasión se ha apagado, dando lugar a la rutina diaria, quienes pagan el precio de eso son los hijos, que nacen con un nivel de energía muy bajo, es como si fueran viejitos ya desde el nacimiento."

Seguramente fue por eso que en una ocasión, Carlos comentó que cierta persona del grupo tenía la suerte de ser un hijo bastardo, explicó que en esos tipos de relaciones, al menos existía la posibilidad de haber tenido suficiente pasión en el acto que le dio origen, y que sin duda, era debido a eso, que dicha persona tenía un nivel de energía mayor que lo normal.

\*\*\*

En la tradición de los curanderos se maneja ése mismo conocimiento. En cierta ocasión, uno de los oradores comentaba sobre un pasaje bíblico, que afirma que para entrar en el reino de los cielos era preciso nacer por segunda vez.

Más tarde Don Melchor nos explicó de qué se trataba ése asunto, afirmó que ésa escritura encerraba una gran verdad.

Dijo:

"Eso no es una metáfora; es literal, si conseguimos deshilar los eventos de nuestra vida, hasta llegar a la vibración elemental con la que fuimos creados, estaremos en posibilidad de realizar un milagro energético. Al volver a nuestros orígenes, podemos compactar la energía involucrada en aquél acto inicial de creación, de ésa forma es posible rescatar nuestra integridad.

"Los brujos toman muy en serio la recapitulación, porque no solo ayuda a uno a liberarse de las cargas impuestas por nuestra participación en el día a día, como también puede incluso revertir el estigma del verdadero pecado original que es nacer sin energía.

"Es así como desandar el camino, nos ayuda de una forma más profunda, logra cambiar cosas a nivel de los básicos. Nosotros no somos solo aquello que decretamos consciente o inconscientemente. Al nacer adquirimos la herencia de las generaciones que nos precedieron.

"Al recapitular y anular comandos no deseables, es posible modificar nuestra estructura básica y moldear a voluntad nuestro carácter, solo así se logra uno deshacerse de repeticiones inconscientes, solo así es posible prevenir el ataque de enfermedades que quizás estaban programadas como parte de la herencia de nuestros ancestros.

"Solo volviendo a nuestros orígenes es que se puede corregir cualquier falla que pueda haber existido en el momento de nuestra formación, eso se logra a través de la descomposición de los básicos a su mínima expresión, luego el guerrero usando el intento, vuelve a reintegrarse como un todo, ya libre de comandos externos.

"De forma que la revisión de los básicos no tiene el poder en si mismo de anular el acto de nuestros padres, pero ciertamente ayuda a restablecer nuestra totalidad como seres luminosos.

"Para los brujos, la edificación del cuerpo energético, es una obra de arte que normalmente toma toda una vida para ser completada, por eso ellos son tan escrupulosos con todos los aspectos referentes a ése asunto.

Le pregunté como era posible recapitular algo que pasó antes mismo de que existiéramos, él respondió:

"La memoria que empleamos en nuestra vida cotidiana es cerebral, pero en éste caso, el tipo de recuerdo que buscan los brujos tiene a ver con nuestros orígenes,

cuando aún no teníamos una descripción del mundo que nos rodea, sin embargo nuestros componentes básicos, o sea las fibras de energía que nos componen, obviamente estuvieron presentes en el momento de nuestra creación, ellas lo grabaron todo.

Siguiendo con su línea de pensamiento aclaró:

"No me refiero únicamente al aspecto físico, sino al momento exacto de nuestra conformación como una unidad luminosa, les estoy hablando sobre las fibras de luz, cuya fusión de los dos segmentos en un momento dado, produce la chispa de la conciencia individualizada.

"Para nuestro cuerpo luminoso, el paso del tiempo no significa nada, de forma que éste es perfectamente capaz de activar esos mismos filamentos que fueron empleados en el preciso momento de nuestra creación. Ésa es una hazaña de guerreros, de lograrlo, es posible incluso que uno llegue a percibirse a si mismo como lo que realmente es: una fibra de luz consciente de si misma."

Dijo:

"El potencial de cada ser humano, incluye todas las capacidades de un guerrero, es tan solo una cuestión de activarlo, todo empieza con un acto inicial de voluntad, al proseguir fielmente con los recuentos de nuestras acciones, uno logra revivir el vínculo con el espíritu."

"Así que, un guerrero es alguien que literalmente ha vuelto a nacer; más aún, es alguien que se ha recreado a si mismo, y ha sido concebido de nuevo, esta vez, en forma plena, apasionada, libre de las trabas de la socialización."

"En los básicos está guardada la historia completa de nuestros antepasados. Recuperar ésa historia es un acto de poder mediante el cual desintegramos definitivamente la ilusión del 'yo'.

"Esa historia no está compuesta de palabras, ni mismo de imágenes, aunque es completamente posible realinear a cualquiera de ellos al hacer el viaje de regreso.

En su explicación Don Melchor aclaró:

"Los recuerdos a cuales comúnmente tenemos acceso por medio de la recapitulación genética, son más bien impresiones que sacuden la totalidad de nuestras fibras, haciéndonos conscientes de porque somos como somos y reaccionamos como lo hacemos habitualmente. La recapitulación genética nos pone en contacto con la inmensa carga que traemos impresa en nosotros como herencia de nuestros antepasados.

"El resultado de una recapitulación de éste tipo es introducirnos en una dimensión única, donde las sensaciones tienen la primacía sobre la mente, de ésta forma es posible percibir las fuerzas que actúan sobre nosotros.

"Cada ser consciente en el universo está conectado a una línea de energía en particular, al acto de enfocarse en alguna de éstas líneas, se denomina 'alinear'.

Alinear es por lo tanto vivir determinada experiencia presente o pasada, que está contenida en el vasto océano de la conciencia."

Uno de los participantes preguntó cual era el propósito de todo eso, porque seguramente costaba un arduo trabajo lograrlo.

Respondió:

"No puedes evaluar los resultados de éste esfuerzo si no te comprometes personalmente con ello. Cualquiera puede comprender que los resultados prácticos de ése trabajo son de enorme importancia, ya que tiene a ver con la razón de nuestra propia existencia, que es mantener encendida la llama de la conciencia.

"Cada ser vivo en el universo, aunque no lo sepa, está luchando por lo mismo, es como un juego cósmico, donde sólo siguen adelante aquellos que logran superar cada etapa evolutiva.

"La recapitulación debería ser el ejercicio principal de nuestras vidas, uno no puede saber lo que se está perdiendo si jamás ha tenido un punto de comparación.

"Las personas ni siquiera tienen una idea de cómo son afectados por la transmisión de los básicos, así que están expuestos todo el tiempo."

Nos puso un ejemplo de la transmisión de características a través de los básicos, dijo que ése fenómeno ocurre, no sólo verticalmente por la transmisión de padres a hijos, sino que también puede darse en forma horizontal merced a otros mecanismos de contacto, la forma como somos afectados, por la presencia de otras personas es una buena muestra de ello.

Dijo que ésa era la razón que hacia que el aforismo "dime con quien andas y te diré quien eres", fuera una realidad irrefutable.

Explicó:

"Al interactuar nuestra energía con la de los demás, recibimos algo de ellos y viceversa, ése intercambio de filamentos es lo que debe ser resanado, y solo una buena recapitulación, es capaz de hacerlo.

"Por eso los guerreros llegan hasta el extremo, con tanto de economizar la energía, de forma que evitan estrictamente tomar parte en actividades que puedan agotar su poder personal."

Puso como ejemplo la relación entre el brujo y la gente común:

"Solo a través de la actuación puede uno tratar con los mundanos, hay que saber se esquivar pa' no ser arrollado." El arte de actuar, es como ellos llamaban al arte del acecho que enseñaba Carlos.

Dijo que al interactuar y curar a la gente los curanderos corrían un riesgo calculado, por eso era común que de tiempo en tiempo desaparecieran, lo que ocurría era que iban a desandar sus pasos.

Sucedía que, cuando era difícil localizar a alguien del grupo en un dado momento, todos sabían que se "había retirado", y que por ningún motivo debía ser molestado, ése era el modo como ellos se referían cuando una persona estaba ocupada, haciendo su trabajo de recapitulación.

Comentó Don Melchor:

"Solo de ésa forma lo logra uno, de lo contrario te hundes bajo la presión de las relaciones y terminas por comportarte como la gente común, así de poderoso es el intercambio de los básicos".

Alguien quiso saber como eso afectaba la relación entre padres e hijos.

Explicó que en el momento del acto, se fusiona la energía de los padres, cada uno de ellos a su vez, dona una hebra de luz de su propia energía para formar la nueva vida. El milagro de la concepción, hace que un puñado de energía suelta en el universo, se quede atrapada dentro del nuevo capullo de luz, y que así es como se forma una nueva vida.

Dijo:

"Al crear un nuevo ser, las energías de padres e hijos se quedan ineludiblemente entremezcladas, porque uno es parte del otro, pero que aún en esos casos, la recapitulación era de gran utilidad, porque minimizaba la pérdida."

Nos contó sobre una costumbre de los antiguos, que aún estaba vigente en las comunidades rurales, que era de nunca cargar a la criatura de frente, lo transportaban montado en la cadera o a la espalda, pero tenían mucho cuidado de no abrazarla de frente, explicó que ésa practica venia de los brujos, porque el afecto por los hijos era en verdad preocupación, y que era por medio de ésa sensación, que los padres son drenados energéticamente. Abrazarlos de frente aumenta el drenaje, por eso optaban por cargar al niño amarrado en la espalda o sentado en el costado.

Dijo:

"Además es un favor que se le hace al pequeño desde que eso también lo ayuda a tener confianza en si mismo y ser menos dependiente.

"Se trata de ahorrar cada pizca de energía que sea posible. Ése un esfuerzo parecido a seguir con una dieta, es algo que está al alcance de cualquiera; lo único que se necesita es hacer un compromiso consigo mismo.

Desafortunadamente tanto en un caso como en el otro, el factor principal es la disciplina, y hasta la más simple decisión para cambiar, requiere una cantidad extra de energía, por eso la mayoría de la gente no está siquiera en condición de proponérselo.

"En cuanto se les dice que tienen que reevaluar aspectos del mundo con cuales están más encariñados, dan la media vuelta y dejan el asunto para otro día. ¿Qué? ¿Yo, quedarme sin pareja? ¿Yo, dejar de fumar? ¡No, eso no!"

"Si conseguimos resolver el problema de la energía, ya dimos el gran paso, entramos en el otro mundo. Pero, ¿cuántos de nosotros estamos dispuestos a pagar el precio?"

\*\*\*

Me acuerdo que durante nuestro entrenamiento, nos fue puesto un ejercicio muy peculiar, que consistía en caminar hacia tras, pisando exactamente sobre nuestras huellas. En el principio creí que sería fácil, pero al tratar de reproducirlo, me di cuenta de que era bastante más difícil de lo que había pensado, el nivel de concentración y control físico requerido era sumamente intenso, y debía ser perfecto.

Pasamos meses en ése adiestramiento, hasta que logramos reproducirlo con bastante destreza. Después de un día agotador de prácticas, Don Melchor vino hasta donde estábamos y nos explicó de qué se trataba ése ejercicio en su forma más sutil. Dijo que ésa era en verdad la representación de una tarea de brujos, que se llamaba ohtli necuapalli ó desandar los pasos.

Sonriendo, volvió hacia mí, mientras mantenía su indece hacia arriba, en una actitud profesoral, de quien explicaba intelectualmente como si fuera un maestro delante de sus alumnos, dijo que a eso Carlitos llamaba la re- ca- pi- tu- la- ción.

Todos se voltearon había mí y se rieron. Siguiendo con su aclaración él explicó:

"Los brujos curanderos también la practicamos, pero le añadimos a ésa técnica, la confesión de los pecados ante el abuelo fuego, además que en ciertos casos, uno debe hacer el viaje de regreso, debe ir al local exacto donde ocurrieron los hechos, para que allí, con la ayuda de la respiración apropiada, pueda uno recuperar su alma"

"Uds. han oído que los curanderos hacen el viaje de regreso para desandar los pasos, eso es literal, vuelven a cada lugar por donde pasaron y dejaron embarrada la energía, recogen cada migaja que dejaron desperdigada por el camino.

"Todo ése proceso requiere de mucha preparación, es como si fueras a asistir a un evento muy importante, de hecho el más importante de todos: la recuperación de la totalidad de uno mismo.

"El guerrero entonces se predispone para la jornada de regreso, y conforme llega al lugar, o encuentra a las personas involucradas en los hechos, utiliza las técnicas de recuperación, y llama de regreso la energía que había dejado tirada."

¿Como se recupera la energía perdida?, ¿Cual es el procedimiento? - Fue la pregunta que se le hizo.

"Para eso hay que usar el intento. Una vez que está en el lugar donde se vio comprometida la energía, el guerrero se predispone a atraer su fuerza de regreso.

"El procedimiento que usamos para lograrlo, es poner las manos en posición de garras y aferrarse a las emociones que se quedaron impregnadas en ése lugar, mientras aspiras fuerte o suavemente según el caso. Para deshacerse de alguna energía indeseable que haya sido dejada en uno, el movimiento es de rechazo, partiendo del medio del pecho y la respiración es una exhalación.

"En el caso de la recuperación de energía dejada en otra persona, todo lo que se tiene que hacer es tocarla una vez con la mano izquierda para recuperar lo suyo, y con la mano derecha para devolver lo que ha sido dejado en uno."

"¿Hay algún lugar especial del cuerpo en donde se debe tocarla? - Le preguntaron.

Él respondió:

"En la mayoría de los casos un simple aprieto de mano sirve, pero algunas veces, es necesario tocar el pecho de la otra persona."

Pude verificar por mi mismo la eficacia de éste procedimiento, de tal forma que puedo decir que, aplicar la recapitulación en conjunto con la práctica de los curanderos, de visitar el lugar en donde se dieron los eventos, aumenta grandemente el poder de una recapitulación ordinaria.

En mi caso personal tuve la oportunidad de ver los resultados cuando traté de desandar mis pasos, relativo a mi historia familiar, no fue hasta que recuperé cada fibra de mi energía, que pude aquilatar el valor de ése procedimiento.

En otra ocasión, en una plática privada que sostuve con Don Melchor, él dijo:

"Una vez que aceptamos el desafío de ser guerreros, lo primero que se requiere es desandar los pasos, porque eso es lo que nos dará el extra de energía que necesitamos para empezar con los cambios. Es lo único que puede dar a un ayudante la comprensión de lo que está haciendo. Intentar ser un curandero sin recapitular, dejaría a uno perdido en medio a un sinfín de dudas e indecisiones.

Después de un momento de silencio, él añadió

"A través de la recapitulación uno puede hasta cambiar de apariencia".

¿Que significa eso Don Melchor?

"Te estoy diciendo que los brujos pueden cambiar sus apariencias a voluntad, don Gabinito es una muestra de ello, te lo comento porque me has preguntado varias veces como se logra tales transformaciones, pues ahora puedo decirte que todo eso empieza con la recapitulación."

\*\*\*



En otra ocasión, le dije a doña Silvia que yo estaba encontrando dificultades con mi labor de recapitulación, entonces con la finalidad de ayudarme, dijo ella refiriéndose a su trabajo de tejer:

"Nuestra vida es como éste tejido, al desandar nuestros pasos, tomamos conciencia de la forma que está entretejida nuestra energía. Si uno logra entender el enredado de la vida, es más fácil desenredarlo."

Ése día ella me presentó una técnica totalmente distinta de la que yo venía utilizando para hacer mi trabajo de recapitulación, era un sistema sin nombre, pero yo lo he llamado medio en broma la recapipapirografía, a causa de tener que escribir detalles de los recuerdos en la corteza de árboles. Posteriormente a éstas cáscaras se les daba el tratamiento de los vientos y después eran quemadas en ceremonias, colectivas o privadas.

Me dijo:

"Desandar los pasos no sólo sirve para resolver traumas, es también un poderosa técnica que ayuda al buen vivir, es algo que todos deben hacer como parte de la disciplina.

"Las ventajas de éste ejercicio van, desde mejorar la memoria y ayudar a uno ser más conciente de si mismo y del entorno, hasta recuperar aquello que nos fue arrebatado por ataques energéticos, tanto de personas como de los vientos malos del monte."

Había en la ruta, de una de nuestras peregrinaciones, un árbol considerado mágico por los habitantes de la zona, Era una enorme ceiba de unos cuarenta metros de altura, estaba considerada por muchos, como la madre de todas las demás ceibas que existen en ése valle, se rumoreaba que era muy antigua, que debía tener mil años o más.

Las historias del poder de ése árbol han generado incluso romerías que vienen desde lugares muy lejanos solo para tomar de su fuente vivificante. Los curanderos también iban allá de tiempo en tiempo para llenar sus guajes con el agua bendita, sin embargo según los brujos, lo más importante no era nada de eso, el mayor regalo que ése árbol nos entrega, es su finísima piel, que puede ser usado para escribir los detalles de la recapitulación personal.

En una visita que hicimos al árbol ella me dijo:

"Hace mucho tiempo, un brujo poderoso escogió éste árbol como su morada y se quedó a vivir en él. En la actualidad, su espíritu aún anda por aquí."

Me sugirió que me sentara a la sombra del árbol y verificara por mi mismo su fuerza. Así lo hice y, no sé si fue por sugestión de ella o por alguna otra razón, pero de veras sentí que estaba dentro de un campo consciente inusitadamente poderoso.

Mientras estábamos allí ella me habló sobre la técnica con más detalles:

"Cada árbol de ceiba es sagrado para los indígenas, no solo por ser guardadora de agua y estar verde todo el año, sino que cada uno de esos árboles suelta su piel, que sirve a manera de papel para apuntar nuestras andanzas y pecados. Por eso, es un árbol sagrado, ayuda a liberarnos de la basura."

Me dijo:

"Eso es exactamente lo que vas hacer. Tienes que recolectar una buena cantidad de la piel de este árbol, y en ella vas a escribir toda tu vida"

Hice un grueso mazo con hojas de corteza, en las cuales apunté todos los incidentes que pude recordar. Fue sorprendente el número de cosas importantes que había olvidado. Al final, cuando consideró que yo había repasado suficientemente mi vida, me ordenó quemar las hojas ceremonialmente.

## **El Arte de Actuar**

En una ocasión fuimos asistir a una obra teatral de origen prehispánica que se presentaba en un pueblo vecino, después del evento Don Melchor dijo:

"Conocemos el arte del acecho del que habla Carlitos, entre nosotros eso se llama Actuar o El arte de la actuación.

"Hay buenos y malos actores, los buenos son aquellos que se entregan a su arte y te hacen soñar junto con ellos, los malos, como los que hemos visto hoy, son aquellos que te das cuenta de que están actuando".

Con curiosidad le pregunté como funcionaba ése asunto de actuar.

Respondió:

"Tu estás actuando en éste preciso momento." Dijo y me quedó viendo directamente a los ojos, me sentí incomodo, le dije que no entendía lo que él quería decir.

Explicó:

"Nos guste o no, todos usamos mascararas, entonces razonamos: si tengo que obligatoriamente usar una mascara entonces escogeré la que más me convenga."

"De hecho los brujos tenemos muchas mascararas, una para cada ocasión." Dijo y se rió."

"¿De que mascararas hablas Don Melchor?" - Le pregunté. -

"De la personalidad." - Respondió. - "Nos presentamos ante los demás de tal o cual manera según nos conviene. Conscientes de eso los guerreros, escogen ser impecables.

"Lo que se espera del practicante es que sea un actor. Los brujos curanderos dan la mayor importancia a éste asunto, sin embargo no puedo ayudarte con eso, tendrás que descifrar el secreto por ti mismo."

La tarea de descifrar el asunto del acecho por mi mismo, me hizo suspicaz, y inconscientemente mal humorado, sin percatarme, me empecé en un intento de vigilar a los demás. Eso me llevó a cerrarme sobre mi mismo y a juzgar a todos a mí alrededor.

Una ocasión les dije que deseaba ir al Distrito por mis ropas y pertenencias, me apoyaron con la idea, pero cuando regresé, me ordenaron quemar todo lo que había traído, también me mandaron deshacerme de la radiograbadora que llevé.

Después de haber cumplido con el encargo sin cuestionar, ellos me regalaron ropas nuevas, lo que más me sorprendió es que todo me quedó a la perfección.

Al hundirme en mis trabajo, los curanderos, me dieron la tarea de borrar a mi mismo, tuve mucha dificultad para salir adelante con esa manda, ellos me ayudaron a curar, no solo mi aspecto físico, sino que heridas muy viejas que traía adentro de mí, enseñaron que solo al enfrentarme con las situaciones no resueltas de mi vida, lograría deshacerme por completo de mi historia personal.

Me fue fácil crear una niebla y abandonar a todos los que me conocían, pero entender y perdonar aquellos que me habían lastimado en el pasado era otro asunto, sufría de resentimientos y eso me impedía seguir adelante con mis trabajos, así que tuve que librarme de esos viejos rencores antes de poder cumplir con mi labor, de tal forma que hice largos viajes, a los lugares exactos donde había sufrido algún ataque. De esa manera recuperé cada migaja de energía que había quedado pendiente.

\*\*\*

Un día, sin mayor aviso, Don Melchor me invitó a salir, creí que iríamos a los cerros, pero agarramos autobús a un otro pueblo en el cual yo nunca había estado. Allí él me llevó hasta una casa rodeada por altos muros, había tantos árboles en ese lugar que apenas se podía ver la casa.

Él me dijo que fuera a tocar a la puerta, que estaba a una buena distancia del portón de entrada, enfatizó que debería hacerlo fuertemente. Me preocupé por si habría perros bravos, con cautela, fui hasta la entrada y toqué lo más fuerte que pude, luego regresé corriendo con Don Melchor.

Después de una considerable espera, salió el dueño de la casa quien saludó a Don Melchor con mucha cortesía, como se lo apreciara mucho.

Don Melchor me lo presentó, dijo que su amigo se llamaba Bernardo, y que era un productor de obras teatrales.

"Berna, para los amigos" respondió él con una sonrisa.

Don Berna tenía el labio superior levemente hinchado o deformado, parecía que acababa de quitar un bigote. Aparentaba tener la edad aproximada de Don Melchor, pero su cabello era sin canas, poseía un aspecto jovial, bonachón.

Después de una corta plática, Don Melchor presentó algunas excusas, dijo que tenía cosas que hacer, que iba a dejarme con don Berna, y que volvería por mí más tarde.

Don Berna era el anfitrión modelo, la amabilidad y atención era su marca registrada. Le pregunté si estaba produciendo alguna obra en esos momentos, me contestó:

"No, pero estoy a punto de empezar una nueva producción, ¿Te gustaría participar?"

Su pregunta me agarró por sorpresa, no lo esperaba. Le dije que estaba muy ocupado con mis tareas y que mejor lo dejaríamos para otra ocasión.

Con la cara de quien sabe un secreto, me dijo que él estaba encargado de enseñarme ser un actor, sonriendo añadió:

"Los castanedistas lo llaman el arte del acecho." - En seguida me preguntó aún con una sonrisa: - "¿Que haz hecho ultimadamente?"

Don Berna era una persona realmente peculiar, durante los meses que se siguieron él me enseñó ése arte. En un principio sinceramente creí que me enseñaba tan solo artes dramáticas, pero con el pasar del tiempo, pude ver que había mucho más por detrás de todo aquello.

\*\*\*

Entre las muchas tareas que recibí de don Berna, había toda una lista de acciones que deberían ser puestas en marcha, algunas eran más que nada simple análisis y aceptación de los hechos, otras eran actividades prácticas que requerían de estrategia y acción deliberada.

En una ocasión él me dijo:

"Controla tus sentimientos y emociones y tendrás el control de tu vida, solo así lograrás ser libre."

"¿Libre de que?" Respondi de forma beligerante, me sentía amenazado con la simple idea de suprimir mis sentimientos, incluso le eche en cara que no me interesaba reprimir lo que sentía.

Él solo se rió, y no se dijo nada más. Pasé mucho tiempo rumiando sobre ése asunto. En una visita posterior, reabrí el debate sobre el tema de la libertad mental. Él me acusó de tener una mente cerrada, dijo que yo era en extremo inflexible con mis apreciados conceptos.

Claro que empecé a defenderme. Le dije que yo me consideraba una persona razonable, de mente abierta, que estaba dispuesto a recibir y aprender nuevas ideas.

"¿Lo ves?" - Me dijo en tono de reproche. - "Tú siempre distorsionas todo, la libertad mental es mucho más que estar dispuesto a aprender cosas nuevas, para lograr la libertad de la mente necesitas ser el señor de tus emociones, y de tus pensamientos.

Vélo como si la mente fuera un caballo salvaje, que sale disparado, solo puedes decir que has logrado la libertad mental cuando hayas puesto riendas a ése caballo, cuando lo controles a tu antojo, de lo contrario siempre serás un esclavo de tus sentimentalismos.

Le dije sin mucha convicción, que yo me creía señor de lo que sentía.

Se rió de buenas ganas y dijo:

"Es común que la gente confunda los conceptos de sentir con sentimientos o sentimentalismos"

Lo miré desconcertado, dije que para mí esas dos palabras significaban la misma cosa. Entonces él se puso a explicar:

"Es muy importante no confundir ambos conceptos, porque de hacerlo, te caes en cada trampa de la mente, y tiras tu energía como si fuera una manguera rota."

"Sentir," continuó él. "Es inherente de estar vivo, todo ser vivo siente, puedes atestiguar eso en los animales e incluso en los insectos, si los amenazas sienten miedo, si los trata bien sienten cariño, incluso amor."

"¿Entonces que es el sentimiento?" Pregunté realmente confundido.

"Los sentimientos por otro lado," continuó él" son el resultado de un proceso mental, donde usamos la memoria para evocar un determinado estado de animo."

Me quedó viendo, como esperando por algún comentario, como no hice ninguno, siguió explicando:

"Así que puedes darte cuenta que nuestros sentimientos, no son ni más ni menos que masturbaciones mentales, nos revolcamos como cerdos en nuestros propios excrementos, y llamamos a eso sensibilidad, yo digo que no es sensibilidad en absoluto, sino que es una forma vergonzosa de entregarnos a nuestros vicios."

Yo estaba mudo debido a las implicaciones de lo que me decía, sentí que él aludía directamente a mis debilidades. Me vi a mi mismo acorralado, amenazado en algo que no podía definir con claridad.

"No hay nada de malo en sentir," - Prosiguió él. - "muy por el contrario, tendrías que estar muerto para que no sintieras nada, sin embargo, cuando usas la memoria para evocar lo que deberías de sentir, entonces no estás sintiendo en absoluto, lo que percibes en ése caso es un sentimiento de segunda mano, que se ha mancillado al pasar por el tamiz de la mente.

Pero, ¿cómo puedo controlar mis emociones? Le pregunté, consciente de los asaltos periódicos que todos somos víctimas.

Me contestó:

"Siendo deliberado, no entregándote a tus vicios, además, es de lo más importante tener un propósito definido en todo cuanto haces. Solo los idiotas van por la vida, reaccionando al medio que los rodea, sin tener el mínimo control sobre si mismos, esos son como títeres que se dejan manejar por cada 'gancho' que encuentran.

Pregunté que quería decir con ganchos

Me respondió:

"Por ganchos me refiero a los anzuelos que nos ofrece la vida moderna. En la sociedad de consumo en la cual vivimos, es difícil ir a alguna parte sin que alguien esté intentando venderte algo, o tratando de aprovecharse de ti o sacarte algo. En la ciudad, incluso es difícil de mirar a algún lado sin que veas algún anuncio. Todo eso está diseñado para que reacciones al medio, ésa es la forma como los dominantes tienen a la gente agarrada de los huevos.

"Para lograr la libertad emocional es necesario ser claro como el cristal, cuando sientas que una avalancha emotiva se apodera de ti, debes jalar las riendas de ése caballo salvaje, procediendo así ahorraras enormes cantidades de energía."

Pensé haber comprendido la lección, él tenía razón. La mayoría de las veces, siempre que hablaba conmigo mismo, evocaba los sentimientos que correspondían al curso de mis pensamientos, me di cuenta que la cantidad de energía que gastaba al proceder de ésa forma, era en verdad exorbitante.

\*\*\*

Una ocasión cuando llegué a buscarlo no lo encontré en su casa y fui al mercado donde él tenía un puesto para la venta de artículos diversos. Allí lo encontré en medio al acto de vender un cachorro de la especie escuintle, que es un perro autóctono de México, cuya característica principal es que carecen de pelos, son feos a primera vista pero después de conocerlos uno se da cuenta de que son los mejores amigos que se pueda tener.

Después de un rato, luego de terminar la venta, vino a mi y me invitó a que fuéramos a caminar por la plaza, nuestra conversación se centró en como uno debe de trabajar para vivir.

"Es de lo más importante que uno alcance la libertad económica," dijo. "Un brujo que no puede vivir por si mismo no merece ser llamado brujo." Hay

montones de gentes que se arriman a la dependencia de otros, viven en constante presión, debido a la falta de visión y de iniciativa.

"No digo que te dediques a hacer fortuna, ino!, lo que digo es que cuando menos, debes tener lo suficiente para no depender de nadie, además debes trazar tu estrategia de modo que te quede tiempo para tus practicas. Ya puedes ver que el asunto es más complicado de lo que parece."

Me sentí terrible al oír esas palabras, creí que la decía porque yo vivía con los abuelos, y aún cuando ayudaba con las tareas diarias, no tenía ninguna otra fuente de ingresos. Llegué a comentar eso con mi maestra, quien me aseguró que no había necesidad de inquietarme por eso y que ellos no tenían la necesidad de que yo les pagara nada por vivir allí.

Mi congoja no se deshizo tan fácilmente, así que en otro encuentro con don Berna le pregunté que podría hacer para resolver ése problema.

Sonrió con agrado al oír mi pregunta. Me dijo:

"Quiero que hagas una lista de actividades lucrativas con las cuales te identificas y me la presentes en la próxima vez que me vengas a visitar. Por el momento voy a enseñarte las preliminares del mercadeo."

"Toma en consideración que absolutamente todo se compra y se vende, cada uno de nosotros, guste o no, somos compradores y vendedores."

"Siento tener que discordar con usted. Pero puedo darle el ejemplo de un operario que obviamente no es un vendedor." - Dije con convicción.

"¡Claro que si!" - Contestó él. - "El operario vende a su patrón lo que hay de más precioso en el mundo, le vende su tiempo de vida, comercializa su pericia en lo que sea que hace, en cambio el patrón le paga un salario con el cual él mismo a su vez sale a comprar lo necesario para seguir viviendo, para seguir trabajando y dar así continuidad al ciclo de compra y venta."

Me mantuve en silencio por un momento, considerando lo que me había dicho, luego le dije:

"¿Qué puedo hacer si no tengo nada que vender?"

Dijo en son de guasa que quien no tiene nada que vender, termina por vender las nalgas, luego se rió de su propio chiste. En tono más serio agregó:

"Si no puedes resolver ni el problema mundano del dinero, ¿como piensas resolver el problema de la libertad?" - Dijo en un tono casi de reproche.

Me quedé chocado por la dirección que tomaba nuestra plática, las implicaciones de sus palabras eran monumentales.

Continuó:

"Las personas están condicionadas a comprar lo que sea, de hecho las personas se van de compras sin ni saber lo que quieren, dependen del vendedor para

convencerlos de que su producto, sea éste cual sea, es de máxima necesidad, si el vendedor actúa convincentemente, logra una venta, de lo contrario logra un no! Pero aún eso jamás desanima un buen vendedor, porque sabe que detrás del último no, siempre viene un si, por eso es persistente.

Me costó mucho trabajo cumplir con esa tarea, realmente no tenía nada para vender, entonces me recordé haber leído, que el personaje de un cierto cuento vendía pájaros, de forma que empecé con la estrategia de cazar pájaros para vender.

Después de un tiempo logré juntar dinero suficiente como para comprar algunas safras de los campesinos del área, luego de comercializar las cosechas, tuve lo suficiente como para invertir en otros artículos, así una cosa llevó hacia la otra, hasta que de hecho, siguiendo las directrices de don Berna logré en muy poco tiempo hacerme de un buen capital, el cual entregué en su totalidad a los curanderos para que ellos se encargaran de comprar lo que fuera necesario.

Conforme evolucionaba en el arte de actuar, me quedé asombrado por la gran variedad de materias referentes a ese tema que nunca había examinado con anterioridad, es más, que nunca había siquiera pensado que existiera. En un momento llegué a pensar que el universo entero caía dentro de sus parámetros.

El arte del acecho visto desde la perspectiva de un guerrero es un arma para aumentar el nivel energético. Al acecharse a si mismo uno se da cuenta de las repeticiones, de las defensas del ego, del desgaste inútil de energía. Al hacerse conciente de todo eso, el guerrero actúa para cerrar sus puntos de drenaje.

Un ejemplo práctico de eso es la historia de un compañero y su lucha por tapar sus puntos de drenaje. Cuando él llegó entre nosotros, era un verdadero salvaje, fuerte como un toro, y con una actitud de, "quitate de enfrente porque te aplasto", al confrontarse con los ejercicios de los curanderos, él se dio cuenta de la cantidad de energía que empleaba para mantener esa imagen de si mismo, así que por si solo él diseñó una estrategia donde enfocó toda su furia en cumplir con su tarea, de esa forma él consiguió incrementar exponencialmente su energía.

Con don Berna también aprendí el arte de sobrevivir en medio del cerro, recuerdo de que en una ocasión él trazó paralelos entre la supervivencia en medio de la naturaleza y en la jungla de concreto, dijo que uno no era tan distinto del otro y que las técnicas de ocultarse, estar alerta, y el uso de disfraces o camuflajes que yo había aprendido, era aplicable en ambos mundos.

\*\*\*

Durante mi tiempo de aprendizaje con don Berna, él me explicó que seguiríamos una ruta preestablecida. De acuerdo con su programa de entrenamiento, empezamos por analizar a grandes rasgos los detalles del carácter humano, cuando él juzgó que yo estaba listo pasamos a ver aspectos más refinados de la conducta de las personas. Después me puso a practicar cada tipo de personalidad que habíamos estudiado; me llevaba constantemente al mercado y a lugares apiñados de personas para interactuar con la gente en el mundo diario.



"Hasta que te salga natural." Solía decir él.

Pasé años en éste entrenamiento, hasta que entendí el meollo del asunto, finalmente lograba interpretar un cambio de humor sin problema alguno, podía pasar de la alegría a la tristeza, de la sonrisa a las lágrimas en cuestión de segundos.

Él me enseñó a crear diversos yoes, a los que tenía que montar como si fueran personajes de una obra de teatro. Él mismo me guió en cuanto a la creación de lo que llamaba su "obra maestra" que se intitulaba "el papel del guerrero impecable."

Me ayudó a darle forma y cuerpo a ése personaje, le dimos un nombre, una personalidad y hasta una historia personal, en una ocasión para el regocijo de todos, hubo una fiesta de bautismo para el personaje que habíamos creado.

Siempre tomé todo esto medio en broma, como si fuera una diversión o un juego, hasta que un día me sorprendí actuando más como el personaje teatral, que obviamente tenía mucho más recursos, que mi viejo conocido yo.

Como diría Don Melchor, en un determinado momento me "cambié de caballo", dejé de actuar como el debilucho, que creía ser mi autentico yo, para actuar como mi nuevo ser, creado intencionalmente, como un personaje de una obra de teatro, con el que me sentía mucho más a gusto.

## **Más Allá del Ensueño**

Doña Silvia acostumbraba preguntarme cada mañana:

"¿Que soñaste anoche?"

Al principio pensé que eso era conversación informal, así que le contesté con una sarta de temas intrascendentes que creía haber soñado o que inventaba en el momento.

En ésa ocasión, deteniendo mis peroratas con un gesto de su mano, me dijo:

"Dormirse es entregarse a la inconciencia, por eso un guerrero nunca duerme, porque mientras está despierto, está conciente de si mismo, y cuando duerme entra en el ensueño, así que jamás entrega el control."

Ella aprovechaba cada oportunidad que tenía para enfatizar la práctica del ensueño. Conociendo mis dificultades con algunos de los tópicos del curanderismo, un día me dijo:

"El guerrero sabe que las posibilidades juegan en su contra, pero eso no lo desanima, muy al contrario, se junta de todo el valor que tiene y se lanza a la batalla lleno de euforia, porque sabe que está peleando por su libertad.

"Si quieres obtener respuestas a tus inquietudes, debes formular el problema antes de dormir y dejar que la solución se presente por si sola, nuestro cuerpo de ensueño sabe cosas que ni te imaginas"

En una ocasión me habló sobre uno de los requerimientos básicos para ensoñar, afirmó:

"Los hábitos alimenticios influyen grandemente en la capacidad para entrar en el ensueño, en especial para los novatos, lo que se come después de las seis de la tarde, realmente interfiere en la transición, así que lo más aconsejable es no comer nada antes de ir a acostarse."

\*\*\*

Con el objetivo de ayudarme con mis pesadillas, en una ocasión doña Silvia apuntó a mi petate y dijo: ¡Duérmete ya! Vi que ella también se retiró a su cuarto para acostarse.

Mientras viví con ellos, noté que los brujos, aún cuando sean parejas, nunca duermen acompañados en una misma cama. Decían que hacerlo interfiere con las fibras luminosas, y consecuentemente, con el ensueño. Afirmaban que una pareja para dormir y ensoñar juntos, es necesario alcanzar un difícil estado de equilibrio energético.

Cumpliendo con su orden fui acostarme, aún era bastante temprano, pero como poco antes yo había estado trabajando duro cargando piedras, no me fue muy difícil dormir.

En mi sueño, vi que doña Silvia estaba parada a mi lado, estábamos en el zócalo de la ciudad de México. Ésa fue la primera vez para mí, que de forma voluntaria entré en el ensueño, aunque haya sido con ayuda de ella. En ése sueño, entramos en la catedral que se encontraba extrañamente vacía. Como en un "déja vu", tuve la peculiar sensación de que ya había pasado por eso antes.

Doña Silvia me guió todo el tiempo, porque si no fuera por la presión que ejercía su mano al agarrar mi brazo, seguramente me hubiera dejado jalar por uno de los muchos remolinos que yo veía formandose por doquier.

En ésa ocasión ella me mostró que ése otro mundo poseía una cualidad elástica, era como si al pensar en alguna de las cosas o lugares que ella sugería, éramos jalados, a veces bruscamente, y ésa cosa o lugar aparecía de inmediato.

Al despertar de cada sesión con doña Silvia, sabía que había soñado con ella, pero por más que intentaba, no podía recordar mis sueños. Tuvieron que pasar años antes de que yo pudiera recuperar ésas memorias. En ése sentido, tanto el ensueño como el acecho se parecen mucho, ya que ambos nos llevan a la segunda atención y en ambos casos uno se olvida de las experiencias por la cual pasó.

Por ejemplo: al despertar el aprendiz se olvida casi de inmediato lo que venía soñando mientras estaba dormido, es como si capas de niebla ocultaran a la mente consciente lo que se estaba soñando a solo un instante atrás. En el caso

del acecho, la situación es aún peor, pues uno se olvida súbitamente de que estaba haciendo, de repente te encuentras parado en algún lugar sin saber como llegó allí, eso sí que es desconcertante.

\*\*\*

Recuerdo que pasé años aletargado sin saber realmente que me pasaba, en cierto momento llegué mismo a creer que sufría de amnesia o algún otro problema de memoria, pero en otro nivel de conciencia, sabía muy bien lo que sucedía. Lo que me ayudó a no perder los estribos, fue la confianza que tenía en doña Silvia, más la pujante sensación de que, definitivamente, yo estaba metido algo extraordinario.

En mis primeros intentos de ensueño, invariablemente me dejaba arrastrar por los torrentes de visiones que se presentaban como un torbellino frente a mí, era como si me hundiera en una proyección cinematográfica, de allí pasaba a otra, después a otra más y así consecutivamente hasta despertar. Siguiendo las directrices de doña Silvia, aprendí a mantener por más tiempo mis periodos de conciencia entre un sueño y otro.

Para galvanizar mi atención, ella me sugirió que cada noche deberla mirar la llama de una veladora sin distraerme, dijo que yo debería aumentar el tiempo del ejercicio, hasta que pudiese contemplar la flama, desde el momento que se prende hasta que se apaga.

Con la ayuda de ella y de los otros curanderos, preparé mis atarrayas del ensueño, siguiendo el consejo de ellos, eche mano de todo lo que podía para alcanzar mis metas, preparé mi gorra y mi banda de ensueño, confeccioné un cinturón que usaba para sostener piedras sobre mi región umbilical. Para ayudarme con ésa tarea me llené de amuletos, los que conservaba estratégicamente al lado de la cabecera de mi cama.

Como auxilio especial, preparé una bolsa de dormir con piel de borrego, y la consagré exclusivamente para la práctica del ensueño, hubo una época que yo pasaba todo el tiempo que podía adentro de ella. Son con acciones como ésas, que uno va disponiendo el intento para entrar en ése otro mundo.

Con ella también aprendí que la posición que uno empezaba para entrar en el ensueño era muy importante. Me aclaró que, en un principio era preferible hacer el intento desde una posición sentada. Solo después de que se consigue un cierto grado de control es que se puede empezar desde cualquier posición, incluso acostado.

Dijo:

"Un brujo con experiencia, logra entrar en el ensueño aún estando despierto, parte directamente de la conciencia diaria, es así que se alcanza crear el doble."

Le pregunté como se lograba eso, me dijo:

"Cuando uno cierra los ojos, puede ver más allá de las imágenes que proyecta el cerebro, un punto de luz, a veces muy claro y otras ni tanto, pero el caso es que

si uno logra poner la atención en ése punto, podrá percibir el mundo de los sueños, aún estando despierto.

"Con experiencia es posible se trasladar hasta ése otro mundo sin tener que pasar por la transición de acostarse y dormir. Ése es el rudimento de la técnica que usan los brujos para entrar en el ensueño mientras están despiertos."

Como ayuda para entrar en el ensueño, doña Silvia me hizo alinear mi cama con mi dirección personal, según ella todos tenemos una dirección benigna que nos mantiene en buena forma, así que dispuse mi petate para que estuviera orientado hacia mi buen rumbo.

En una ocasión ella dijo:

"Si queremos, podemos recordar nuestros sueños ordinarios, los niños normalmente no tienen problema para hacerlo, recordar los sueños es el primer paso real en el sentido de llegar a controlarlos intencionalmente, por eso uno debe prestar mucha atención a los sueños recurrentes que se puedan tener."

Me acuerdo mi terror cuando doña Silvia dijo que yo debería buscar adrede mis pesadillas. Afortunadamente para mí, primero ella me ayudó a comprender y aceptar las causas de mis malos sueños, de forma que un bello día, simplemente encontré que ya no temía mis visiones nocturnas, en vez de eso, cuando sucedían, me las quedaba viendo sin emociones, lo único que experimentaba era una curiosa sensación de que estaba olvidando de algo importante que debería hacer.

\*\*\*

Un día, cuando mi energía por fin se desplegó lo suficiente, pude acordarme de mi mismo en mis sueños. Descubrí que, ensoñar es el mismo sueño cotidiano que todos tenemos, pero que está bajo control.

Poco a poco fui ganando confianza y empecé a explorar el mundo de ensueño por mi mismo. Por lo común mis vuelos nocturnos eran cortos, no me aventuraba mucho más allá del terreno conocido, cuando entraba en el ensueño me quedaba mayormente en las visiones cuales ya había estado, pero en un sueño que tuve, empecé a perseguir una luciérnaga que se asemejaba a un diente de león luminoso.

No sé por cuanto tiempo estuve en ésa persecución, pero cuando cuando me di cuenta estaba perdido en ése otro mundo. Debido a las reiteradas advertencias de doña Silvia, perderme dentro del sueño se había vuelto el mayor de mis temores.

La mota de luz pareció entender mi problema, porque se detuvo y se quedó flotando a tan corta distancia, que pude verla en detalles, de súbito la luz se hizo más intensa, pareció inflarse, se estiró y se convulsionó por un instante hasta que surgió la imagen difusa de un ser humano, no podía definir si lo que veía era un muchacho o una muchacha. El ente me habló sin mover la boca, sentí su voz en mis entrañas.

Me pareció "oír":

¿Por qué te detuviste?

Ésa era la primera vez en mis andanzas que me encontraba con una entidad consciente del otro lado, me quedé atónito; la sensación de sorpresa hizo que mi mente racional tomase las riendas, empecé a despertarme en mi cama. De inmediato utilicé las técnicas que había aprendido con doña Silvia para regresar a una misma visión de ensueño y me volví a dormir.

Logré retornar al ensueño, la imagen del ser humano había desaparecido, pero aún podía ver la mota de luz, también el contexto había cambiado, ahora estábamos en uno de los lugares de poder que me habían llevado los brujos. Allí me sentí con mucho más confianza en mí mismo. Haciendo un esfuerzo consciente proyecté a la luz un pensamiento que decía:

"Tengo miedo de perderme en éste mundo."

La pompa de luz respondió de la misma manera:

"No temas yo te guiaré."

Ése encuentro fue el inicio de una amistad. Se me hizo costumbre encontrarme con Blor, mi amigo de ensueño, lo llamo así porque ésa es la sensación que tengo cuando estoy en su presencia ¡Bhloor!

En sucesivos encuentros, supe que Blor era una ensoñadora de otro mundo que tenía nexos con el grupo de los curanderos, de hecho llegue a saber que fue doña Silvia quien le pidió Blor que me ayudara a moverme en ése otro mundo y funcionó.

Con ella aparte de moverme, aprendí muchas cosas más. En un encuentro que tuvimos, me enseñó una maniobra para pasar inadvertido en aquél ambiente. Se trata de una técnica a la cual ella llamaba "el manto de invisibilidad", afirmó que era imprescindible para sobrevivir en ése mundo.

Blor me mostró como construir un tipo de "iglú" de energía, donde uno se puede ocultar muy bien, me hizo prestar atención a ciertas propiedades que tienen algunas emanaciones del águila, me mostró que ése tipo especial de energía, respondían más fácilmente al intento de moldearlas, hice como me mostraba y pude ver que de hecho ellas se ajustaban a mi comando.

Se trata de amontonar energía con la voluntad, como se fuera un montón de heno, para entender esto, hay que tomar en consideración que la textura del mundo en el otro lado es muy maleable, se puede utilizar la voluntad para mover cantidades de emanaciones de un lado para el otro. De forma que, al hacer un 'amontonado de fibras de luz' donde se pueda ocultar, uno efectivamente pasa desapercibido por las innumerables entidades que merodean ése lugar, muchas de las cuales no son realmente amistosas.

Otra técnica que aprendí de ella, para ser usada en casos de emergencia, fue la de enroscarme sobre mí mismo como si fuera un feto, pero sin acostarme. Ése

movimiento puede ser usado en caso de necesidad, ayuda a uno a escapar los muchos depredadores violentos que habitan esas regiones, estos seres son conocidos por los brujos como "los merodeadores".

Soy infinitamente grato a Blor, por compartir conmigo conocimientos que son de tan gran utilidad en ese otro lado de ahí afuera.

\*\*\*

Uno de los mayores gozos para los brujos ensoñadores, es establecer contacto con criaturas de otros mundos, por lo común son seres que provienen del mundo vecino, pero a veces se logra contactar entidades procedentes de regiones más lejanas. Se sabe que de cuanto más lejos vienen, mayores son los riesgos de que sean hostiles. Pude corroborar que esos exploradores de mundos distantes, son aterradores, tienen colores brillantes y dan la sensación de estar bajo una insoportable presión, parecen estar a punto de explotar.

En cierta ocasión Blor me llevó a conocer su mundo. Ellos no son en absoluto seres como nosotros, ni siquiera son sólidos como nosotros, más bien parecen una especie de gelatina, y el mundo donde viven tiene esas mismas características, o por lo menos así fue como lo percibí.

Vi que los conceptos de masculino y femenino eran válidos para ambos mundos. Allá, los seres se enfrascan en lo que llamaríamos "actos sexuales" sin ningún tipo de inhibición, para ellos es natural estar conectados todo el tiempo.

Me contó Blor que, en su mundo ella se siente aislada de sus congéneres, incluso le cuesta llevar a cabo sus funciones dentro de la sociedad en que vive.

Me llama la atención que la suerte de Blor en su mundo, es de alguna forma similar a la de Carlos Castaneda aquí en la tierra porque en ese sentido, su mundo también es parecido al nuestro, ya que a causa de los predadores, nadie cree que el ensueño sea algo posible.

Eso es verdaderamente una gran lástima, pero la realidad es que muy pocos de ambas las razas están concientes de esa inmensa posibilidad. Debido a eso, uno y otro pueblo se burlan de los que hablan sobre ese tema.

Hace años que no he vuelto a encontrarme con Blor, la última vez que la vi, ella se despidió de mí, dijo que iba a emprender un viaje muy peligroso, pretendía a cruzar un territorio en el mundo del ensueño controlado por seres inorgánicos muy feroces. Traté de disuadirla de esa aventura, pero ella confiaba en su habilidad para ocultarse, así que salió en su viaje, desde entonces ya no supe nada más de ella, pudiera ser que alcanzó su objetivo, o entonces que cayó prisionera de los merodeadores.

## **De la Bitácora de Ensueño**

En una ocasión, mi maestra me preguntó:

¿Que tal vas con tus ensueños?

Contesté que anotaba sesudamente cada ensueño que tenía, ella se rió, dijo que estaba bien hacerlo de ése modo. Añadí que al principio, llevar un registro escrito de mis sueños, me había ayudado en la tarea de recordar mis manos con mayor facilidad.

En cierto momento, el asunto "soñar" se volvió para mí algo de tanta importancia, que lo tomé con verdadera pasión. Lo consideré como una legítima área de investigación personal.

Aún antes de penetrar el primer portal del ensueño, yo había descubierto que al poner por escrito las experiencias, ya fueran sueños comunes o pesadillas, disipaba gran parte de la obsesión y morbidez. Para mí, el ensueño se volvió mucho más fácil, después de avanzar en el ejercicio de la recapitulación.

Mis instructores siempre repetían: "Para los guerreros la recapitulación no es una opción, es obligatoria."

\*\*\*

Ésa mañana estaba ayudando a doña Silvia con la tarea de desgranar mazorcas de maíz secos, yo tenía que usar unos guantes de carnaza para llevar a cabo ése servicio porque me lastimaban las manos. Mientras trabajábamos, dijo que ya me encontraba listo para una nueva fase del entrenamiento.

Con gran seriedad, pero sin mayor formalidad ella me dijo:

"Se trata de una maniobra a ser realizada en el mundo del ensueño. Ya aprendiste a alcanzar el otro mundo y logras mantener bastante bien el control de ti mismo, ahora es hora de empezar con una nueva tarea: vas a empezar a recapitular en el ensueño."

Ese aspecto de la recapitulación era nuevo para mí, jamás me había ocurrido usar el ensueño para recapitular. Dejando mis guantes a un lado, apunté sus palabras:

"Si llevas la practica de la recapitulación y del ensueño a la par, notarás que, con el tiempo, las experiencias de ambos se irán pareciendo más y más, uno refuerza el otro, entonces ya no habrá diferencia alguna.

"Es una de las tareas más redituables que existe dentro del aprendizaje, se trata de recapitular mientras estás ensoñando. Lo que hace que ésa tarea sea tan especial, es que ahí no solo recuerdas un evento, sino que lo revive total y completamente.

Lo tomé como un cometido. Al principio me costó trabajo, pero cuando escogí de antemano lo que quería recapitular, las cosas cambiaron. En mi ensueño me encontré en la escena que había programado, me quedé impresionado con lo vívido de los detalles; cosas que jamás creí haber presenciado, conformaban mis visiones.

Una vez que la totalidad de nuestra vida haya pasado una y otra vez por el filtro del recuerdo, saltan detalles, modos de conducta, gestos, anécdotas; terminamos comprendiendo que no habíamos experimentado la vida de un modo tan completo como creíamos.

Nos hacemos conscientes de que por detrás de cada cosa que presenciamos, existe siempre algo más, de tal forma que surgen percepciones de eventos, que parecieran no haber ocurrido, pero que si ocurrieron, solo que en distintos estados de conciencia.

Conforme uno avanza en este ejercicio, termina por recapitular no solo el mundo diario. También entran en juego todos los sueños que se ha tenido durante la vida. Ésa es una actividad mágica que pasa de por sí sola, termina en el acoplamiento del cuerpo de ensueño con el cuerpo físico. De tal modo que, un guerrero que haya llegado a ése nivel, ya no necesita acostarse y dormir para ensoñar, lo puede hacer desde la vigilia.

#### **Parte IV: El Secreto de la Serpiente.**

##### **En la Ruta de los Dioses.**

Desde el mero principio de mi estancia entre los curanderos, especulé que ellos eran parte de un grupo de religiosos muy sui géneris, pareciera como si ellos tuviesen su propia cofradía. Tuve la impresión de que me había involucrado con católicos practicantes que tomaban muy en serio la devoción.

De no ser porque traían un marcado acento hacia la curandería, en mi opinión ellos podrían haber pasado fácilmente por unos frailes capuchinos, solo les faltaba el hábito. En la casa de doña Silvia había un altar repleto de imágenes de sus santos protectores, además era la costumbre que allí se rezaran las novenas del rosario.

Ellos también atendían regularmente a la misa y frecuentaban a las fiestas religiosas, íbamos incluso a las celebraciones en otros pueblos. Aunque todo eso no era realmente de mi agrado, lo tomé como algo normal, porque en ése tiempo, yo estaba condicionado a verlos como gentes muy devotas.

Los curanderos se llevaban muy bien con el padre Ignacio Rojas, quien era un hombre de baja estatura, muy simpático, lo mejor era que parecía ver con buenos ojos los asuntos de la curandería, ocasionalmente incluso enviaba pacientes a consulta. A su vez doña Silvia y las demás mujeres del grupo, quienes se presentaban ante la gente como "parientes", hacían parte de las tandas para la limpieza y manutención la capilla.

En una ocasión, los curanderos me dijeron que ellos hacían parte del grupo de peregrinos de la parroquia, y querían que yo los acompañara en una marcha. Les contesté que aún cuando ya me sintiera mucho mejor, aún no me había recuperado del todo.



Ellos me dijeron que si yo quería estar con ellos, debía ir me acostumbrando a sus costumbres. Entre los brujos hay un refrán que dice que nada es gratis y que si uno quiere aprender, hay que meter las manos.

Medio a regañadientes seguí participando en los eventos religiosos, ellos no me dejaron otra opción. En ocasiones me sentía como un niño rebelde, siendo arrastrado cada domingo a la misa.

Siempre que los acompañaba a una peregrinación, ellos enfocaban mi atención principalmente en el aspecto cristiano del evento, de tal forma que, pasó mucho tiempo antes de que yo fuera consciente de lo que realmente transcurría durante esas festividades.

En aquel tiempo, aún cuando fui testigo de muchos ritos tradicionales, siempre estuve bajo la premisa de que, esas eran variaciones aceptadas por el catolicismo.

En una ocasión sin embargo, fuimos caminando a una festividad que se realizaba en otro pueblo, después de la ardua marcha, tuvieron lugar las ceremonias, noté que en ese lugar, aparte de los ritos cristianos; se llevaron a cabo ciertos ritos de la cultura antigua, distintas de las de costumbre. Dudaba mucho que esas prácticas fueran sancionadas por la iglesia. Desde entonces fue que empecé a sospechar que allí pasaba algo extraño.

En ocasiones, los largos rezos y velaciones, eran por demás fatigosos. Participando de esas peregrinaciones, no tardé mucho en descubrir que, por atrás de la apariencia católica, los participantes conservaban una fuerte influencia de la cultura prehispánica.

Podía ver como sus prácticas estaban sazonadas con elementos ancestrales, no solo por la manera como invocaban a los cuatro rumbos o purificaban a los asistentes con incienso de copal. Sino que además pude verificar que sus rezos variaban: en castellano le rezaban al santo cristiano, y en el idioma antiguo, la alabanza iba dirigida a sus dioses.

Aún cuando inicialmente sus actividades me habían sido explicadas como "tradiciones folclóricas" era fácil notar la tendencia autóctona del grupo, sus vestimentas y ceremonias, tenían el color y el sabor de antaño.

Durante esas conmemoraciones, aún sin proponérmelo realmente, aprendí una gran cantidad de canciones y rezos en ambos idiomas, aún cuando en ese entonces, no comprendiera cabalmente el significado de las palabras que repetía.

Mientras asimilaba sus canciones y oía sus historias, fui entendiendo el significado que ellos dan a los elementos que componen su mundo. Aprender sobre cada uno de ellos, efectivamente creó en mí una descripción distinta, donde los valores de las cosas, no eran los mismos que los del mundo de donde yo venía.

Cuando le pregunté a Don Melchor sobre esa mezcolanza religiosa, él replicó que las cosas estaban como debían de estar. Parecía que con esa respuesta lo

había dicho todo, así que no insistí más, sin embargo pasado algunos días, él mismo tocó el tema.

Empezó diciendo que la guerra de los concheros con la religión aún no estaba concluida, que cada año ellos repetían las danzas en frente a las iglesias para recordar a todos que si bien los invasores habían robado sus tierras, no habían logrado doblegar el espíritu indígena, así que la batalla aún no se definía y la guerra continuaba.

Dijo:

"Debido a los rigores de aquella época, los sobrevivientes se aliaron a la iglesia católica, al hacerlo, probablemente se salvaron millares de vidas. Fue en la iglesia que los indios encontraron refugio ante la matanza indiscriminada por parte de las tropas conquistadoras.

"La razón porque nuestros ancestros decidieron seguir ésa estrategia fue porque ellos llevaban cientos, o quizás, miles de años cumpliendo con la usanza de fluir con la energía, y no estaban dispuestos a abandonar sus tradiciones tan fácilmente.

"Así que adoptaron la religión como una manera de seguir adelante con sus costumbres y la transmitieron a nosotros, pero eso no estorba nuestras prácticas en absoluto, muy por lo contrario las complementan.

Le dije:

"Pensé que era al contrario, creí que por haberse incorporado a la religión ellos habían perdido sus propias raíces."

"Para nada" - Dijo él. - "Una muestra de que la estrategia tuvo éxito, es que aún hoy día puedes encontrar a los danzantes en cada fiesta religiosa que hay en México.

"¿Eso quiere decir que todos los danzantes son brujos?" - Pregunté.

Moviendo la cabeza lentamente de un lado a otro, con cierto aire de tristeza, respondió:

"No, no es eso lo que quiero decir, desafortunadamente casi todos los que conozco han perdido el rumbo, muy pocos saben de qué están hablando, pero aún existen algunos que todavía mantienen intacto el conocimiento."

"La verdad es que la mayoría ni siquiera saben porque hacen lo que hacen cuando se reúnen en las fiestas, sin embargo eso no tiene ninguna importancia, porque lo que están haciendo, es darle continuidad a la antigua tradición del camino de la santa cruz, que en realidad es el camino de la energía."

"Hoy día, la mayoría de la gente ya se ha olvidado el propósito original. Cada vez somos menos los que sabemos el por qué de las peregrinaciones y porque nos reunimos en esos lugares. Actualmente solo quedamos unos cuantos de nosotros y algunos hermanos Huicholes."

Siguiendo con su explicación dijo:

"En el tiempo de la conquista, los tlatoanis de entonces, encontraron medios de convencer a los padrecitos para construir sus iglesias y monumentos cristianos en los lugares exactos donde, según sus costumbres, caía la energía en determinada época del año.

"Los curas cristianos de aquellos tiempos, se quedaban impresionados con las demostraciones de fe y religiosidad de los nativos, que construían capillas para honrar a santos sacado de la lista canónica de la iglesia, que ni ellos mismos sabían que existía.

"Ésa fue la estrategia que siguieron aquellos brujos acechadores, que en aquella época eran conocidos como ladinos o tramperos. Así fue como ellos lograron dar seguimientos a sus prácticas sin ser molestados.

"Con la invasión, ellos tuvieron que disfrazar sus costumbres para poder seguir adelante con sus practicas. De tal manera que adoptaron el cristianismo, no como religión, mas como una forma de continuar con sus tradiciones.

Lo único que importaba para aquellos brujos que seguían el flujo de la energía, era que el lugar escogido, coincidiera con la fecha deseada, así que renombraron a cada uno de sus dioses.

¿Como los renombraron? Inquirí.

"Los substituyeron por los del santoral del calendario católico. A Quetzalcoatl por ejemplo, lo representaran como Santiago apostol, a la diosa Coatlicue como Maria, a Tezcatlipoca como el señor de Chalma y así por delante.

"De ésa forma, fueron cambiando sin reparos, los nombres de sus deidades, por cualquier santo o beato, que coincidiese con el día en donde, de acuerdo con el calendario antiguo, se concentraba la energía.

"Según todas las apariencias, ellos habían abandonado a los dioses antiguos por los nuevos, pero entre los de la tradición, todos sabemos que solo se cambiaron los nombres"

\*\*\*

A veces, como parte de la religiosidad del grupo, nos tocaba a ir en peregrinación a santuarios vecinos, y en algunas ocasiones, a rancherías tan apartadas, que tomaban días solo para llegar.

En ésas fiestas, era común darse una extensa relación cultural entre los participantes, había intercambios de hierbas y recetas, de igual manera en sus conversaciones, ellos contaban historias de enfermedades y de cómo se lograron las respectivas curaciones. Durante esos eventos, era habitual una invitación para que nos alojáramos en la casa de alguno de los pobladores, donde éramos tratados como familiares.

Durante las celebraciones, aparte de visitar a las iglesias cristianas, Don Melchor también nos llevaba de visita a los centros ceremoniales de los antiguos. De ésta forma, creo que visitamos todos los asentamientos arqueológicos y pirámides del país.

En una ocasión, fue necesario caminar durante dos días para llegar a un humilde altar en el medio del desierto. El santuario era tan solo un montón de piedras, totalmente aislado de cualquier camino o pueblo. Sin embargo, cuando llegamos allá, el lugar estaba lleno de gente, y el santuario estaba repleto de ofrendas.

Le pregunte a Don Melchor en un susurro, porque los antiguos habían construido un oratorio ahí en medio de la nada.

"Porque aquí es donde se concentra la energía." - Contestó en voz muy baja.

"¿Que hay sobre los lugares donde concentra la energía?" - Pregunté.

Me hizo una señal de silencio, terminada la ceremonia, nos sentamos en unas piedras y entonces él respondió a mi cuestión:

"Has de saber que los brujos de la antigüedad, descubrieron que de tiempo en tiempo, las líneas del mundo se cruzan y forman remolinos de energía. Vieron que ése era un ciclo que se repetía año con año, por eso hicieron el mapa que especifica dónde y cuándo ocurren ésas concentraciones de energía.

"Ése conocimiento fue lo que originó el antiguo sistema de peregrinaciones que perdura hasta hoy. Los peregrinajes por las rutas sagradas fueron en el pasado, y siguen siendo en el presente, caminatas a los sitios de poder.

"Hasta hoy persisten fragmentos de ésta costumbre antigua entre el pueblo mexicano, que aún sin saberlo siguen haciendo los mismos recorrido que hacían los antiguos. Aquellos que por ejemplo, año tras año van a Teotihuacan o a Chichen Itza, en el fondo siguen con la tradición de los antiguos rastreadores de energía."

Tuve que admitir que aún cuando en el pasado me disgustaba ir a las peregrinaciones, en esos lugares, siempre me sentía optimista, contente y fuerte. Con la explicación de Don Melchor pude entender el porque.

## **Capitulo 40 - El Vuelo del Quetzal.**

## **El Vuelo del Quetzal**

Me gustaba acompañar a doña Silvia en sus caminatas por los campos cercanos para recolectar flores silvestres, insectos y hierbas medicinales, un día, mientras recorríamos los valles del sur, en busca de algunas plantas para preparar un remedio, fuimos testigos del vuelo del Quetzal, un pájaro sagrado para los antiguos, que se suponía extinto en aquellos parajes.

Su larga cola y el vuelo ondulante, reforzaban la impresión de una serpiente voladora, lo señalé e iba referirme al espectáculo que acabábamos de presenciar, pero doña Silvia no me permitió hacer comentario alguno, puso su indicador sobre los labios, para indicar que guardara silencio.

Más tarde, en tono de reverencia, dijo que yo debería estar agradecido por mi buena fortuna. Traté de conjeturar sobre a que se refería ella, Creí que lo decía porque, hacia poco yo había deshecho de ciertos lazos emotivos y andaba medio dolido, ella me había sermoneado sobre las ventajas de ser libre. Pensé todo eso, porque es del conocimiento popular que ése pájaro no se reproduce en cautiverio.

Volvimos a la casa. Doña Silvia me ordenó no comentar con nadie sobre lo que vimos, dijo que ésa visión era un regalo del poder y que yo debería meditar sobre lo ocurrido. Habló que era mi tarea personal preservar aquella memoria por toda la vida. Pensé que era una más de sus excentricidades.

Ella debe haber hablado a los demás sobre lo ocurrido, pues pasado un tiempo noté un cambio en el comportamiento de ellos hacia mí, incluso vinieron hablar conmigo algunos de los que andaban por allá y que antes ni siquiera me miraban.

Un día, Don Melchor dejó de trabajar en el gallinero que estaba reparando atrás de la casa, y me llevó a una larga caminata entre los montes, fuimos a una área aún no explorada por mí, cuando alcanzamos el tope achatado de un cerro de dimensiones mediana, que se encontraba casi totalmente encajonado por otros cerros de mayor tamaño, nos sentamos en un círculo de piedras que tenía la apariencia, de haber sido usado anteriormente como sitio de reuniones.

Don Melchor juntó unas pocas ramas y las puso arriba de un ruedo bajo hecho de piedras situado en el centro del círculo, dijo algunas palabras en su idioma, no pude dejar de notar la costumbre que ellos tenían de arrodillarse y de ofrecer la flama a las cuatro direcciones antes de prender el fuego.

Con la barbilla, me indicó que me sentara en uno de los extremos del círculo, en seguida él mismo, tomó asiento a mi lado, puso el sombrero sobre su machete que había enterrado al lado de la piedra, permanecimos en silencio por un largo rato, había en aquél lugar una innegable sensación de paz y bien estar.

Rompiendo el silencio él me dijo súbitamente:

"A causa del augurio del que fuiste testigo, te voy a introducir en el conocimiento secreto de la serpiente emplumada."

Aunque escuché con claridad lo que había dicho, no entendí a que se refería. Siguió explicando:

"Para nosotros fue una señal muy importante, el hecho de que el Quetzal te haya escogido para ser testigo de su vuelo, ya hacia mucho tiempo que no se veía uno de esos por aquí. Eso fue un buen augurio y nos indica que has sido escogido para recibir el conocimiento sobre nuestra verdadera religión."

Me quedé viéndolo con una cara de interrogación y sorpresa, después de todo ése tiempo, donde había visto, una y otra vez, los tremendos actos de fe por parte de ellos, creía que indiscutiblemente ellos eran los más fervientes católicos, que yo hubiera conocido jamás, lo miré con incredulidad, no conseguía adivinar, cual otra podría ser su verdadera creencia.

"¿Cuál es entonces su verdadera religión?" Pregunté intrigado.

"Todos nosotros somos integrantes del círculo de la serpiente emplumada." Contestó. "Aún cuando tenemos nuestra propia dirección a cual mirar."

Me quedé sorprendido por la revelación, esperé con ansiedad a que empezara a contarme los secretos, pero de súbito, él cambió de tema, protesté diciendo que no era justo, que primero incitaba mi curiosidad, diciendo que me iba a contar los secretos, y que entonces cambiaba el rumbo de la conversación.

Don Melchor sonrió y dijo:

"Por cierto que te vamos a instruir en el camino de la serpiente, pero eso no se hace hablando, ni se logra de la noche a la mañana, por lo tanto, hay que tener paciencia, y dígame de paso que la paciencia es uno de los requisitos para ser parte del culto a Quetzalcoatl."

Esa era la primera vez en mi vida que oía hablar sobre algún "Culto de la serpiente emplumada" creía que ése tipo de cosa había dejado de existir desde hacia siglos.

Le comenté sobre lo que había estudiado en la escuela, le dije que sabía mucho sobre ése asunto, porque lo había investigado como tema de interés personal, pero él no me dejó seguir hablando.

Dijo:

"Olvídate de todo lo que hayas aprendido por ahí, la mayoría de lo que la gente conoce está corrompido, ha sido manipulado por los conquistadores, no merece la pena perder el tiempo con ésas tonterías."

"Incluso hay historias que dicen que Quetzalcoatl era el mismo Jesucristo, que vino pregonar la doctrina judía a nuestros ancestros, lo describen como un güero de barbas y ojos azules, ¡háganme el cabrón favor!" Dijo sonriendo mientras simulaba estar molesto."

Luego acrecentó:

"Ante todo suspende tus juicios y permítame que te introduzca en el conocimiento auténtico de nuestros ancestros, espera hasta que conozca los secretos de la serpiente emplumada, para que puedas emitir una opinión al respecto."

¡Tenía absoluta razón! Aquello que aprendí con ellos, era lo más distante posible de todo lo que conocía o había oído hablar sobre ése tema.

Desde aquél evento, fueron necesario que pasaran casi diez años, para que yo fuera plenamente integrado en el "movimiento de la serpiente". Durante ése tiempo, seguí con mi labor normal, como ayudante de los curanderos, así que mientras me desenvolvía en la fe, tuve la oportunidad de aprender las técnicas y poner en práctica el conocimiento de ellos.

\*\*\*

Para mí, el gran cambio en relación hacia ellos, se dio después del augurio con el pájaro quetzal, posterior a eso el sentido de las fiestas cambió completamente, desde que me fue permitido participar de reuniones que antes me estaban vedadas. Durante los años que se siguieron, fui introducido paso a paso en el conocimiento.

Lentamente me fueron dadas explicaciones de que significaban realmente las ceremonias, que a veces eran realizadas a la vista de todos, pero de una forma tan subrepticia que nadie se enteraba de lo que en verdad estaba ocurriendo allí.

Me di cuenta que efectivamente eran pocos los que pertenecían al movimiento de la serpiente, Ellos eran algo así como una sociedad secreta dentro de otra sociedad también muy cerrada, de tal forma que la mayoría de la gente que participaba en los eventos, realmente no estaban conscientes de lo que trascurría tras bambalinas, eran tan solo extras de la película, por así decirlo.

Para mí, la culminación de los eventos, se dieron durante las festividades dedicadas a San José, patrono de la ciudad de Tollan, actualmente conocida como Tula. Allí estuvimos realizando los ceremoniales como usualmente lo hacíamos, a la tercera noche de la velación en aquél sitio sagrado, mientras realizábamos los rituales, cantamos, danzamos y comulgamos con la carne del hicuri.

Durante la madrugada, justo al nacer el sol, el guía de la ceremonia hizo una serie de gestos y oraciones a las divinidades reinantes en los cuatro vientos, luego empezó a invocar a la Serpiente Emplumada, lo hacia con tal cariño y ternura en la voz que era como se hablara a un ser amado, mis ojos se llenaron de lagrimas, pero no de tristeza, mas porque yo me encontraba inundado por una sensación de amor indescriptible.

Decía:

Nimitznotlatlautilia in ti Amilpampa  
Nimitz notlatlautilia in Cihuatlampa:  
Nimitz notlatlautilia in ti Mictlampa  
Nimitz notlatlautilia in ti Tlahiztlampa.  
Nimitznotlatlautilia inti Xiuhtecuhtli, inti Tociatl, inti  
Tonantzintalli, inti Tlaloqueh.  
Ninotza notlazotla Quetzalcohuatl.

Tlaxihuiqui toicnocalaqui  
Tehuantzitin mopipiltzitzin  
Tinotza tehunatzitzin tlahuinextini  
In huehuetlamatiliztli, in colnonotza.  
Tlahuizcalptantecutie!  
Titechmaca mopetlacalli  
Titechittitia moyelohuayan.

Palabras que traducidas vienen a ser:

Con el permiso de las cuatro direcciones, de los cuatro vientos.  
Con el permiso del abuelo fuego,  
Con el permiso de la abuela agua,  
Con el permiso de nuestra amada madre tierra,  
Con el permiso de los espíritus del aire,

Invocamos a nuestro bien amado,  
Tatawari Quetzalcoatl

Acudid a nuestro llamado,  
somos nosotros vuestros hijos quienes te llamamos,  
buscamos el conocimiento de nuestros ancestros,



manifiéstese, ¡oh señor de luz!,  
enseña nos tus secretos  
transpórtanos a su reino.

Sucedió que mientras él realizaba su conjuro, Los demás emitían un murmullo en voz muy baja, no sé entonces, si fue a causa de la extenuación física, debido al ayuno y a la prolongada velación que nos habíamos impuesto, pero en un momento dado, sus voces, que me parecían a las de un coro de ángeles, se transformaron para mí, en un vehículo hipnótico que me arrastraba hacia una especie de túnel sin fin, luego de forma espontánea entré en un profundo estado de ensueño. La transición fue de lo más insólito, era la primera vez que me sucedía algo así.

En ésa ocasión pude acompañar paso a paso el movimiento desde la conciencia normal, hasta al estado de ensueño, lo que más me llamó la atención, fue darme cuenta del hecho de que todos nosotros ya estamos permanentemente allí, pero no nos damos cuenta de ello.

De pronto me encontré en medio de un círculo de personas que exudaban luz, yo podía ver sus capullos luminosos. En aquél momento estaba perfectamente consciente de que estaba ensoñando.

Al percatarme de que estaba en un estado de ensueño, de inmediato traté de establecer un punto de referencia, en aquél tiempo mi atención de ensueño aún sufría fluctuaciones. En dado momento, percibí que mi atención flaqueaba, pero luego, todos nos juntamos las manos, y en ése instante, sentí un empujón de energía, percibí que el círculo que formábamos, vibraba y irradiaba poder.

En ése estado, yo podía oír lo que ellos decían, sin que tuviesen que proferir ninguna palabra, por un momento tuve dudas de que si ellos también podían oír mis pensamientos, tal como yo los oía, de inmediato uno de ellos me respondió dentro de mi cabeza, que en ésa dimensión, las palabras articuladas no eran necesarias, que era mucho más fácil solo pensar lo que se quería decir a los demás.

Enfoqué mi atención en explorar el entorno inmediato, dependiendo del enfoque que le daba, podía ver a los participantes de dos maneras distintas, los veía con cuerpos físicos o como seres luminosos. Parecía como si el dirigente de la ceremonia, trajera un copilli de luz muy brillante sobre la cabeza, en dado momento, él hizo ciertos movimientos que los demás imitamos.

Luego empezamos a vibrar cada vez más intensamente, lo que vi en seguida, fue una gran explosión de luz, que brillaba sobre nosotros y proyectaba sombras, incluso de nuestros cuerpos físicos, que permanecían inmóviles en el lugar de la ceremonia.

La luz se intensificó aún más, se alargó y empezó a describir círculos, flotando sobre nosotros, luego pareció ganar solidez y se formó ante nosotros la más vívida imagen de un dragón chino, de esos que uno ve en los festivales.

De pronto mi percepción se enfocó, supe entonces, sin ninguna sombra de dudas, que ése era Quetzalcoatl, la serpiente emplumada, era la misma figura

que tantas veces yo había visto en las representaciones pétreas, esparcidas en los monumentos por todo el país.

Me encontraba atónito, aún sabiendo que estaba ensoñado eso era algo que no esperaba encontrar, la sorpresa fue tanta que me desperté, apenas para constatar que el brillo seguía allí, si volvía a enfocarlo, podía percibir la figura de la serpiente flotando sobre nuestras cabezas.

Ésa luz cariñosa tocó hasta la profundidad de mí ser y me enseñó el verdadero significado de la senda de la serpiente emplumada, ése acontecimiento fue para mí un verdadero regalo del poder, que atesoro entre mis mejores momentos.

Me tomó años recuperar esas memorias y otros tantos más para entender lo que me pasó en aquella ocasión, aún hoy en día sigo añadiendo piezas al rompecabezas, pero ahora, por lo menos puedo aclarar para aquellos que saben de lo que hablo, que el secreto de los seguidores del culto de Quetzalcoatl, es un movimiento específico del punto de encaje.

## **El Linaje de los Ticis**

Había colgado de una pared del cuarto de curación en la casa de doña Silvia, una moldura con la imagen de la columna vertebral, en él se apreciaba las descripciones anatómicas conocidas. Además, al lado de cada vértebra, estaba apuntada a mano una enigmática correlación con nombres en la lengua indígena que les correspondían.

Esos signos eran una especie de secreto entre ellos. Ella se refería a ése diagrama como "la escalera al cielo", dijo que representaba los grados de su linaje. Al no revelar los significados, ellos creaban un misterio insoportable, que me traía royendo las uñas de curiosidad.

Durante mi tiempo como ayudante, la columna vertebral me fue presentada como siendo el centro de la salud de una persona. De hecho fui instruido en el arte del curanderismo tomando como base los treinta y tres escalones de salud y bienestar del ser humano.

Según la tradición de los Ticis, los escalones corresponden a las vértebras, cada uno de los cuales con sus propias lecciones y pruebas que someten al ayudante de curanderismo durante el aprendizaje.

Hube de conocer y aprender sobre cada uno de ellos. Primero me enseñaron anatomía según se enseña en las escuelas, años después, cuando ya había avanzado lo suficiente en el culto de la serpiente de plumas, me fueron reveladas las enseñanzas ocultas de la columna vertebral.

En una ocasión, Don Melchor aludiendo al dibujo de la columna, dijo que los ticis, que era como llamaban a los doctores en la antigüedad, usaban el esquema de la escalera para mover la energía de un centro a otro y que ésa era la regla para ellos.

"De acuerdo con los videntes, tenemos ocho centros principales, la regla dice que uno debe partir desde mero abajo, del primero centro, pasando por el segundo y así sucesivamente hasta alcanzar el ultimo de los escalones, así es como se logra uno destapar la videncia.

"La energía escala por la columna vertebral, ¡Pum! ¡Pum! Centro por centro, hasta que uno alcanza todo el potencial a que estamos destinados como seres luminosos."

"¿Hacia dónde mueven la energía?" preguntó uno de los compañeros.

"Como hemos visto anteriormente," - Respondió él. - "para los humanos, no existe más que la energía sexual. Ésa energía puede ser gastada como normalmente hacen los mundanos, o puede ser acumulada y transmutada a otros niveles.

El desafío consiste en transformar ésa energía, moverla de un centro al otro hasta completar el circuito. Ésa era la meta de los Ticis. Al no lograr la integración, trataron de completar el circuito en parejas, ésa es la razón por la cual los ticis siempre vienen en parejas.

¿Como se puede mover la energía de un lugar al otro? Pregunté.

"La forma de lograrlo es llevando a cabo los entrenamientos de los ticis, entre otras cosas, está el ejercicio de la visualización de cómo la energía va avanzando de un centro a otro, esos pasos pueden tardar años en completarse, aunque se conocen casos de guerreros en cuales los centros se abrieron muy rápidamente.

\*\*\*

Resulta que para los creyentes, el intento de llegar a la conciencia de Quetzalcoatl o la conciencia de la serpiente emplumada, es como dije, un movimiento especializado del punto de encaje, donde el guerrero, por medio del intento inflexible, lleva su punto más allá de los límites del huevo luminoso, haciendo que éste se estire y se convierta en una delgada línea de luz con el punto de encaje en uno de sus extremos, como si éste fuera la cabeza de una culebra. Para un observador externo, ésa visión recuerda a una serpiente luminosa flotando en el cielo.

El pueblo serpiente, como también a veces se les llama, son los guerrero que llevaron a cabo ésa maniobra, son aquellos que, ya sea solo, en pareja o en grupo, lograron estirar el huevo luminoso, hasta que éste se volviera una línea de luz.

Son brujos que alcanzaron el nivel de serpientes emplumadas y viajan eternamente en el océano de la conciencia, son una comunidad de exploradores que algún día fueron humanos como nosotros.

Ése es el gran secreto del linaje de los ticis, la meta de esos guerreros era unir sus extremidades, "morderse la propia cola" para así formar un círculo, pero por más que lo intentaron, jamás lograron alcanzar ése propósito.

Surgieron sin embargo, nuevas generaciones de videntes, que continuando con ésa tradición, terminaron por intentarlo en parejas.

En éste intento de brujos, "uno mordía la cola al otro", formando así un enorme círculo de energía, un enorme punto de encaje. Así que esta vez si lo lograron, ésa maniobra les permitió aumentar el nivel de conciencia de los participantes a niveles impensables.

El linaje de los curanderos de cierta manera ha dado seguimiento a ésa tradición ancestral, aunque de forma modificada, porque en la actualidad, ellos ya no se vuelven líneas de luz, sin embargo, han mantenido la tradición de la forma circular.

## **La Regla para las Partidas Circulares**

En cierta ocasión, acompañé a Don Melchor en un viaje a la ciudad capital, fuimos llevar un costalito de una hierba medicinal muy rara, que le había encomendado un amigo suyo que comerciaba en el Mercado de Sonora.

De allí fuimos caminando por las calles del centro para visitar a la pirámide de Tlaloc, el dios de las lluvias y de los vientos huracanados, que está ubicada adentro de una estación del sistema de transporte colectivo del metro.

En medio de un río bullicioso de personas, que fluía por oleadas, caminamos hasta el local sagrado de los antiguos, allí él me mostró señas en el monumento que nunca hubiera notado sin su ayuda, explicó que, aquello que observábamos, era tan solo el tope de la pirámide, acrecentó que el cuerpo de la estructura permanecía enterrada.

¿Que significa? Le pregunté.

"La serpiente que circunda la pirámide corresponde al elemento agua, pirámide de cuatro puntas significa el elemento tierra, la estructura redonda que se

encuentra en la cima corresponde al aire y el techo que era por lo general una estructura endeble construido de palos y paja, se relacionan al elemento fuego.

En ése lugar, en medio de aquella multitud, me explicó que solo la cúspide de ésta pirámide era redonda. Respondiendo a una pregunta que le hice, dijo que en la actualidad había pocas pirámides redondas, pero que aún existían los brujos que seguían ésa practica.

De ahí caminamos por un largo túnel con su mercado de libros, hasta llegar al zócalo, donde fuimos a visitar la escultura de la Coyolxauhqui,

él dijo que ésa piedra era el símbolo de la muerte, que arriba de ella se descuartizaban a las doncellas.

No sé si era cierto o no, pero sentí el pánico de aquellas muchachas en la boca del estómago, en mi imaginación, pude ver lo que pasó. Le dije que me gustaría salir de allí. Él estuvo de acuerdo, dijo que me encontraba ya lo suficientemente abierto para lo que venia en seguida.

Quise saber a que se refería, él puso un dedo sobre sus labios para indicar que guardara silencio. Afuera él me señaló algo en el cielo muy por arriba de la catedral, al principio no vi nada, pero después algo se arregló y mis ojos vieron lo que él me enseñaba, era una sombra negra, como un globo gigantesco, con una apariencia deformada, siniestra, flotando sobre los edificios.

De inmediato me agarré del brazo de Don Melchor, él dijo que me calmara y no demostrara miedo o sorpresa. Lo llamó 'la sombra', pero yo sabía que era lo que estaba viendo. Ésa "sombra" a la cual se refería, no eran ni más ni menos que los voladores de los que hablaba Carlos Castaneda.

Esa fue la primera vez que los vi, temblaba de la cabeza a los pies, me sentí mal y tuve que devolver el estómago, Don Melchor me atendió con amabilidad y dijo que yo aún no estaba preparado.

"¿Preparado para que?" - Pregunté.

"Para lo que viene más adelante." Respondió y se rió como si me hubiera ganado en un juego.

Después me dijo:

"Cada linaje está buscando su propia pasaje a la libertad, ése es el propósito real. Para lograrlo el nagual se vale de todo los recursos posibles.

"Si no fuera por la importancia personal seguir al nagual debería ser un juego de niños, lo que realmente hace falta es el amor a la libertad y estar dispuesto a todo para lograrlo."

\*\*\*

Pasó mucho tiempo desde aquella visita al zócalo, hasta que en otra ocasión él me llevó a la pirámide de Cuicuilco, que también está en el DF., cerca de la ciudad universitaria.

Mientras caminábamos por ése magnífico monumento, una de las pocas pirámides circulares en existencia, él me dijo:

"La intención de ésta pirámide, está dedicada a los guerreros de la partida de la serpiente emplumada."

Me dijo que yo había seguido fielmente la enseñanza y que por fin había llegado mi hora y que me encontraba preparado para lo que venía.

"¿Y que es lo que viene, Don Melchor?"

"Lo que viene es el conocimiento," - Contestó. - "y el conocimiento es poder, si logras fluir con el significado de lo que te digo, el poder te llevará y, puede que sigas fluyendo con él, talvez para siempre. De ésta manera, es posible hasta que te embarques en tu último viaje.

Dijo que aquél lugar era por excelencia el más sagrado para los curanderos, le pregunté porque era así.

"Porque aquí es donde está concentrado el intento de nuestros ancestros, éste lugar es el símbolo de nuestra cultura, aquí se encuentra acumulado el intento de miles de brujos que han seguido el camino de la serpiente con plumas.

"Éste es por lo tanto el lugar idóneo para pasarte el conocimiento que tanto has esperado, de hecho todos los curanderos de la tradición de la serpiente, vienen a éste lugar para recibir y transmitir ése conocimiento, es posible que algún día, tu mismo vengas hasta éste lugar para comunicarlo a alguien más, si quieres puede llamarle a esto, una tradición académica."

"Para poder lograr sus objetivos es que los guerreros acatan a la regla del nagual, que no son leyes creadas por hombres, si no que son estructuras de poder sacadas desde la videncia."

¿Cuando empezó la regla? ¿Quien la descubrió?

"Los videntes de la antigüedad, buscando establecer un orden en el caos de lo que veían, estuvieron de acuerdo en que era necesario organizar los grupos de guerreros, según las ordenes que formaba la estructura del mismo universo.

"A través de la videncia examinaron la estructura que mantiene el universo, hallaron que los patrones energéticos de las emanaciones, generan formas geométricas que se agrupan espontáneamente para formar racimos, los cuales integran todos los elementos que percibimos como nuestro mundo conocido.

"Esas agrupaciones de energía, son exactamente eso: racimos de energía que después de un largo proceso de desnates, percibimos como el mundo físico.

"Ellos copiaron entonces el diseño de las estructuras que veían, así crearon grupos de guerreros basados en sus visiones. Por su solidez, se escogió la estructura piramidal para los grupos de guerreros quienes a partir de entonces, adoptaron el camino de los cuatro rumbos. Con esa organización, ellos han sobrevivido durante muchos miles de años."

"Como ya te he explicado, paralelamente al intento de los grupos piramidales, estaban los grupos de videntes que optaron por la forma circular."

"Nuestra tradición cuenta que los videntes de la antigüedad vieron que originalmente la estructura del universo es circular o más bien una esfera que mantiene su estructura gracias a los patrones piramidales, de tal forma que todo el universo con sus miles de millones de galaxias están contenidos dentro de una única y gigantesca burbuja que es cruzada por miríadas de rayos de luz, esos rayos se cruzan y forman infinitos patrones piramidales."

"Después de analizar sus visiones, el grupo de los ticis, decidieron copiar, no la estructura básica de la pirámide, mas la estructura global que permite la existencia de todas las demás estructuras."

"Así fue como nacieron los primeros intentos de organizar las partidas circulares, en la actualidad esas son partidas esféricas, ya que al unirse, el conglomerado de guerreros con la pareja de naguales en el centro, esos grupos se asemejan más a burbujas de conciencia flotando en la eternidad."

"El intento inicial de esos guerreros antiguos, era la unión de los extremos, estos grupos se tornaron un misterio aún para los brujos de las pirámides, que se volvieron cada vez más interesados en el dominio temporal sobre los semejantes que en buscar la libertad."

"¿Cómo están formados esos grupos?" - Pregunté.

"La estructura fundamental de la regla para las partidas circulares dice que el número mínimo es de dos, un masculino y un femenino, que son por así decirlo la cabeza de la serpiente."

"El tamaño de la serpiente es relativo al poder de los naguales. Según incrementan el número de miembros, se agregan más anillos al cuerpo de la culebra. Estos conforman cada una de las partes restante: corazón, vientre y cola, y dependiendo del poder de los naguales, se añaden hasta los cascabeles."

"La verdad es que el grupo está conformado solo por la pareja de naguales, los demás son agregados, mantenidos por la energía de los dos, esa es la base de la creación, la esencia de todo, macho y hembra para siempre. No hay otro diseño evolutivo. Es la regla."

"¿De cuantos guerreros se componen esas partidas?" - Pregunté.

"Como dije, el numero mínimo es de dos y, teóricamente no existe un limite máximo de participantes, eso va a depender del poder de los naguales que las conforman, sin embargo los agregados deben venir siempre en pares."



"¿Cómo funciona?" - Volví a inquirir.

"La formación de la serpiente, se divide en dos mitades longitudinales, la mitad de la derecha es masculina y de la izquierda es femenina. Ésa organización es flexible, funciona de una forma muy natural. Para esos tipos de grupo no hay reglas fijas como en el caso de otras estructuras, ahí todo se rige por medio de augurios."

Juntó los dedos pulgares e índices de ambas manos, dándoles la forma de un círculo pero luego intercambió los dedos dándole movimiento al círculo que terminó por esbozar un símbolo de infinito, mientras movía los dedos dijo:

"Cada uno aporta su energía, de ésta forma ayuda a estabilizar el grupo, añadiendo sus calidades para el crecimiento de los demás."

La fuerza de su gesto, más la entonación que dio a las palabras, me hicieron sentir lo que él decía.

Continuando con su explicación dijo:

"A medida que se reproducían, los antiguos guerreros serpientes formaban nuevos grupos de poder siguiendo la misma estructura de la cual ellos descendían. Los participantes del cuerpo de la serpiente eran llamados familias, cada familia era una generación de brujos, y su conjunto, un linaje de poder.

Le pregunté si cualquiera que busque el conocimiento podría participar en el grupo del nagual.

Me respondió:

"El nagualismo no está a la venta, pues tanto en el pasado como en el presente, sigue siendo un asunto de augurios, sobre quienes pueden o no participar de una partida, sin embargo no existe ninguna regla que impida a cualquiera de hacer el intento. Desde luego, los desafíos que se enfrentarían quienes traten de hacerlo por si mismos son enormes, por eso mismo, casi nadie siquiera lo prueba, pero hay quienes lo arriesgan todo en la corrida en contra de la muerte.

"Lo que une a un equipo de guerreros no es solo el propósito inquebrantable hacia la libertad; las familias de brujos son mantenidas además por la afinidad que existe entre sus camaradas."

"El propósito de la familia de los ticis era transformarse en una unidad de percepción pura. Para lograrlo, el hombre y la mujer nagual se convertían en una línea de energía; se trasformaban en un gusano de luz, al cual se sumaban los demás guerreros.

Al unirse al intento de la pareja, esos guerreros homologaban sus puntos de encaje, de forma que adquirirían uniformidad y cohesión. Como si fueran una crisálida que hace eclosión, se transformaban en un nuevo ser, que los antiguos videntes llamaban la serpiente emplumada. Un ser cósmico que se lanza a la exploración del universo.

"De ésa forma fue como surgió la regla para las pirámides circulares, también llamada la regla de la serpiente.

"La quintaesencia de la unión entre géneros no es de origen sexual, sino que es el intento de formar un anillo perceptual puro, donde las energías masculina y femenina se unen y se completan.

"De acuerdo con ésa regla, la pareja de naguales en su acto final, se enroscan uno al otro formando el círculo eterno; en ése momento, los guerreros, que se hayan unido al destino de la pareja nagual, se ensamblan al círculo de energía, de ésa manera el grupo desaparece definitivamente de éste mundo, creando en su partida, una fuerza que arrastra a todo lo que se le acerca.

\*\*\*

A medida que aprendía los pormenores del culto a la serpiente emplumada, Don Melchor explicó en diversas ocasiones aspectos de la regla concerniente a ése linaje de guerreros:

"Es muy importante que entiendas la base de nuestras creencias si es que vas adentrar en ellas." - Dijo en cierta ocasión.

Le contesté que me sentía listo para seguir adelante con el aprendizaje, él sonrió y dijo que solo el espíritu podría decir si yo estaba en verdad listo o no.

"Debes comprender," - Dijo. - "que ésa tradición, está regida por la regla ancestral, que los participantes llaman la telaraña cósmica, según ésta, es obligación de cada guerrero individualmente ponerse en contacto con la regla y aprender sus recovecos.

"Como es de se imaginar, con el tiempo, se formaron comunidades de guerreros, que perseguían el objetivo de "morderse la cola", ellos se transformaron en linajes, y adoptaron al círculo como la regla de sus partidas, llegaron incluso a construir pirámides redondas para expresar su intento.

"Para ellos ésta es una forma de proveerse de una oportunidad para intentar el salto evolutivo, la regla como mapa, es un intrincado conjunto de indicaciones y

procedimientos que aumenta las posibilidades de éxito en la búsqueda de la libertad.

"La regla universal, es la que siguen los linajes establecidos. La interpretación de los detalles de la regla de cada partida, o la regla personal de un guerrero, son actos de videncia acumulados a lo largo de la vida de cada participante.

"Luego de adoptar la regla, el guerrero empieza hacer sus propias exploraciones, validando y aumentando la misma regla. Los guerreros acostumbran coleccionar, y compartir con los demás, aspectos de la regla que ellos mismos hayan comprobado.

"La parte masiva de la regla para las partidas, es el consenso entre los participantes. Para hacer parte de un grupo es necesario en primer lugar, tener un intento común, así que es forzoso que cada participante se haya puesto previamente en contacto con la regla y aceptado sus proposiciones, quien no acepta está fuera, es así de simple."

\*\*\*

Un día confronté a Don Melchor con los detalles de la regla descritas en los libros de Carlos:

"¿Que me puedes decir sobre esos grupos?" - Inquirí con curiosidad, me acordaba que Carlos había sido muy escueto en esa información.

Él me aclaró:

"En un intento de desobedecer el orden del águila, que dice que todos los seres vivos sin excepción deben de morir, los videntes organizaron grupos de exploradores, y examinaron todas las posibilidades a su alcance.

"Vieron que esa era un orden inapelable, pero al explorar el asunto más a fondo, se dieron cuenta que morir era la etapa de transición entre éste mundo y el otro, antes de la completa desintegración del yo en su unión con el todo.

En siguientes investigaciones, descubrieron que era posible burlar a la muerte conservando intacta la conciencia. La recapitulación ayuda a lograr ese objetivo al estimular la memoria.

"Como sabes, el universo en si mismo, es una enorme memoria colectiva, que contiene la totalidad de todo lo que fue, es y será. Nosotros somos como sus neuronas, o talvez menos que eso, talvez debería decir, una partícula girando alrededor de algún núcleo. El caso es que, ese electroncito o lo que sea, de súbito gana conciencia de si mismo, y al conocer su lugar dentro del gran esquema, cumple su función tan impecablemente, que alcanza la libertad."

Se rió de su analogía y dijo que de verdad, lo más importante que cualquiera pueda hacer, es atender a la tarea de recapitulación, porque eso es lo que garantiza la supervivencia de la conciencia después que termina nuestro tiempo orgánico.

Siempre me había maravillado de sus conocimientos, de hecho, los curanderos eran gentes muy bien informadas de todos los avances, don Gabinito incluso recibía revistas de actualizaciones científicas.

Con respeto a las partidas tradicionales él dijo:

"La regla para ellos consiste en la estructura piramidal, de forma que los naguales de cuatro puntas se rigen con base al cuadrado, los cuatro lados son sus cuatro direcciones, con sus cuatro vientos asociados. Desde ahí, basados en los intereses de cada pirámide de guerreros, eles sacan toda clase interpretaciones."

"¿Podrías decirme algo más sobre la regla general?" - Le pregunté.

Respondió:

"La regla se manifiesta en todo lo que existe, los colores, el sonido, las ciencias, las matemáticas, la geometría, la astronomía, la genética, ien todo!

"A los científicos modernos, nosotros los llámanos 'los descubridores de la regla', porque eso es lo que hace la ciencia moderna: descubre aspectos de la regla universal.

"La Regla del Nagual tiene diversas porciones" y pasó a enumerar las diferentes áreas que se aplica la regla en el caso específico de las partidas.

"Las hay para cada guerrero individual, según su dirección o tendencia, ya hemos comentado la regla para los naguales, pero también existen normatividades para los planetas de las ensoñadoras y de las acechadoras, las hay para la partida, para el linaje, en fin, la regla está presente en cada mínimo aspecto del proceso desde la formación de las partidas, incluso hay reglas para el comportamiento de los guerreros.

"¿Cuales son las reglas de comportamiento? - Pregunté.

"Ser impecable." - Respondió.

Dije en tono de queja, que eso no explicaba nada, yo esperaba una lista de cosas que se podían y no se podían hacer.

"¡Ah, pero si explica!" - Replicó. - "La impecabilidad es como un multiherramientas que sirve para cualquier ocasión, por ejemplo: entre bueno y excelente el guerrero siempre escoge lo más mejor, y cuando uno tiene que escoger a huevo entre lo malo y peor, uno escoge estratégicamente, lo que cause el menor daño posible.

Se rió de sus propias palabras y luego añadió:

"La impecabilidad es siempre dar lo mejor de si mismo, todo el tiempo, en todo lo que hagas, aún cuando en ocasiones la situación no sea la más favorable."

Pedí que me diera más detalles, él me dijo que eso yo iría descubriendo por mi mismo con el decorrer del tiempo, ya que mi asociación con ellos me obligaba a observar cada faceta de la regla.

\*\*\*

"Qué opinan los curanderos sobre el asunto de los naguales de tres puntas?" - Pregunté.

Don Melchor me contestó:

"Los naguales de tres puntas son una anomalía necesaria dentro del ciclo de los naguales de la santa cruz, solo aparecen raramente, pero cuando aparecen es porque el ciclo de una partida está a punto de cumplir con su destino."

"¿A que se refiere?"

"Pues, según la regla, todas las partidas tiene su acertijo. Así como cada guerrero recibe una tarea, para cumplir como parte de su camino individual hacia la libertad, cada grupo, incluso cada linaje, también tiene sus propios acertijos que cumplir.

"Los acertijos de un guerrero deben ser resueltos en su tiempo de vida, o él perecerá en el intento, lo mismo ocurre con una partida de guerreros, la oportunidad que tienen para descifrar el enigma de su existencia, es su tiempo sobre la tierra.

"Una partida de guerreros solo logra el éxito total como grupo si cada uno de sus integrantes han podido descifrar sus propios acertijos.

"Ya en cuestiones de descifrar el enigma de un linaje el periodo es de cincuenta y dos generaciones o partidas de guerreros, sin embargo un linaje solo llega a consagrarse si todas las partidas que lo conformaron lograron el objetivo, de lo contrario se rompería la cadena y serian obligados a empezar de nuevo.

"De tal forma que cuando un linaje está a punto de lograr su máximo, aparece un nagual de tres puntas, no como un continuador, como suele pasar en situación normal, más como un disolvente que cierra un capitulo, para abrir uno nuevo.

Durante ése proceso se masifica la enseñanza, en el pasado ése era un proceso sumamente peligroso, los naguales y sus grupos eran cazados y muertos. Actualmente sin embargo las circunstancias son otras, con la masificación es posible que surjan nuevos linajes, que empezarán el proceso otra vez.

\*\*\*

Me acordé que Carlos Castaneda explicaba aspectos de su condición energética, decía a todos que él era un caso singular, porque era un nagual de tres, no de cuatro puntas.

"Yo me cuezo aparte." - Acostumbraba decir.

En una ocasión, me había comentado que su maestro, aún cuando ya sabía que él era inadecuado, no le había dicho nada.

Ante mi indagación Carlos respondió:

"Don Juan no me comunicó de inmediato su descubrimiento, porque eso habría ido en contra de las ordenanzas de la propia regla."

"¿Por qué?" -Le pregunté.

Él dijo:

"La regla para los naguales de cuatro puntas dicta que los naguales deben ser informados desde el primer momento, sobre sus futuras responsabilidades como líderes de una partida.

"Ellos reciben ésta información en ambos estados de conciencia. A mi, don Juan me instruyó solo en la conciencia acrecentada, en conciencia normal él me tenía atrapado en tremendo teatro, así que la verdadera aprendizaje, solo pude recordarlo hasta pasado muchos años.

"La tarea del nagual, a medida que se va desarrollando su grupo consiste en recolectar la regla y adaptarla a sus condiciones particulares, es decir, transformar la interpretación general en una interpretación individual. Sin embargo, la aplicación de la regla para naguales de tres puntas es otra.

¿Como se integra un nagual de tres puntas en un grupo de cuatro? - Pregunté.

"No se integra." - Respondió. - Mi peculiaridad energética sólo me permite crear grupos de tres lados, los grupos clásicos, de cuatro puntas, no se me dan, los disuelvo.

"Eso fue exactamente lo que aconteció con el grupo de guerreros que don Juan organizó para mi, ellos se quedaron sin un líder que los guiara, fue por eso que don Juan hizo lo que pudo y se llevó con él a los más preparados, Eligio, La soledad y a la mujer nagual."

¿Cómo? Dije, confundido, había visto a Carol en su última presentación.

"Carola fue enviada de regreso en la esperanza de que ella pudiera ayudar a los demás pero, son realmente imposibles, no hay manera de llegar parte a alguna con ellos.

Con "ellos" entendí que se refería a su antiguo grupo integrado por las hermanitas y los Genaros, entonces le pregunté:

"¿Cuáles son las posibilidades reales de ellos?"

"Todo descansa en las manos del poder que rige todas las cosas." - Me dijo con tono de finalidad en la voz. - "Ése poder se comunica por medio de augurios, o por lo menos así entienden los brujos."

En un tono medio retórico le pregunté:

"Si para los aprendices que estuvieron en contacto con don Juan es tan difícil, entonces, ¿cuales son las posibilidades de aquellos que leen sus libros y se interesan en seguir el camino del guerrero?"

"Los brujos no buscan discípulos, sin embargo al ser señalado un prospecto de aprendiz, en especial un nagual, el benefactor, no mide esfuerzos para ayudarlo, y así cumplir con el mandato de duplicación de su propio grupo.

"De tal forma que una vez escogido, el prospecto de nagual es entrenado durante años como líder de una partida regular de guerreros. Exactamente como sucedió conmigo. Sin embargo cuando mi anomalía energética se hizo obvia, don Juan y su grupo pasaron la regla por una revisión drástica.

"Descubrieron que lo que tenían no era inadecuado en absoluto, sino que había una regla específica para mi caso, al examinar el asunto más de cerca, se les reveló el nagual de tres puntas como lo que realmente es: un parásito advenedizo, que se cuela inadvertidamente adentro del linaje y la desintegra.

"Bajo esas condiciones don Juan hizo lo único que le quedaba por hacer, un guerrero siempre escoge la mejor opción, si la vida te da un limón, haga de ése limón una limonada. Así fue como él diseñó una estrategia para hacer público el conocimiento y cerrar de esa forma su linaje con llave de oro.

"Fue solo gracias a esto que se dio a conocer los logros de su linaje.

¿Qué quieres decir con eso? - Pregunté.

El respondió:

"Que don Juan es el responsable directo por los libros que escribí, fue él quien me instruyó que debería preparar mi manuscrito como una tesis de grado, don Juan utilizó las instituciones establecidas para dar a conocer su mensaje.

"Seguir otro curso de acción, habría sido tanto como desperdiciar un conocimiento precioso, que durante generaciones fue mantenido tradicionalmente como un máximo secreto.

"En mi caso, hubo una anomalía adicional, debido a la forma un tanto precipitada como mi maestro decidió presentarme a lo que él consideraba era mi grupo de guerreros. A causa de eso, él fue obligado a rediseñar la estrategia de la partida de su propio grupo, se hizo evidente para todos que los aprendices estaban condenados y que yo iba a quedarme prácticamente solo en éste mundo.

"Mientras tanto, yo tampoco había demostrado mi valía como nagual de tres puntas, por lo cual, el único remedio que encontró don Juan fue confiar la continuidad de la enseñanza al espíritu.

"En otras palabras, la regla del nagual de tres puntas me iba a ser comunicada en algún momento en el futuro, por un mensajero que ellos no conocían.

"Sin embargo, poco antes de partir, don Juan me dio los elementos esenciales de mi tarea, lo hizo de una forma tan velada, que fue sólo años más tarde, cuando

recapitulaba la conversación sostenida con el mensajero, que las revelaciones de mi maestro se estructuraron en una línea coherente de pensamiento, las piezas del rompecabezas se juntaron y yo pude entender cuál era la nefasta razón de mi presencia entre ellos."

"¿Por qué dices que es una razón nefasta?" - Pregunté.

Me contestó.

"Con ello, estoy siguiendo el curso de pensamientos de mi benefactor y sus guerreros. Para ellos, la brujería era una actividad estrictamente restringida, regulada por los principios de discreción y estrategia.

"Aunque pertenecían plenamente a la casta de los nuevos videntes, para los cuales los secretos del oficio valen un cacahuete, sus actividades y emociones aún conservaban mucho de los tiempos pasados.

"Por lo tanto, mi tarea debió resultarles algo verdaderamente demoledor, pues se trataba de llevar a la brujería a la gente, o mejor dicho, de traer a la gente al nagual, pero no en pequeños grupos, sino en grandes masas.

"Desde luego que para los videntes modernos, mi tarea no tiene nada de nefasta, es un suceso natural en el flujo de la energía, ellos saben que los tiempos de cambio hay que enfrentarlos con ánimo renovado.

## **Parte V: La Próxima Generación.**

### **Transmutaciones**

En una ocasión tuve que pasar algunos días en la ciudad, en ése tiempo los efectos de las enseñanzas ya se hacían sentir sobre mi. Durante mi estancia, me quedé en un departamento vacío, de un conjunto residencial, que pertenecía a un amigo de los curanderos.

Mientras estaba allí, soñé que era un perro. Me acuerdo que pude sentir de la forma más realista, mi hocico, mis dientes, lo más sorprendente era mi visión de perro, veía todo borroso o distorsionado y sin color.

En mi sueño como perro, me vi subiendo unas escaleras, las contemplaba frente a mí como una montaña de escalones, pasé por una puerta metálica que estaba entreabierta, arriba se sentía el aire fresco y se veía el cielo.

De repente salió de no sé donde, un perro enorme, rabioso, corriendo en mi dirección, venía con la clara intención de atacar, corrí y salté una barda baja, caí al vacío, en mi sueño, vi que el enorme perro que me perseguía saltó detrás de



mi, asimismo en un ultimo vislumbre, percibí su susto y oí su graznido de arrepentimiento por haber saltado, pero ya era tarde.

Yo seguí viendo imágenes de sueños que pasaban frente a mí a toda velocidad, me agarré a una de ellas que era mi cuarto y mi petate, me desperté, supe que había estado ensoñando. Me levanté y fui por la escalera que conduce hasta la azotea del edificio, mirando por el barandal, pude constatar que, abajo, sin vida, se encontraba el perro pastor alemán de la vecina.

Pasado algunos días, ya de regreso a la casa de los curanderos, Don Melchor me llevó a visitar una cueva muy especial, de hecho la entrada parecía más a un túnel, era completamente circular.

Luego en la entrada, después de unos pocos pasos, todo se ponía oscuro, y un poco más adelante, la oscuridad era total.

Fue en ésa ocasión, cuando vi la energía de la tierra por primera vez. Después de un rato de estar en silencio, en la oscuridad total, vi cómo toda la cueva se encendió con un color verde brillante, era como si de las paredes saliera una luz viva verdosa como neón, me sentí inundado por la luz.

Después de ésa experiencia me quedé horas con una sensación de plenitud tan grande que no quería ni hablar. Finalmente Don Melchor rompiendo el silencio, explicó que habíamos estado en la matriz de nuestra santa madre la tierra.

Mientras platicábamos, le conté lo que me había ocurrido en mi visita al Distrito. Su extraño comentario fue que yo era todo un diablero. De inmediato se aguzó mi curiosidad, y le pregunté a quema ropa:

¿Que es un Diablero Don Melchor?

Ése es un término utilizado por los compadres del norte, hay quienes lo utilizan por acá, pero es más frecuente por allá, en el norte."

Siguió explicando:

"Para entender eso tienes que conocer la historia de nuestro pueblo, en especial la cofradía de conocimiento lideradas por naguales."

"En tiempos antiguos, luego de la llegada de los conquistadores, los naguales tuvieron que ocultar sus prácticas de los profanos y asesinos. Nuestros ancestros escogieron juntarse a la religión que trajo el hombre blanco, sin embargo, algunos brujos tomaran la dirección contraria, se ocultaron en lugares remotos y adoptaran el nombre de diableros.

"Usaban ése nombre por el miedo y respeto que infundía, la finalidad era mantener alejada a la gente, utilizaban la fe para espantarlas, fue una estrategia eficaz que funcionó durante siglos, sin embargo hoy día ya casi nadie lo usa, pero eso no significa que ya no existan.

"Como sabes, los mexicanos, tanto los del tiempo de la conquista como los de actualmente son un pueblo muy religioso, y hay que considerar eso si tienes que convivir con ellos.

"Nosotros utilizamos las imágenes católicas para lograr nuestros objetivos de poner al paciente en un nivel de silencio mental, explotamos por así decir la fe del enfermo, pero en éste caso, para su provecho personal que es alcanzar la curación.

"Una característica de los diableros es que no les gusta tener gente por cerca, por eso espantan a los demás. Para expulsar a los curiosos, generan miedo, desconfianza, repugnancia."

"Si, lo entiendo," - Dije - "pero que hace que un brujo sea considerado un diablero?"

"Esos brujos saben como transformarse físicamente en otras cosas, por lo general en algún animal de su predilección." - Respondió él lacónicamente.

"Un diablero es por definición un brujo que tiene el control de su punto de encaje y lo usa para transformarse físicamente en alguna otra cosa o animal.

"Conocí," - Dijo él - "un diablero que se transformaba en fuego, empezaba por encenderse y en pocos segundos era una antorcha humana que caminaba de un lado al otro sin quemarse.

"Los brujos pueden transformarse en casi cualquier cosa si llevan el punto de encaje a la posición correcta, pueden volverse lo que quieran, desde un microbio hasta un elefante.

"Hay brujos, que pasan experimentando otras percepciones. Por ejemplo, es posible probar el mundo desde la perspectiva de algún animal. A mi me gusta mucho ver el mundo como un halcón.

Se me quedó mirando, como si mediera el efecto de sus palabras.

"¿De veras Usted puede transformarse en un pájaro Don Melchor?"

"Si puedo, y si quieres, te enseño como hacerlo." - Dijo categórico.

Mi mente entró en blanco de repente. Mi miedo era tan grande como mi excitación, por un lado mi mente racional no creía ni una palabra que decía el viejo, pero por otro lado, tenía los relatos de Carlos y de su maestro que se transformaban en cuervos.

Después de un titubeo, dije que me encantaría conocer esos secretos. Él me dijo que tendríamos que prepararnos para el evento, y que ése seria un gran momento para mí.

\*\*\*

Había pasado mucho tiempo después de ésa charla, un día íbamos caminando por el desierto de virikuta en nuestra peregrinación anual. Don Melchor me

llamó, y empezamos a alejarnos de los otros caminantes. Aunque no sabía donde nos dirigíamos lo seguí. De hecho nos perdimos totalmente de los demás.

Estuvimos juntando peyotes durante cuatro días, por las tardes recolectábamos las plantas y por las noches realizábamos la ceremonia de comunión.

El último día, íbamos aproximándonos de unos altos cerros, cuando avistamos a un búho que volaba en círculos sobre nuestras cabezas. Me pareció extraño ver un búho volando durante el día y a tan corta distancia.

Un impulso me llevó a sacar un trozo de carne seca de mi mochila y ofrecerla al pájaro, para mi sorpresa éste voló hasta donde yo estaba y tomó la comida de mi mano con sus garras, y se fue volando.

Don Melchor se quedó vigilando atentamente el vuelo del pájaro hasta que se perdió en algún lugar del horizonte hacia al oriente.

Me dijo que la suerte me sonreía y que me iba a enseñar un secreto de brujos.

No sabía de que hablaba, le pregunté a que se refería

Me dijo que el vuelo de aquél búho era un augurio, que me iba a enseñar secretos, pero que no discutiríamos sobre eso en aquél lugar.

Al anochecer Don Melchor me llamó junto al fuego, dijo que yo estaba "bien blandito" y que íbamos a proceder con el hechizo, entonces, me enseñó los rezos y conjuros para transformarme en un búho.

Pasamos días probando la transformación, él me guió paso a paso, durante el procedimiento. Mi razón fue el mayor obstáculo que tuve de superar para conseguir ése resultado, en la tercera noche de intentar el cambio logramos nuestro objetivo.

La verdad, es que para entonces ya quedaba muy poco de mi racionalidad y me dejé ir con el sonido de su voz de forma que cuando vi estaba volando por medio del aire sin ningún temor, como si lo hubiera hecho durante toda mi vida.

Me había transformado en un búho, veía el mundo con los ojos de pájaro y podía percibir un pequeño pico frente a mis ojos. Pude ver la noche, con sus nubes blancas de luna, abajo divisaba el contorno de los cerros y de los cactus en las planicies.

Cuando desperté, estaba desnudo en medio de los cerros, sabía que algo fenomenal me acababa de pasar, me sentía adormilado, los espinos y piedritas afiladas, herían mis pies, eso me hizo regresar a la realidad. Caminé cerca de media hora, para llegar al lugar donde habíamos acampado, allí encontré a Don Melchor.

Riéndose me entregó mi ropa y dijo:

¿Qué haces caminando sin ropa en medio del desierto?

Me reí, sabía que se burlaba de mí amistosamente como un medio de romper la obsesión por la experiencia cual acababa de pasar. En conversaciones posteriores me dijo:

"En una transformación de ese tipo, el regreso siempre es del carajo, una vez me encontré completamente desnudo en una plaza pública con mucho movimiento. No hay nada que se pueda hacer al respecto."

## **Epílogo: El Último Adios**

Llegado el tiempo de partir de éste mundo, Don Melchor y sus camaradas se dispusieron a enfrentar juntos su destino. Ellos iban a intentar lo impensable, como grupo iban a realizar una última maniobra, a la que ellos se referían como el vuelo de la serpiente, y que consiste en saltar juntos a un abismo.

La única forma de que alguien pueda tomar como real un evento tan increíble como ése, es atestiguándolo por sí mismo. Eso fue exactamente lo que ocurrió a mí y a los demás ayudantes. Nosotros fuimos los testigos de su partida.

De hecho, solo hay una manera de comprobar los principios de la brujería, que es probándolos por sí mismo, estoy consciente que todo lo demás son apenas palabras. Lo sé, porque me pasaba lo mismo, con referencia a los libros del nagual.

Por lo tanto, dando cumplimento a los augurios que me trajeron hasta éste punto, relato aquí los acontecimientos, para que de ésta forma, se quede asentada la verdad: La afirmación que hace Carlos en sus libros, sobre la partida de sus maestros, no es de forma alguna una metáfora.

El salto final en el abismo es una usanza, entre los linajes de naguales que realizan ése tipo de pasaje. Ésa tradición continúa vigente hoy día al igual que siempre.

Durante mi estancia entre ellos, los curanderos nos dieron explicaciones en diversos estados de conciencia sobre lo que ellos pretendían hacer, nos instruyeron con todos los detalles respecto al último viaje. Al principio, en nuestro estado racional de conciencia, la justificación que nos daban sobre ése asunto era que, "Iban a ir al cielo", que ya les estaba llamando "Papá Dios". Conforme evolucionábamos, en el camino las explicaciones cambiaron.

Entre otras cosas decían:

"Nosotros vamos a sumergirnos en la aventura, trataremos de pasar por el ojo de la aguja." "Vamos a flotar como un granito de polvo en ésa inmensidad que existe ahí afuera." "Vamos a transformarnos en una serpiente voladora y fundirnos con el cosmos." "Vamos a viajar con las emanaciones de la araña cósmica."

Cada una de esas explicaciones fueran acompañadas en su momento de lecciones y ejercicios, en una ocasión le pregunté a Don Melchor en tono de queja, el porque de usar ese sistema de goteo de la información, él dijo:

"De nada sirve, dar una información que no te va a hacer sentido, seria lo mismo que no hubieras recibido nada, las explicaciones llegan según la capacidad del ayudante para recibirlas."

"A los animales en el zoológico, se les da la fruta metidas en bloques de hielo. De ese modo no la pueden tragar toda de un solo tirón, la van consumiendo poco a poco. Así es como debe proceder un instructor; va dando a su aprendiz la enseñanza en bocaditos, para que la asimile sin indigestiones." - Luego se rió de su propio chiste.

Como parte de nuestros ejercicios, en algunas ocasiones ellos nos habían llevado en nuestro sueño a un lugar al cual llamaban "las orillas del mundo". Al principio yo percibía a ese lugar como una cueva inmensa, pero después de algunas visitas, llegué a verlo como un túnel de energía amarillenta, era como si flotáramos en un mar de de luces centelleantes, no había nada más allí solo el resplandor amarillo.

Ellos llamaban irónicamente a ese último bastión de, "los portones del cielo", En conversaciones más formales sin embargo, se referían a ese límite perceptual, como los portones de la libertad, o los portones de la eternidad.

"Alcanzar ese lugar en el ensueño es un gran hecho," - Dijo Don Melchor en una ocasión. - "sin embargo para que eso se transforme en una verdadera hazaña de guerrero, uno debe ir allí con todo y su cuerpo."

Solo de oírlo decir esas palabras, sentí un calambre en mi interior, la mera idea de entrar allí con el cuerpo físico, me hacia estremecer.

Entre los ayudantes, ya habíamos platicado mucho sobre el tema del viaje de los abuelos, habíamos considerado cuidadosamente nuestras posibilidades de supervivencia como grupo, una vez que fuéramos abandonados a nuestra propia suerte.

Llevábamos años sabiendo que se acercaba el tiempo, pero nadie conocía la fecha exacta, así que, cuando Don Melchor nos anunció que aquél seria su último día sobre la tierra, nos sentimos más que impresionados, al oírlo, sentí un estremecimiento que recorrió todo mi cuerpo, el símil que ahora me viene en mente, es la de un reo condenado, que aún sabiendo lo que le espera, la sorpresa es genuina, cuando llega el día fatal.

En ese último día él nos reunió y dijo:

"Mis queridos amigos, ya les hemos enseñado todo lo que correspondía, ahora es el momento de decirnos un ultimo adiós, mañana vamos a embarcarnos en nuestro ultimo viaje. Dependerá de cada uno, que se hará con el conocimiento que se les ha impartido.

"Les hemos dejado el ejemplo de la caridad y la ayuda al prójimo, también les hemos mostrado el camino que han recorrido generaciones de curanderos. Ahora solo queda darles una última muestra de nuestra fe. Mañana volaremos en las alas de la serpiente emplumada.

"Éste es un paso obligatorio que todos tenemos que dar algún día de una forma o de otra, ya sea voluntaria o involuntariamente. Los brujos, después de una vida de preparación, salen al encuentro de la muerte, armados con la recapitulación impecable de sus vidas, por eso, ésta los deja pasar libres, como si nunca hubiesen existido.

"A ustedes. mis queridos amigos, les corresponde atestiguar nuestra partida, al igual que a nosotros nos ha tocado presenciar la despedida de nuestros maestros."

Él se refería al embarque en su última jornada, aquella para la cual ya no hay regreso, Carlos hablaba de éste momento como el viaje definitivo. Los curanderos la llamaban el vuelo de la serpiente. Ellos me habían explicado que para los brujos ésa es la culminación de toda una vida de lucha.

Ése día después del anuncio, de pronto se generó entre los ayudantes un nivel inusual de energía, de repente se desató una actividad frenética entre ellos, todos tenían prisa, todos tenían alguna tarea que concluir.

A mí, la noticia de la partida de ellos, me dejó medio aturdido, no podía imaginar mi vida sin la presencia de los curanderos. Fui a buscar a doña Silvia en la esperanza de que ella me dijera que todo era una broma, que el anuncio era solo una estrategia para que nos comportásemos impecablemente.

Al verla sin embargo, supe que de veras ése sería su último día sobre la faz de la tierra. Ella estaba radiante, parecía haber se rejuvenecido, nunca la había visto actuar de ésa forma, era como una niña en noche buena, a espera de sus regalos.

Al verme, me abrazó, las lágrimas rodaban libremente por mis mejillas, me dijo:

"Ésta no es una ocasión para estar triste, muy por lo contrario, deberíamos de celebrar. Nos hemos preparado para éste momento durante toda nuestras vidas, al fin ha llegado el día, así que deberíamos de estar felices de que estemos a punto de cumplir con nuestros destinos."

Hasta aquél momento, no me había percatado de lo cuanto la quería, le dije que la idea de perderla me torcía por dentro, no podía creer que ya no volvería a verla jamás.

"Yo no diría jamás," - Dijo ella, dándome un pellizco. - "nuestros caminos puede que vuelvan a cruzarse algún día."

\*\*\*

Nos preparamos entonces para realizar nuestra ultima ceremonia conjunta, el lugar designado fue el mismo cerro donde una vez, Don Melchor me había llevado para me contar sobre la serpiente emplumada.

El lugar elegido para ésa ceremonia era más que apropiado, siempre que lo visitaba me venia a la mente imágenes de sitios como de machu pichu, y stonehenge. Llegamos al tope del cerro a tiempo para poder despedir el sol de ése día, como siempre hacíamos le rendimos homenajes y le dimos las gracias por su luz y calor.

Ésa noche, compartimos canciones, historias y chistes que nos traían tirados de la risa, también hubo lagrimas, en especial cuando cada uno de nosotros expresamos nuestros sentimientos. Durante ésa ultima ceremonia, mis emociones estaban a la flor de la piel, todos nosotros deseábamos a los viajeros lo mejor, desde lo más profundo de nuestros corazones.

En el pasado, siempre que nos reuníamos en ése lugar, cada uno tenia su propio espacio designado donde sentarse, pero en aquella ocasión, habiendo llegada la hora, nos designaron sitios más apartados de la borda.

Al despuntar los primeros rayos de sol, justo a tiempo para presenciar salida del planeta Venus, que en la lengua nativa se llama Tlahuizcalpantecuhtli, ése es el nombre antiguo para el lucero de la mañana, y no es por coincidencia que ése sea el otro nombre de Quetzalcoatl. Los abuelos adoptaron, la formación de la serpiente, doña Silvia y Don Melchor iban al frente de la hilera.

Ellos se dirigieron entonces al margen del precipicio que había del lado sureste del cerro, era un acantilado vertical de casi doscientos metros de altitud.

Desde mi posición vi como la formación caminó hacia el abismo, pero en vez de caer, ganó altura, presenciando aquél espectáculo, pensé que con justicia ellos habían nombrado correctamente aquél momento como "el vuelo de la serpiente".

Viéndolos flotar de aquél modo, pude comprender la obsesión de los indígenas mexicanos por la figura de la serpiente emplumada. La luz permaneció flotando sobre nosotros por un instante, me acordé de la visión de Quetzalcoatl que había tenido en el centro ceremonial, entonces ellos se reacomodaron, formaron un círculo de energía que vibraba como si fuera unos cables de alta voltaje,

Empezaron a brillar, las imágenes de los brujos se hicieron difusas. Los veía como un círculo luminoso flotando en el aire que me recordaba las descripciones que había oído de platillos voladores. De pronto, el brillo se hizo tan intenso como el propio sol, la luz cegaba si uno los miraba directamente, luego se volvió una burbuja de luz. La esfera de luz dio una última vuelta sobre la cima de la montaña y desapareció en dirección a la estrella del oriente.

Esa fue la última vez que vi a los abuelos. Nos quedamos solos, reproduciendo lo mejor que podemos los pasos de nuestros maestros. Tenemos prosperado en la lucha, con el nuevo par como nuestro timón. Con el Atocayo hemos avanzado en la conformación de nuestra propia matriz, para que talvez algún día podamos al igual que los curanderos, volar libres por ésa inmensidad ahí afuera.

El extremo.